

# El Señorío de Vizcaya (I) Don Iñigo López, yerno del Aitano (Entre García el de Nájera y Sancho el de Peñalén)

MARÍA PURA GUTIÉRREZ

## El mítico Jaun Zuría

Según la *Crónica de los muy Ilustres Señores de Vizcaya del linaje de Haro, alcaldes que fueron de las apelaciones en Castilla*<sup>1</sup> éstos “tuvieron sin el señorío de *Viscaya* el señorío de los Cameros y de otras muchas tierras en que hubo otras grandes casas y señoríos que tuvieron los de este mismo linaje de Haro...Y tuvieron en Aragón y en Navarra grandes heredamientos. Fueron tan grandes en estado y sangre real que muchas veces *consagradaron* con los reyes de España y los reyes con ellos. Esto duró en tiempo de catorce reyes que siguen desde el rey don Fernando el Magno... hasta el tiempo del rey don Pedro... el que mató el rey don Enrique su hermano el bastardo... Este mismo don Enrique fue casado con doña Juana Manuel que era nieta de doña Mari Díaz de Haro hija de don Diego”.

Cuenta esta *Crónica* que estando la tierra perdida que la habían ganado los moros cuando la perdió el rey don Rodrigo, en Castilla sacaron dos nobles hombres para alcaldes *para mantener y guardar la justicia*, uno llamado *Nunno Rasura* para los pueblos y otro conocido por *Layn Calvo* para los hidalgos. Del conocido por Rasura desciende el conde Fernán González, de Fernán González el conde Garcí Fernández y de éste el infante García al que

---

(1) MAÑARICUA, Andrés E. de: *Crónica de los muy Ilustres señores de Vizcaya*.

mataron los hijos del conde Vela. Y después vino el rey don Fernando el Magno, convirtiéndose así la alcaldía de Nuño Rasura en estado real y siendo don Fernando el primero que usó el título de rey después que el rey don Rodrigo perdió la tierra.

El otro alcalde, llamado *Calvo*, —tengamos muy en cuenta la importancia dada a los apodos— casó con Elvira la hija del *Rasura* y tuvo con ella cuatro hijos, *el mayor que fue señor de Vizcaya que pobló Haro*. El segundo fue señor de Ruiderna cerca de Burgos donde está el valle de Vivar y donde de este hijo segundo nació el Cid —conocido por el Campeador—. El hijo tercero fue señor de Castro y de él viene el linaje de los Castro. El cuarto hijo fue señor de Medina de Pomar del que vienen los Mendoza.

Sigue explicando la *Crónica Anónima* que estos alcaldes los habían escogido los *leoneses en Castilla* porque se habían acabado los reyes pero que luego volvieron a tener reyes del linaje del Cid, *pues así lo dice el rey Alfonso el que ganó Toledo a los condes de Carrión cuando el Cid los retaba*.

Las historias de Vizcaya guardan memoria de un Lope al que apellidan Sarraciniz, conde y señor de Vizcaya que tuvo por hijo y sucesor a don Zuría, llamado también Jaun Zuría que quiere decir el señor Blanco, y al que otros denominan Lope Zuría, Lope Fortún y hasta Lope Ortiz, incluso también Fortún López.

Unos ponen a don Zuría en el siglo VIII, otros en el IX y algunos en el X, precisamente en el año 905, el mismo en que dicen surgió Sancho Garcés el primer rey de Pamplona.

La *Crónica* del Corregidor Cedeño dice que la infanta Romerana o Nomerana, hija del rey de Escocia, a la muerte de su padre y viendo a su hermano en el trono “*por algunos motivos que tuvo para ello*” escapó por el mar llegando a la puebla de Mundaca, quedando allí y viniendo luego a casarse con el famoso caballero Lope López, señor de Altamira y Busturia, que procedía de Pedro duque de Cantabria, padre del rey de León don Alfonso el Católico, primero de ese nombre.

De don Lope y la infanta de Escocia nació don Lope Zuría “así llamado por lo hermoso y lo blanco que era”<sup>2</sup>. Tomemos nota de que esa misma observación sobre el color blanco de la piel que se hace a un hijo de noble cántabro,

---

(2) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao: *Historia General del Señorío de Vizcaya*, tomo I, pág. 383.

es decir vizcaíno, y princesa escocesa, suelen hacer los cronistas para Abderramán III: “Tenía la piel clara, los ojos azul oscuro y el pelo de un fuerte tono rojizo, que a él no le gustaba demasiado y se lo teñía de negro”<sup>3</sup>.

Y no estará de más recordar que también a Abderramán, primer califa de al-Andalus (891-912-961), le atribuyen ascendencia vasca. Dice Ambrosio de Morales que halló memorias en un manuscrito de la librería del Real Convento de San Isidro de León del que se deduce “*la Genealogía de Abderramán III rey de Córdoba de la infanta doña Iñiga hermana de don Fortunio y prisionera como él en Córdoba por Mahomad y casada en la prisión, después de primer matrimonio con hijo de don Fortuño, con el rey Abdallad, hijo de Mahomad I y padre de Mahomad, que murió en vida de su padre, y abuelo de Abderramán III*”<sup>4</sup>.

Llevo muchos años estudiando las Genealogías que aparecen en el Códice de Roda o de Meyá, en la versión rotense y en la legionense que don José María Lacarra editó en el año 1945<sup>5</sup>, y efectivamente de ellas se saca la conclusión de que Iñiga, la navarra, estuvo casada con el abuelo de Abderramán III, con el que éste se crió y por quien fue educado<sup>6</sup>.

Se dice que Iñiga fue cautiva de los moros y que casó con el príncipe Abdallad, abuelo de Abderramán. Y también se dice que el príncipe Muhamad —un oscuro hijo de Abdallad que muere en vida de su padre y al que llaman “el asesinado”— tuvo a Abderramán “el más ilustre de los omniadas”<sup>7</sup> de una cautiva navarra a la que llaman Muzna<sup>8</sup>.

Asimismo Ubieto nos recuerda que Abderramán III era sobrino carnal de la reina doña Toda<sup>9</sup> La famosa reina Toda, hija de Iñiga la abuela de Abderramán que aparece en las Genealogías de Roda casada con Sancho Garcés de Navarra “*óptime imperator*”. También nos ofrece una cita de Ibn Adhari en la que refiriéndose a la campaña llamada de Pamplona que llevó a

(3) ARBELOA, Joaquín: *Los Orígenes del Reino de Navarra*: Capítulo Séptimo III, pág. 537.

(4) MORET, P. Joseph de: *Investigaciones Históricas de las Antigüedades del Reino de Navarra*, libro II, cap. VIII, pág. 439.

(5) LACARRA, José María: *Textos Navarros del Códice de Roda*.

(6) DOZY, Reinhart P.: *Historia de los musulmanes de España*, tomo II, pág. 252.

(7) LAFUENTE, Modesto: *Historia General de España*, parte II, libro I, pág. 335.

(8) ARBELOA, Joaquín: *Los Orígenes del Reino de Navarra*, Capítulo Séptimo (III), pág. 537.

(9) UBIETO ARTETA, Antonio: *Trabajos de Investigación*, pág. 133.

cabo Abderramán III (924), precisa que éste “*tomó Peralta, Falces y Carcastillo*” “*llevando sus tropas por lugares donde jamás había penetrado, incendió los castillos, arruinó las viviendas, hasta que llegó a la aldea de Vizcaya (en árabe Bachkunsu) de donde el cristiano era originario*”<sup>10</sup>. Supone Ubieto que se refiere a Sancho Garcés, primer rey de Navarra pero ¿se trata de la única interpretación posible?

Perdone el lector que indagando sobre los orígenes del primer señor de Vizcaya hayamos ido a parar al primer rey de la nómina de Pamplona. Y también al fundador de la dinastía Omeya en Córdoba. La verdad es que los orígenes de muchos reinos y condados se parecen como las gotas de agua, cuestión observada por muchos. Pero conviene destacar que las coincidencias siguen apareciendo incluso en tiempos posteriores, aunque esas evidencias sean mucho más sutiles y no resulten tan fáciles de identificar.

Volvamos pues al que algunos consideran primer señor de Vizcaya. Dicen que Jaun Zuría dio la famosa batalla en Padura que, por la mucha sangre que se derramó, llamóse en adelante Arrigorriaga que en castellano significa piedra vermeja ensangrentada. Batalla en la que dicen fue vencido y muerto el rey de León, o el hijo del rey de León según otros al que llaman Ordoño.

En el *Libro de los Linages* de España figura el conde de Asturias don Munio que, obligado a pagar cada año una vaca, un buey o un caballo blanco, fue defendido en la batalla de Arrigorriaga por Fron padre de Fortún que había llegado de Inglaterra. Este Fortún casó con Elvira hija de Bermudo y tuvo un hijo llamado Lope Ortiz (o Fortún) que fue señor de Vizcaya y se halló con el conde Fernán González en la batalla de Almanzor<sup>11</sup>.

A este Fron, o Fortún, o Lope o Juan o Jaun Zuría nos lo ponen casado con Iñiga hija de Zenón, y a otra hija de Zenón llamada Toda la ponen casada con Iñigo Arista, considerado por algunos cronistas como el primer caudillo vascón, el cual encabeza las Genealogías de Roda en el capítulo dedicado a los reyes de Navarra. No falta quien dice que don Zuría casó dos veces, una con doña Iñiga y otra con doña Dalda, y curiosamente, García Jiménez —a quien otros consideran primer rey de Pamplona y encabeza otro de los capítulos de las mentadas Genealogías— casó con Iñiga la Rebelde y con Dadildis de Pallars.

(10) UBIETO ARTETA, ANTONIO: *Trabajos de investigación*, pág. 23.

(11) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao J. de: *Historia General del Señorío de Vizcaya*, tomo I, pág. 383.

Al hijo de don Lope Zurúa le llamaron Manso López, y a su mujer cada uno le da diferente apelativo: Dalda, Alda, Nuña Bella, María (señora de Orduña), Blanca, Belasquita, Teresa de Urbina y Elvira Bermui Laínez. Además, la duranguesa doña Dalda aparece como esposa del padre de Zurúa, del mismo Zurúa y de su hijo<sup>12</sup>.

Hay que reconocer que si bien las Genealogías de Roda han venido siendo consideradas con singular respeto por los investigadores de los últimos tiempos, no sucede lo mismo con las historias de Jaun Zurúa. Para Labayru las referencias a Jaun Zurúa y aún a la batalla de Arrigorriaga que les hemos mencionado son *“fábulas de aquellos tiempos en que no se conocieron escrúpulos para forjar documentos ni para inventar paparruchas de todo género”*. *“Para mí lo de don Zurúa es una invención que no pasa del siglo XIV”*.

*“Si se tiene en cuenta la serie de contradicciones y aún disparates urdida en lo relacionado con este personaje para sacarle a flote entre las brumas de la Edad Media, y que ninguno de los autores coetáneos se ocupa en él y en el combate vociferado que precedió al nombramiento de Zurúa por señor, no es difícil deducir, principalmente si se atiende al falso hecho de armas que sirve de base y exordio al relato, que no hay otra cosa que una ficción para dar antigüedad a la casa de Haro, a la de Hortíz, Mendoza, Salazar, Viteri y otras y vestir la tenebrosa historia de Vizcaya —concluye Labayru a quien no se le puede negar empeño en buscar la gloria de Vizcaya, pero no a cualquier precio—. Juzgo que admitiendo sin pruebas esa personalidad, cabeza de los insignes señores que gobernaron Vizcaya, se empaña la luz de su hermosa historia y se le roba su grandeza... Digamos modestamente que nos es desconocido el primer señor de Vizcaya... Y esto basta y sobra para el honor de los pueblos. La historia no se inventa, se la narra tal cual es<sup>13</sup>.*

### **Don Iñigo López, primer señor de Vizcaya (1033-1077)**

Al hijo de Jaun Zurúa los diferentes cronistas también lo llaman de varios modos. Algunos le dicen Iñigo López, de sobrenombre Ezquerria, es decir “zurdo”, pero también, Manso, Nuño o Munio<sup>14</sup>. Y dicen que casó con Teresa

---

(12) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao J. de: *Historia General del Señorío de Vizcaya*, tomo II, pág. 27.

(13) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao J. de: *Historia General del Señorío de Vizcaya*, tomo I, cap. XXI, págs. 381 a 394.

(14) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao J. de: *Historia General del Señorío de Vizcaya*, tomo I, pág. 384 a 390, tomo II, pág. 27, 29.

de Urbina y con Belasquita Abarca. Las Genealogías de Roda ponen a Belasquita —y parece que se están refiriendo a una de las hijas de Sancho Garcés I de Pamplona— casada con Munio de Vizcaya, lo que se ve corroborado por múltiples opiniones.

También aparece este Munio —o Muso (o Musa)— hijo de don Zuría, con el patronímico de López, casado con Elvira Bermui Laínez, ambos padres de Iñigo Ezquerria (894-924) conde de Vizcaya. A ese hijo de don Zuría según unos, nieto según otros<sup>15</sup>, conocido por Iñigo Ezquerria, lo llaman el tercer señor de Vizcaya. Dicen que Iñigo Ezquerria estuvo rigiendo Vizcaya treinta años, dicen también que trocó tierra en Galicia por las Encartaciones con Ordoño II de León y que robó a su padre la mujer mientras éste se hallaba preso de los moros, habiendo un desafío entre ellos con muerte de uno de los dos pero no resulta nada claro quien es el que desaparece. También dicen que estuvo casado con hija de García I de Navarra y que murió en 924<sup>16</sup>.

Don Jesús de Izarra recoge de otros autores que el conde Nuño López II señor de Vizcaya había casado primero con Teresa de Urbina y casó en segundas nupcias con la Infanta de Navarra hija del rey don Sancho García, que dominó en Pamplona desde el año 901 al 30. A este don Munio López señor de Vizcaya le hace padre de Lope Núñez y abuelo de Iñigo López que fue conde de Vizcaya en el año 1076<sup>17</sup>.

Para Labayru el primer jefe *auténtico* de Vizcaya fue *Iñigo López y esclarecido caballero de la corte de Nabarra, el cual al propio tiempo disfrutó a temporadas la jefatura del condado de Durango en los reinados de Sancho el Mayor (995-1035) y de su hijo García Sánchez*<sup>18</sup> (1035-1054) al que llamaron el de Nájera.

Efectivamente, entre los señores que en el año 1033 confirman el privilegio por el cual Sancho el Mayor puso en Oña monjes de Cluni quitando a las

(15) OIHÉNART, Arnaud D': *Notitia Utriusque Vasconiae*, pág. 364.

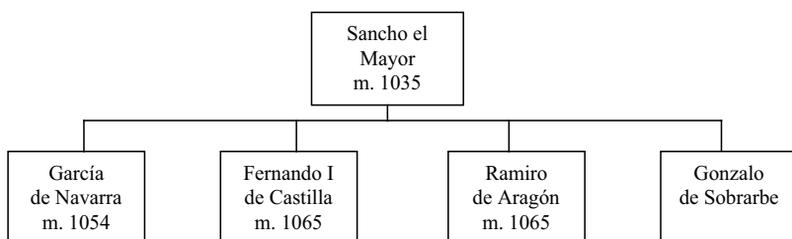
(16) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao: *Historia General del Señorío de Vizcaya*, tomo I, págs. 383 y 389 y tomo II, págs. 27 y 30.

(17) IZARRA, Jesús de: "Historia Alavesa. Los Urbina y sus alianzas". *Euskalerrriaren Alde*, XVI, (1926) 93.

(18) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao J. de: *Historia General del Señorío de Vizcaya*, tomo I pág. 389, tomo II, pág. 27 y 51.

monjas se ve confirmando al conde Iñigo López de Vizcaya<sup>19</sup> y según Sandoval este mismo Iñigo López fue gobernador de Alava de 1017 a 1020 hallándose en ese año sirviendo al conde soberano de Castilla don Sancho Garcés, cuya hija Mayor estaba casada con el rey navarro Sancho Garcés el que muere el año 1035.

Nos cuentan que ese Sancho el Mayor y el Grande, soberano del reino navarro *que era por entonces el reino más poderoso de los estados cristianos*, repartió el reino entre sus hijos, dejando Navarra a García, Castilla a Fernando, Aragón a Ramiro, y Sobrarbe y Ribagorza a Gonzalo.



No obstante Moret cree que, por los Títulos Reales que constantemente usó el rey García —que fue llamado *de Nájera* y por las donaciones que hizo en su reinado, en la partición *tocaron a don García las tierras comprendidas en los tres Títulos Reales, que usaron los reyes antiguos, Pamplona, Alava, y Nájera, en que se comprendían todo lo que hoy llamamos el reino de Navarra, la provincia de Guipúzcoa, Vizcaya, Alava, la Rioja y como corren los montes sobre Tarazona y Agreda, y las líneas de división, hechas entre el rey Sancho el Mayor, y el conde Sancho de Castilla, por el encuentro del río Tera en el Duero, junto a Garray, y el valle de Guezala junto a Soria, y hasta el nacimiento del río Arlanzón. Y fuera de esto se le adjudicó al rey don García toda aquella Tierra, que llamaban Castilla la Vieja, como corre hasta Santa María de Cueto sobre el Océano, en las Asturias de Santillana, que son las siete merindades, que llamaban en lo muy antiguo Castilla la Vieja*<sup>20</sup>. Que García de Nájera se tituló rey de

(19) MORET, P. Joseph de: *Investigaciones Históricas de las Antigüedades del Reino de Navarra*: Tomo II, libro III, cap. I, pág. 590.

(20) MORET, P. Joseph de: *Investigaciones Históricas de las Antigüedades del Reino de Navarra*: Tomo II, libro III, cap. II, pág. 597.

Castilla lo documenta Moret con instrumentos y en algunos de ellos se puede ver la rúbrica de Iñigo López de Vizcaya<sup>21</sup>.

La figura de Gonzalo hijo de Sancho el Mayor suele quedar un tanto difuminada, y por lo general se destaca más a los otros tres personajes como hijos del Mayor diciendo que —por el reparto de los reinos que hizo su padre— comenzaron a reinar al mismo tiempo García el de Nájera (1035-1054) en Navarra, Fernando I el Magno (1035-1065) en Castilla y León, y el bastardo Ramiro (1035-1065) en una pequeña parte de tierras que acabarían siendo el amplio reino de Aragón. Pero si uno se detiene a confrontar documentos no resulta nada fácil asegurar quién era el rey que reinaba en cada determinado lugar y en cada uno de los tiempos. Por eso las fechas que vamos a ir colocando al lado de cada uno de los reyes y señores van a ser las que hallemos en cada una de las fuentes consultadas, lo que dará lugar en ocasiones a fechas contradictorias, pero eso debe hacernos pensar en la posibilidad de que exista una razón profunda para que esto suceda así.

La primera donación de que tengo noticia de ese rey don García de Nájera, es a San Millán, del año 1035, y se le ve reinando con palabra absoluta de imperar y sin memoria alguna de su padre. En esta escritura se menciona al papa Benedicto, que estaba en el segundo año de su pontificado<sup>22</sup>, el cual duró hasta 1054, año en que murió el rey García de Nájera en Atapuerca

Parece ser que al poco de morir el rey Sancho el Mayor, en tiempos del rey don García el de Nájera, en fecha muy controvertida, en el año 1039 según cree Joseph González Texada, *una plaga innumerable de langostas cubría los campos riojanos y navarros, especialmente por las orillas del caudaloso río Ebro... confusos los labradores no se atrevían a sembrar temiendo el malogro de su trabajo y lastimados los dueños de las viñas con el destrozo de tantos años dudaban de su cultivo... persuadidos los nobilísimos navarros y riojanos de que sus pecados las ocasionaban... consultaron el caso con el sumo pontífice Benedicto IX pidiéndole consejo y remedio... Como piadoso padre oyó tan lastimoso caso... e inspirado por un ángel mandó el papa que el obispo y cardenal Gregorio partiese luego a España.*

---

(21) MORET, P. Joseph de: *Investigaciones Históricas de las Antigüedades del Reino de Navarra*: Tomo II, libro III, cap. II, pág. 604 y 605.

(22) MORET, P. Joseph de: *Investigaciones Históricas de las Antigüedades del Reino de Navarra*: Tomo II, libro III, cap. III, pág. 644 y 649.

*Gregorio hubo de obedecer... y aceptando gustoso el cargo de legado... escogió algunos de sus familiares los más virtuosos para llevar consigo... y tomó su derrota para España.*

*Aunque por entonces Calahorra estaba en poder de moros... en Calahorra predicó, hizo procesiones y dispuso otros ejercicios de virtud... y salió al campo, acompañado de todos los fieles a quienes seguían muchos moros por ver lo que sucedía; púsose a vista de aquella muchedumbre nociva, que agostaba los campos. ¡Oh Misericordia Divina! ¡Oh merecimientos de San Gregorio! Apenas formó la señal de la cruz, para conjurar las langostas, y apenas ellas pudieron verle, cuando, como humo herido del viento desaparecieron, con tan grande dicha de aquel país...*

*Lo mismo ejecutó San Gregorio en todos los lugares de la Ribera de Navarra, y lo restante de la Rioja hasta Logroño, dejando a todos los fieles virtuosos y libres de la calamidad horrible de las langostas.*

Dice Marineo Siculo que San Gregorio Hostiense ordenó sacerdote a un pastor de ovejas llamado Domingo, y le tuvo siempre por individuo compañero, el cual se llama ahora Santo Domingo de la Calzada. Cinco años dice Texada que pasaron Gregorio, Domingo y los demás discípulos del santo obispo, predicando, en que hicieron mucho fruto y algunos milagros, y pasaron a Compostela a visitar el cuerpo de Santiago. Cuando volvieron a Logroño, asaltó a San Gregorio una fiebre maligna y pronto murió en el año de mil y cuarenta y cuatro, siendo sumo pontífice Benedicto IX. Según les había ordenado su maestro, pusieron su cuerpo sus discípulos sobre un caballo... y éste dirigió su viaje por el camino que hoy traen por Navarra los peregrinos que van a Santiago. Pasaron por la villa de Arcos, al lugar de Muez. Cayó el caballo primera vez a la orilla de un arroyo que baña este lugar y levantándose subió por una cuesta, en medio de la que cayó segunda vez, y llegando a una ermita llamada San Salvador de Peñava en que vivía un virtuoso ermitaño cayó tercera vez. Y conocieron sus discípulos que en aquella ermita quería Dios que fuese enterrado el Santo cuerpo del obispo Gregorio<sup>23</sup>.

Al padre de Santo Domingo de la Calzada le llaman Jimeno García. Y su madre llevaba el nombre de Orodulce. Por el mismo tiempo encontramos a Santo Domingo de Silos. Refiere Villegas que *fue natural de Vizcaya, de un lugar junto a Nájera llamado Cañas. Que el señor de Vizcaya pidió un*

---

(23) GONZÁLEZ TEXADA, Joseph: *Vida de Santo Domingo de la Calzada*, libro I, cap. VIII, pág. 48.

*donativo al monasterio de San Millán de la Cogolla en que Santo Domingo era prior, y porque el santo religioso no quiso venir en que se le diese, el señor de Vizcaya le desterró de sus dominios, y el santo se fue al rey de Castilla y Aragón.*

Dice Texada que Nájera y Cañas jamás han sido de la provincia de Vizcaya, sino de la Rioja, ni el señor de Vizcaya tuvo en esta provincia dominio absoluto en ningún tiempo. *Que quien pidió al monasterio de San Millán el donativo y negó Santo Domingo de Silos (algunos dicen que lo que pidió fue la plata de la Iglesia) fue don García Sánchez, rey de Nájera y Navarra, y a quien se fue Santo Domingo de Silos desterrado por don García, fue a don Fernando, hermano de dicho don García, y rey de Castilla; no de Aragón como dice Villegas, porque de Aragón lo era entonces don Ramiro, hermano de los dos*<sup>24</sup>.

Fácil es descubrir en las razones de quienes escriben sobre sus patrias, el orgullo de haber sido dominadores en vez de dominados. Y así, probablemente en una bienintencionada inconsciencia, nos han ido contando una historia en la que es muy difícil encontrar la verdad. Sin embargo, es seguro que ella está ahí, en el meollo de sus encontradas versiones. Y como es lo único que tenemos para hallarla, tratemos de mirar de nuevo la historia con honradez y desapasionamiento, aunque la verdad resulte dura y nos duela ver el barro de que están hechos nuestros héroes y nuestros santos.

En escritura de 1039 dice don García que viniendo a Santa María de Yrache, había dispuesto con el abad Munio se hiciese un hospicio de peregrinos... y que daba una tierra *que antes era bosque, en que había muchos robles, que tenía por nombre Arístia* y estaba sita entre la villa de Muez y la de Irujo, reinando el dicho don García en Pamplona, Alava, y Castilla la Vieja, y sus hermanos don Fernando en León y don Ramiro en Aragón, y siendo obispos don Juan en Pamplona y Gomesano en Calahorra. Es un instrumento que trae Moret en plena reflexión sobre el nombre de Arista dado al primer legendario caudillo vascón Iñigo<sup>25</sup>.

En el año 1040 —tiempo del rey García el de Nájera— Iñigo López señor de Vizcaya intervino junto al obispo Sancho en un juicio en el que Mayor, una

(24) GONZÁLEZ TEXADA, Joseph: *Vida de Santo Domingo de la Calzada*, libro I, cap. I, folio 9.

(25) MORET, P. Joseph de: *Investigaciones Históricas de las Antigüedades del Reino de Navarra*: Tomo II, libro III, cap. IX, pág. 474.

vecina de Terrero se negaba a ir a trabajar al campo con sus vecinos, pero ellos probaron que era nacida “ex tribu servili” y no le valieron excusas.

En ese mismo año de 1040 se celebraron las bodas del rey don García de Nájera y doña Estefanía de Foix. Y en la carta de arras, *la reina recibe por vasallos a doña Munia con sus hijos, con Castrourdiales, Arruesga y Soba*<sup>26</sup>. Esta doña Munia fue motivo de polémica entre los historiadores Llorente y Labayru y vuelve a dar la impresión de que el motivo pudo ser que inconscientemente cada uno de ellos arrimaba el ascua a la sardina de sus ideales políticos, sin pensar en unir esfuerzos para el logro de la verdad histórica.

Arremete Labayru contra Llorente porque *al historiar a su manera el señorío de Vizcaya* supone que don Iñigo López, hijo de Lope Núñez, tuvo por madre a doña Mencía Garcés, hija de don García de Navarra V y de doña Endregoto Galíndez. *Y nada hay más inexacto* —dice—. Debió Llorente basarse en la opinión de Alvaro Ferreira que juzgaba que don Lope Núñez tuvo a doña Mencía Garcés por esposa y dio ya sin titubear, como cosa cierta, que don Iñigo López, segundo de su nombre, hijo de don Lope Núñez y de la infanta doña María (sic, se equivocó poniendo este nombre en vez de Mencía) fue sexto señor de Vizcaya.

*Nos presenta un enredo* —continúa Labayru— *que nadie es capaz de entender, pues refiriéndose a la escritura 59 de su colección, que es la que expidió don Iñigo López donando la villa de Campobín a la muerte de doña Toda su mujer confunde lastimosamente a la familia: A don Iñigo López, conde de Vizcaya, don Lope Iñiguez, inmediato sucesor del señorío, don García, don Galindo, y doña Mencía sus hijos, al conde Gonzalo su cuñado, don Diego Alvarez su suegro, y otros parientes que firman la escritura...pero ese personal se halla tan enrevesadamente colocado, que don Alvaro parece cuñado de don Iñigo, y sin que se sepa claramente si don García, don Galindo y doña Mencía son hijos de Lope Iñiguez o son de don Iñigo y si el consuegro a que alude lo es de don Iñigo, de don Lope o de los otros de quienes dice que son hijos suyos*<sup>27</sup>.

Lo cierto es que dos años más tarde el conde don Iñigo López figurará en la corte del rey García el de Nájera y doña Estefanía Berenguer de Foix

---

(26) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao: *Historia General del Señorío de Vizcaya*: Tomo II, pág. 55.

(27) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao: *Historia General del Señorío de Vizcaya*: Tomo II, pág. 55.

como maestresala, y continuará confirmando documentos reales durante los años siguientes<sup>28</sup>.

Estuvo don Iñigo López casado con doña Tota Ortíz y de este enlace vinieron al mundo cinco hijos: Sancho, Lope, García, Galindo y Fortuño. D. A. de Burgos escribe que este matrimonio tuvo lugar el año 1050 pero Labayru encuentra ya en los años 1040 y 1042 que figuran sus hijos en las suscripciones<sup>29</sup>.

Por este tiempo al rey García se le supone en connivencia con el rey de Toledo Yahya Ben Ismael Al Mamún y en lucha contra su hermano Fernando de Castilla que se llevaba muy bien con el rey de Zaragoza Solimán Al Mustain<sup>30</sup>. A Ramiro I de Aragón (1035-1063), nos lo muestra Moret en documento de 1041, junto a su esposa Ermesinda, realizando la anexión del monasterio de San Martín de Cillas al de San Juan de la Peña que, paralelamente al de San Millán en Navarra, comenzaba a reunir en su torno ricas posesiones. Y dice el rey que se hace la anexión sacando el monasterio de Cillas de manos de seglares<sup>31</sup>.

Barrunta Moret que Ramiro, a la muerte de su hermano Gonzalo en el puente de Monclús por traición de Ramón de Gascuña, pudo hacerse con las tierras de Sobrarbe y Ribagorza que aquel había recibido, aunque luego en la rota que García el de Nájera le dio en Tafalla logró despojar a Ramiro del reino de Aragón y arrinconarle a lo interior de Sobrarbe<sup>32</sup>.

Y en escritura de años después se cuenta que *reinando en Pamplona y parte de Castilla don García el de Nájera, vino peregrinando desde las partes de Oriente al monasterio de Santa María del Puerto un varón siervo de Dios llamado Paterno... hizo allí su asiento... con otras personas pías y devotas que se le juntaron de diversas partes, ocupándose también en trabajo de manos, según el glorioso patriarca San Benito... labrando y cultivando la tierra y plantando viña y pomares... Y viendo el abad Paterno... por algunos papeles*

---

(28) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao: *Historia General del Señorío de Vizcaya*. Tomo I, cap. VI, pág. 51 y Tomo II, Apéndice n.º 1, pág. 167.

(29) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao: *Historia General del Señorío de Vizcaya*.

(30) *La Rioja y sus gentes*, pág. 47.

(31) MORET, P. Joseph de: *Investigaciones Históricas de las Antigüedades del Reino de Navarra*: libro II, cap. IV, pág. 311 y cap. VIII, pág.435.

(32) MORET, P. Joseph de: *Investigaciones Históricas de las Antigüedades del Reino de Navarra*: libro II, cap. XI, pág. 527.

*que se habían conservado en el archivo las muchas propiedades que solía tener en tiempos pasados el monasterio comenzó para restaurarle en parte a hacer alguna inquisición y información de personas pías y bien entendidas para que se restituyesen al monasterio según y como antes las solía tener... Pero como estaban los naturales de la tierra y algunos caciques tan apoderados y hechos señores de las posesiones del monasterio, no teniendo paciencia para sufrir las pías diligencias de Paterno, llegó su poca mesura hasta el extremo que a él y a otros monjes los echaron del monasterio... Se fue Paterno a quejar al rey don García el de Naxara... y le recibió a él y al monasterio bajo su protección, señalándole el término y posesiones de suerte que estuvieran cotados por el monasterio y puso grandes penas a los que sin su licencia lo traspasaren. Lo cual se hizo el año del señor de 1042<sup>33</sup>.*

En ese mismo año de 1042 el rey don García y la reina doña Estefanía donaban a San Salvador de Leire y al obispo don Sancho de Pamplona, el monasterio de Lisabe en el valle de Sarazas o Salazar, con lo que le pertenecía en San Babilas, Santa Eugenia de Adausa, Santa María de Verra, San Tirso con sus molinos, y San Juan sobre Aspuzur. Y en la escritura se ve a don Iñigo López de Vizcaya como maestresala del rey<sup>34</sup>.

En otras escrituras del mismo año y de los mismos reyes contenidas en la documentación medieval de Leire, en las que dan al obispo Sancho y a Leire el monasterio de Aritzuia, y a Fortún Lopiz el monasterio de Zalurribar en Aoiz a cambio del caballo Ozzaburu, entre el gran número de caballeros confirmantes destacamos a Iñigo López —que lo hace junto a los magnates del palacio real como maestresala del rey— y a Fortún Sánchez<sup>35</sup>, porque también llaman Fortún Sánchez (Bon Patre) al suegro de Iñigo López.

### **García obispo y García rey en tiempos del Cisma**

Este año de 1042 había muerto el soberano musulmán de Sevilla, conocido por Abad I, y por otra serie de nombres también, entre ellos el popularísimo entre musulmanes de Mohamed. Y también el de Abul Cassim, que nos hace recordar la muy conocida saga riojana de los Beni Casim o los Beni Lope de la Rioja a quienes se tiene por cristianos convertidos a la fe musulmana.

(33) SALAZAR, Fray Juan de: *Naxara Ilustrada* cap. XXVIII, pág.235.

(34) LABAYRU Y GOICOECHEA, *Estanislao: Historia General del Señorío de Vizcaya*: tomo II, pág. 52.

(35) MARTÍN DUQUE, Angel: *Documentación Medieval de Leire*, docs. 30 y 32.

Este Abad I, aprovechando la anarquía que se produjo a la muerte de Abderramán Sanchuelo —personaje de raíces navarras que merece ser estudiado a fondo— expulsó a los berberiscos y constituyó una república. Pero pronto anuló a los miembros de la junta que presidía y gobernó como soberano. Es famoso el modo como engañó al pueblo, ocultando a Hixem II el hijo del sultán, y haciendo que lo suplantara un esterero de Calatrava. Dicen de este Abad I que consiguió la adhesión de los reyezuelos de Carmona, Valencia, Denia y Tortosa.

En 1042 a Abad I le sucedió Abad II como primer ministro de Hixem II. Le llamaron Mothadid. Dicen que era impenetrable, de gusto delicado pero de astucias muy calculadas. Creo que las crónicas antiguas utilizan muchas metáforas, y quisiera saber que quieren decir cuando cuentan que Mothadid privó de sus fueros a un ciego que peregrinó a la Meca, al que allí le alcanzaron las monedas envenenadas de Mothadid<sup>36</sup>. Dicen que al principio gobernó manteniendo la farsa ideada por su padre, con el título del supuesto Hixem II, pero que en 1059 le dio por muerto y manifestó que le había dejado a él por emir. Continuaba aliado con Valencia y Denia y se dice que fue tributario del rey Fernando I.

En 1043 García el de Nájera da a Sancho Fortuniones la villa de Ororbia con su iglesia, por un caballo negro valorado en 500 sueldos y capturado al rey Ramiro en la arrancada de Tafalla. Entre los confirmantes se ve por dos veces el nombre de Sancho Fortuniones y por dos veces el de Iñigo López, en la segunda con el añadido *de Vizcaya*. También figura Fortún Sánchez como alférez<sup>37</sup>.

Si en un documento fechado en 1043 vemos al rey don García donando la villa de Briñas a Sancho Fortuñones, en otro de cuatro años después comprobamos que esa villa ha terminado siendo posesión del monasterio de Leire por donación de Sancho. Cuando un Sancho era obispo *iruniensis* y un García obispo *alaviensis*. Presentes los mismos testigos del escrito anterior, entre los que están Iñigo López, testigo e Iñigo López de Vizcaya, testigo<sup>38</sup>.

El obispo *najeriensis* se llamaba Gomesano. Porque el año 1045 se dice que García el de Nájera reconquistó Calahorra, ayudado por su alférez Mayor don Fortún Sánchez, el conde *Iñigo López de Vizcaya*, Fortún Iñiguez de Alava, Gonzalo Munior de Cantabria santanderina, Aznar Fortún con gentes

---

(36) DOZY, Reinhart P.: *Historia de los Musulmanes de España*, tomo IV, pág 66.

(37) MARTÍN DUQUE, Angel: *Documentación Medieval de Leire*, doc. 33.

(38) MARTÍN DUQUE, Angel: *Documentación Medieval de Leire*, doc. 41 y 42.

de Bilibio y Rioja Alta, Fortún Ojoiz y los de Viguera, Cameros y Arnedo. La reina Estefanía asistió al cerco con el obispo de Alava don García, el abad de Oña San Iñigo y el anciano obispo de Nájera don Sancho<sup>40</sup>. El rey puso a este don Sancho como obispo de Calahorra, pero desde el año siguiente quien firma como obispo de Calahorra es don Gomesano. La mayor parte de los canónigos y prebendados fueron a la catedral de Calahorra quedándose los demás en Nájera, entre quienes estaba don Diego, arcediano de Nájera que después sería abad de Santo Domingo de la Calzada<sup>41</sup>.

En una escritura del becerro de Valvanera del año 1046 se lee: *Reinando el rey García de Pamplona y en Oca; y bajo su imperio, don Mohomade dominando en Cañas*<sup>42</sup>. En Cañas fundarían los señores de Vizcaya años después el monasterio de San Salvador.

Los monjes de Leire compraron el año 1048 a los hijos de Lope Iñiguez de Aquis los molinos de la parte de la paul de San Vicente, confirmando la compra los hijos de Lope llamados Galindo, Fortún, Blasquita, Lopa y Tota, haciendo constar que Lope Lópiz el hermano mayor era salido a tierra de moros y su parte la toma Galindo Lopiz<sup>43</sup>.

El año 1051, en la ingenuidad que don García dio a las iglesias del Duranguesado, oprimidas y vejadas por los caballeros llamados diviseros, y con asenso y beneplácito de estos y de don Iñigo López de Vizcaya, extensiva también a este señorío, se le ve también haciendo cesiones al obispo de Alaba don García II pues *el obispo don García y don Iñigo López se apreciaban mucho y se distinguían mutuamente*<sup>44</sup>.

Con relación a la sede episcopal llamada de Alava o de Armentia, desde el año 1034 al de 1054, al obispo de Alava, que primero fue abad de San Millán, todos le llaman García en los originales conservados en San Millán, Santa María de Nájera, Irache y Leire. Este abad y obispo don García aparece en multitud de protocolos junto al rey García el de Nájera y muere el mismo año que él.

---

(40) GUTIÉRREZ, Pedro: *Historia de Calahorra*, pág. 66.

(41) GONZÁLEZ TEXADA, Joseph: *Vida de Santo Domingo de la Calzada*, pág. 396.

(42) PÉREZ ALONSO, Alejandro: *Historia de la Real Abadía de Nuestra Señora de Valvanera*, pág. 33.

(43) MARTÍN DUQUE, Angel: *Documentación Medieval de Leire*, doc. 44.

(44) LABAYRU Y GOICOEHEA, Estanislao: *Historia General del Señorío de Vizcaya*, tomo I, pág. 224 y tomo II pág. 53.

Al soberano que reina en Nájera de 1035 a 1054 le llaman García, al obispo que rige la sede de Alava exactamente durante el mismo periplo se le conoce por García también. Y al señor que gobierna Nájera justo durante el mismo tiempo le dicen Fortún Bon Patre o Aitano y resulta que es yerno del rey García de Viguera o Vicaria, un reino lleno de sombra y de fábula.

Se cuenta que García el de Nájera había ido a Roma y se había hecho ungir por el papa. En su carta de arras García alardea de su calidad de rey ungido con estas palabras: “Ego Garseas Rex unctus a Domino meo” expresando con ellas que su realeza era de origen divino<sup>45</sup>. Pero ¿quién fue el papa que ungió al rey García de Nájera?

Ni hemos tenido tiempo para ello, ni creemos asunto fácil de dilucidar, pero parece ser que por aquel tiempo se consumó el Cisma de Oriente (1054), con la separación de las Iglesias de Roma y Constantinopla, en tiempos de ese Miguel Cerulario cuyo apodo tanto nos recuerda a los Velas. Aunque la iglesia romana nunca renunció al carácter universal de su autoridad parece que la posibilidad de su intervención en Oriente quedó muy reducida.

Un profundo enredo se detecta en Roma por aquel tiempo. Aparentemente parecen luchar a brazo partido el poder civil y el religioso, sin embargo da la impresión de que uno y otro son el mismo poder, porque después de tanta lucha todo continúa exactamente igual.

Los emperadores deponen a los papas y los papas excomulgan a los emperadores. Los grandes protagonistas del enfrentamiento serán Enrique IV (1056-1106), emperador del Imperio Germánico, y el papa Gregorio VII (1076-1122). No obstante uno puede encontrarse el relato de que el lío ya venía de tiempo atrás, cuando los contendientes eran Enrique III (1017-1046-1056) y Gregorio VI (1044-1048). Enrique III depuso al papa Gregorio VI y a dos antipapas que pululaban por allí, y nombró a Bruno de Toul que tomó el nombre de León IX el cual murió —precisamente— el año 1054<sup>46</sup>.

Si uno va a buscar al papa León IX a los diccionarios puede que no lo encuentre, y sin embargo tope con un papa llamado Benedicto IX, que lo fue de 1033 hasta 1054 que *por tres veces fue expulsado de Roma por sus habitantes y otras tantas volvió a ocupar el pontificado a mano armada*.

---

(45) NALDA BRETÓN, Saturnino: *Real Casa de Santa María de Nájera*, pág. 105.

(46) ALEGRE PEYRÓN, José María: “La querella de las Investiduras”, *Revista Historia y Vida*, n.º 197 Madrid 1984.

*Finalmente renunció al solio y se hizo monje*<sup>47</sup>. De entre la bruma quisiéramos solamente extraer la presencia del monje Ildebrando, quien parece que, después de haber seguido al papa Gregorio VI a todas partes —por caridad como el mismo dice, pues sus más íntimos impulsos le llevaban a simpatizar con el emperador y con el arzobispo de Colonia Hernann, que eran los oponentes del papa— había ido a Roma con León IX que moriría en 1054, el mismo año que García el de Nájera. A partir de esta fecha Ildebrando será promovido a cardenal, si bien no se sabe cuándo fue recibiendo Ildebrando las órdenes sagradas pues sobre ese punto oscuro o callan las fuentes o si algo dicen no concuerdan<sup>48</sup>. A este Ildebrando lo vamos a encontrar después en muy buenas relaciones con Sancho Ramírez de Aragón y con Alfonso VI de Castilla cuando aparezcan por tierras navarras a partir de los sucesos de Peñalén.

Detengámonos ahora en otro par de privilegios de 1051 conservados en San Millán: En uno de ellos el conde don Iñigo López y su mujer doña Toda entregan al obispo don García de Alava —llamándole *serenísimo pontífice*— el usufructo del monasterio de Santa María de Izpea, cerca del mar, bajo la Peña en territorio de Busturia, con su decanía de Baretzi, y los décimos de Busturia *de me et de meis filiis et neptis et bisneptis* a condición de que a la muerte del obispo la propiedad y el usufructo pasen a San Millán. Y vemos al obispo don García *nutu Dei pontífici*, con el consenso de sus clérigos, donar al Monasterio de Izpea las tercias de Udai, Balzaga, Luno, Gernica, Gorritiz, Vermeo, Mundaca y Busturia.

*Y yo García rey* —escribe— *confirmo junto al obispo don García y el conde señor Iñigo López y su esposa doña Tota nuestras ya nombradas promesas y condonaciones al atrio de San Millán*. Dice la carta que está hecha el año 1051 reinando García rey en Pamplona, en Castilla la Vieja y en Alava. Y termina: *Yo García Obispo y don mi rey y conde Iñigo López y condesa doña Tota*<sup>49</sup>.

Dejando de lado que la falta de comas en la última frase parece que a don Iñigo López de Vizcaya lo convierte en rey y conde al mismo tiempo, lo que ahora queríamos resaltar es que ese mismo año, también en San Millán, aparece documento del rey Fernando y la reina doña Sancha *placuit nobis*<sup>50</sup>. No

(47) *Diccionario Enciclopédico Abreviado Espasa Calpe* (Ver León y Benedicto).

(48) ALEGRE PEYRÓN, José María: “La querrela de las Investiduras”. *Historia y Vida*, pág. 37.

(49) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 279.

(50) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 280.

dice dónde reina, pero es de común aceptación que Fernando fue rey de León y de Castilla desde 1035, año de la muerte de Sancho el Mayor.

Por otra parte, un documento del monasterio de Valvanera, en el año 1052 pone reinando a Sancho en Pamplona y Alava y a Fernando en Castilla y Galicia y advierte García Turza: “*La fecha de la carta corresponde a 1052, pero Fernando I finaliza su reinado en 1054 y Sancho IV el de Peñalén lo inicia en 1065*”<sup>51</sup>

Es curioso porque otros dicen que quien finaliza su reinado en 1054 es García el de Nájera, hijo de Sancho el Mayor como Fernando, cuyas posesiones como hemos visto eran por demás extensas; y quien sucede a García es su hijo Sancho Garcés el que moriría en Peñalén. A este Sancho también se le conoce por Sancho el Noble (1054-1076).

En cuanto al Sancho que inicia su reinado en 1065 le llaman Sancho Ramírez, hijo de Ramiro, el hijo bastardo de Sancho el Mayor. ¿Quién puede ser, pues, ese Sancho que aparece en diploma del año 1052? ¿Sancho Fernández el hijo del rey Fernando que también era nieto de Sancho el Mayor como los otros dos Sanchos? Dicen de su padre Fernando, lo mismo que dicen de su abuelo Sancho el Mayor: que repartió el reino entre sus hijos, por lo que sus nombres pueden aparecer por doquier, en cualquier fecha y en cualquier lugar, sin despertar sospechas, impidiendo que se pueda ver con claridad qué es lo que estaba sucediendo realmente.

Si en el año 1051 al conde de Vizcaya don Iñigo López se le veía junto al rey de Nájera García; si el mismo año andaba por San Millán el rey Fernando; si en 1053, don Iñigo y su esposa Toda se hallaban en Aragón porque les vemos donando al monasterio de San Juan de la Peña el castillo y la iglesia de Gastel-ugach, en territorio de la República de Baquío. Y en ese mismo año también dominando en Clavijo<sup>52</sup>. ¿Cómo se puede entender esto? ¿A qué rey servían? ¿Con quién estaban? O mejor: ¿Quién era en realidad quien ejercía el dominio en Vizcaya, Nájera, Castilla y Aragón? Es desconcertante que todavía el año 1053 el rey García de Nájera continuaba titulándose rey de Castilla. Cuando el rey de Castilla era Fernando. ¿O lo era su hijo Sancho puesto que ya Fernando había repartido el reino entre sus hijos?

---

(51) GARCÍA TURZA, Francisco Javier: *Documentación Medieval del Monasterio de Valvanera*, doc. 33.

(52) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao: *Historia General del Señorío de Vizcaya*.

## La leyenda de la perdiz y el neblí

La realidad se adorna con leyendas: Dicen que era el rey don García muy animoso y de corazón grande, y mientras asistía en la corte y no ejercitaba su valor en guerras, *a las que era muy inclinado... procuraba correr y hacer mal a caballos y andar de caza, propio ejercicio de nobles*. Salió pues un día a cazar... descubrió una perdiz... soltó el rey su neblí... y ambos pájaros se metieron en una cueva labrada en la peña viva... el rey entró en ella y halló tanta luz... descubriendo un altar... y sobre él una devotísima imagen de Nuestra Señora la Madre de Dios... y en la peana una campana... y sobre el altar la perdiz y el neblí siendo como son aves tan enemigas, juntas y con tanta paz y sosiego como si no lo fueran, sino muy hermanas.

Sintió el rey tal gozo espiritual que se creía estar en el cielo... y decidió edificar allí un magnífico templo de su vocación... y que de obra tal resultase *una perpetua memoria de nuestro nombre, y juzgué por más segura cosa hacer a Dios heredero y partícipe de toda nuestra hacienda...* y determiné edificar una iglesia y monasterio... con todas las oficinas pertenecientes a un convento de religiosos... para remedio de mi alma, de la de mi padre, de la de mi mujer la Reina Doña Estefanía y de la de mis hijos... (Enumera después una larga serie de donaciones y continúa:) Habiendo dado principio a esta obra... conformándose y viniendo en ello el pío consejo de la Reina mi mujer... movido de Dios y persuadido de ella con el fin de que lleguen a perfección las cosas que faltan, sabiendo que una temprana y acelerada muerte sin perdonar a nadie de cualquier edad que sea, suele dejar defraudados muchos deseos... hago firme testamento... Y si sucediere que yo fallezca antes que mi esposa, es mi voluntad que se retire al dicho monasterio... y haga concluir la obra con toda perfección... haciendo que se frecuente el servicio del señor y sacrificios por mi alma... y mientras no se casare... gobierne y administre todo cuanto se ha entregado a Santa María, sin que ninguno de mis hijos y herederos tenga licencia de ir contra ella...

Firman el testamento: Yo, el rey don García con mi mujer doña Estefanía y juntamente con mis hijos: Y confirman, don Fernando, don Ramiro, don Raimundo, Sancho obispo, García obispo, Gomesano obispo, Iñigo abad, Munio abad, Gonzalo abad. Y los ricos hombres de mi reino y del de mi hermano el rey don Fernando.

Se fecha la oferta el 13 de diciembre de la era de mil noventa, que es el año 1052. Reinando nuestro señor Jesucristo con el Padre y con el Divino Espíritu por los siglos de los siglos y debajo de su imperio el dicho rey don García cuyo es este testamento en Pamplona, en Alava y en Castilla Vieja hasta

Burgos y Bricia, estando apoderado de Zuedio con sus términos en las Montañas, y su hermano Fernando en León y en Burgos, y el rey don Ramiro su hermano en Aragón.

Al pié se ve una entrega y confirmación de la reina doña Estefanía del monasterio de Santa Coloma... *para que después de mis días quede de los que sirvieren a Dios y a Santa María...* Es del año de Cristo de 1064. Y lo confirma don Sancho reconociéndose hijo de don García y doña Estefanía. Y luego don Ramiro, hermano de Sancho, hijo del rey don García. Año de Cristo de 1076, reinando don Fernando y don Ramiro arriba dichos en sus reinos. (Al margen con letra diversa: Era 1094, año 1056<sup>53</sup>).

La corrección hecha con diferente mano posiblemente se basa en que a ese don Fernando y don Ramiro *arriba dichos* los tiene por los hermanos de García el de Nájera que según dicen heredaron el reino de Sancho el Mayor al mismo tiempo que él, los cuales han desaparecido para el año 1065. Pero leyendo despacio el testamento del rey don García se ve que lo hace *juntamente con mis hijos* y los primeros que confirman detrás del rey son el rey don Fernando y el rey don Ramiro. Cierta que nunca se habla de un Fernando o un Ramiro hijos de García el de Nájera que fueran reyes, aunque sí del infante Fernando hijo de García y de la reina doña Estefanía al cual su madre dejó heredado en las villas de Jubera, Lagunilla y otros pueblos<sup>54</sup>. Y también del infante Ramiro, aunque a decir verdad, es de tres Ramiros de quienes se habla, como veremos más adelante.

Continuamente se crea —al querer interpretar los árboles genealógicos— esa confusión entre un hermano del rey y un hijo del rey que llevan el mismo nombre. Porque las propias crónicas son muchas veces ambiguas. Y además, parece que lo son a propósito. Y volvemos a preguntarnos por qué.

El rey don García pobló el monasterio najerino de Santa María la Mayor de religiosos de *el Gran Patriarca de las religiones* —según dice Joseph González que en su vida de Santo Domingo de la Calzada refleja una cierta ironía al referirse a todos estos acontecimientos— *hízole donaciones muy crecidas de Iglesias, Lugares, tierras, y preciosas alhajas*<sup>55</sup>.

(53) SALAZAR, Fray Juan de: *Naxara Ilustrada*, cap. V, pág.. 65-73.

(54) SALAZAR, Fray Juan de: *Naxara Ilustrada*, cap. XVII, pág. 169.

(55) GONZÁLEZ TEXADA Joseph: *Vida de Santo Domingo de la Calzada*, pág. 396.

García el de Nájera se había pasado la vida en pelea con sus hermanos Fernando I de Castilla y León y Ramiro I de Aragón. Se dice que fue en combate con el primero en Atapuerca donde García el de Nájera sucumbió el año 1054.

Sancho Fortuniones, caballero navarro que militaba con don Fernando y que agraviado se había desnaturalizado de su país al uso de aquellos tiempos, buscó a don García en la pelea y le pasó con su lanza. El desgraciado monarca murió en brazos de San Iñigo<sup>56</sup>.

A decir de Nalda Bretón, los esfuerzos de San Iñigo de Oña para componer a los dos hermanos en el campo de Atapuerca habían sido inútiles. La batalla se dió... y caballeros *leoneses y navarros*... descontentos con los arrebatos de don García... a todo trance buscaron en el campo “al de Nájera” y éste, no obstante su fama bien ganada de “el mejor soldado de su tiempo” cayó herido mortalmente de un bote de lanza que le asestaron por un costado. Fortún Sánchez, prefecto de Nájera en tiempos de Sancho el Mayor y ayo de don García o su Aitano, o Bonapater como le nombran los documentos, se adentró intrépido por las mesnadas enemigas y su muerte y la del rey don García sostuvieron la batalla indecisa hasta que las sombras de la noche cubrieron de luto la trágica escena. Y en el mismo campo de batalla fue sobre el pavés alzado rey su hijo Sancho<sup>57</sup>. Este es el Sancho Garcés que moriría en Peñalén a quien también se le conoce por Sancho el Noble (1054-1076). No deja de llamar la atención que sea un Fortún Sánchez quien proteja al rey García y sea un Sancho Fortuniones quien le mate.

Aunque es común la opinión de que García murió en el año 1054 en Atapuerca en guerra contra su hermano Fernando, el cual desde esa fecha incorporó a sus posesiones las tierras de Rioja y la Bureva, no obstante, este don García el de Nájera aparece todavía vivo en documentos riojanos después de ese año 1054. El monasterio de San Millán de la Cogolla guarda documento del año 1058 en que un tal Munio Iñíguez vende una tierra al abad *Ferrucio* en el sitio que llaman *Ferrum*. El precio fueron seis sueldos, tres gamellas de vino, cinco panes y un tocino. Ubieto advierte: *La fecha del documento lo data en 1058, cuando García de Nájera había fallecido y reinaba su hijo Sancho de Peñalén*<sup>58</sup>.

---

(56) ANGUIANO, Manuel María: *Crónica de la muy noble y muy leal Ciudad de Nájera*, pág. 74.

(57) NALDA BRETÓN, Fray Saturnino: *Real casa de Santa María de Nájera*, pág. 108.

(58) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 289.

Y en el monasterio de Valvanera, en el año 1059 hay una venta en que Urraca, mujer de Sancho Bellacoz, vende a don Munio, con la autorización del abad de Valvanera una tierra en el Soto. Reinando el rey García en Pamplona y el señor Fortún Sánchez dominando en Nájera<sup>59</sup>. La fecha del documento corresponde a 1059 —dice García Turza— pero García el de Nájera muere en 1054.

De hecho, ese año de 1059 el mismo monasterio de Valvanera registra otra escritura reinando el rey Sancho en Pamplona y Alava; y rey Fernando en Castilla<sup>60</sup>. Pero ¿no cabe en lo posible que García el de Nájera no hubiera muerto en 1054? Incluso hay un documento fechado en el año 1080, que Ubieto coloca entre 1035 y 1054 advirtiendo que en la fecha indicada en la escritura no reinaba ningún García<sup>61</sup>. Pero insistimos: ¿No pudo seguir reinando García haciéndose conocer por su patronímico, una vez había tomado otra esposa?

En la *Historia Latina*, que se cree escrita en el siglo XIII y atribuída por algunos a Gonzalo de Berceo, se dice: *Después de la muerte del rey García, reinaron sus hijos: en Navarra, Sancho, y Fernando en León. Corría el año de la Encarnación 1061*<sup>62</sup>La reacción actual es considerar una *falta garrafal* que el copista haya escrito con claridad la palabra filii referida al rey Sancho (el de Peñalén) y a don Fernando el Grande quien no fue hijo sino hermano de don García. E igualmente se considera una *errata* decir que Fernando comenzaba a reinar el año 1061 cuando es común la opinión de que su reinado empezó al mismo tiempo que el de su hermano don García<sup>63</sup>.

Sin embargo: ¿No vale la pena plantearse la posibilidad de que ese documento tan antiguo nos pueda dar alguna pista para entender alguno de los problemas que nos plantea la historia tal como hoy se encuentra concebida? Precisamente los tres folios anteriores al que contiene la noticia que les aca-

---

(59) GARCÍA TURZA, Francisco Javier: *Documentación Medieval del Monasterio de Valvanera*, doc. 26.

(60) GARCÍA TURZA, Francisco Javier: *Documentación Medieval del Monasterio de Valvanera*, doc 27.

(61) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 290.

(62) PÉREZ ALONSO, Alejandro: *Historia de la Real Abadía de Nuestra Señora de Valvanera*, pág 520.

(63) PÉREZ ALONSO, Alejandro: *Historia de la Real Abadía de Nuestra Señora de Valvanera*, pág. 455.

bamos de dar han sido *eliminados con tijeras u otro instrumento cortante, según se aprecia*<sup>64</sup>. ¿Por qué ese interés por ocultar datos?

También es cierto que, en la documentación de San Millán, podemos encontrar el año 1055 documento de Sancho rey *con mi madre doña Estefanía, por el alma de don García mi padre*<sup>65</sup>. Ante esto ¿Quién va a dudar que a partir de 1054 ha muerto García y reina ya su hijo el que llamarían Sancho de Peñalén?

Sin embargo, merece reflexión el citado documento. Este Sancho, en el que expone ser primer año de su reinado en Pamplona, dice que reinaba en León Fernando su *tío materno*, cuando todo el mundo lo tiene por tío paterno. Si su madre era Estefanía, hija según unos del conde de Foix y príncipe de Bearne<sup>66</sup>, hija según otros del conde Raimundo de Barcelona, ¿quiere esto decir que también Fernando I era hijo del conde de Foix y del conde de Barcelona? Nadie duda que Fernando fue hijo de Sancho el Mayor pero... ¿No entra dentro de lo posible que Sancho el Mayor fuera conde de Foix y también lo fuera de Barcelona? En otros estudios que he venido realizando con anterioridad ya me he encontrado con razones para pensar que esa posibilidad no debería ser descartada a priori.

En esta escritura que estamos comentando el rey Sancho explica: *por el alma de mi padre y por las malas acciones que hemos cometido contra la casa de San Millán... a ti obispo don García... te devuelvo el majuelo de villa Formella... que mi padre, inflamado de codicia usurpó*. Y confirmando se ve a Ranimiro y Fernando y Raimundo hermanos del rey. En otro documento de ese mismo año figura Fernando príncipe, Sancha reina<sup>67</sup>.

Acerca del hallazgo de Nuestra Señora por el rey García, motivo de la edificación del monasterio de Santa María la Real en Nájera, *según Fray Juan de Salazar* dice Yepes una cosa y Argaiz otra... y dice expresamente que él registró todo el archivo de Santa María, y que no halló lo que dice Yepes, que también alega con el mismo archivo.

---

(64) PÉREZ ALONSO, Alejandro: *Historia de la Real Abadía de Nuestra Señora de Valvanera*, pág. 519.

(65) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 291.

(66) SALAZAR, Fray Juan de: *Naxara Ilustrada*.

(67) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 292.

*Señor mío —se duele el fraile— estas cosas están para perder el juicio: porque las historias de estos padres están llenas de formales contradictorios, y todo lo dicen los archivos y se halla en las talegas o costales de los libros del becerro, donde escribe cada uno lo que se le antoja. Y así dijo Yepes hablando de ellos, que no es oro todo lo que reluce, porque hay en ellos grandes fábulas. Lo mismo sintió Mariana sobre los sepulcros de sus conventos de los infantes de Lara y de varios reyes. Todo es buscar grandezas y jurisdicciones; todo vanidad y locura, pleitos y más pleitos, y caminar al infierno en lugar de ir al cielo*<sup>68</sup>

### **Fronila, Tota, y el Aitano**

Aquel año de 1054 a García el de Nájera había sucedido su hijo Sancho el Noble (1054-1076), el que luego sería llamado de Peñalén por su desgraciado fin a manos de su hermano Ramiro. Y de ese tiempo, hay en el Becerro de Irache un documento en el que Fronila, llamándose hija del rey García y de la reina Tota, hace donación a Santa María de Irache y al abad don Munio... de la heredad que tiene en Torrellas, con todas sus pertenencias: palacio, casas, tierras, viñas, aguas, molinos, con sus entradas y salidas... y con el río Iregua...

*Yo Fronila —dice— a punto de morir, viviendo mi madre, ausente mi hermana que ha pecado y fornicado con su hermano...*

Reinando Sancho Gassiano (sic) en Pamplona, Ramiro rey en Aragón, Fernando en León, obispo Juan en Pamplona, Gomesano en Calahorra, Fortún obispo en Alava. Entre los testigos: Fortún Garcés anciano. García Garcés, Fortún Garcés, Blasco Garcés<sup>69</sup>.

Ubieto identifica al padre de Fronila con un rey García *de una dinastía real navarra poco conocida* que tuvo su sede en Viguera. Se basa en documento del año 1050 en el que el señor Fortún Sánchez y su esposa doña Toda concedían a San Millán de la Cogolla la mitad de una viña en Santovenia por el alma de su suegro el rey García Ramírez. Este es el rey —explica Ubieto— que don Ramón Menéndez Pidal no pudo identificar al tratar de los auxiliares del rey moro de Granada.

Colige don Antonio que el rey García Ramírez de Viguera estuvo casado con la reina Toda, que García habría muerto antes de 1050 pero que en el año

---

(68) SALAZAR, Fray Juan de: *Naxara Ilustrada*, pág. 314-315.

(69) UBIETO ARTETA, Antonio: *Trabajos de Investigación*, pág. 147, nota 57.

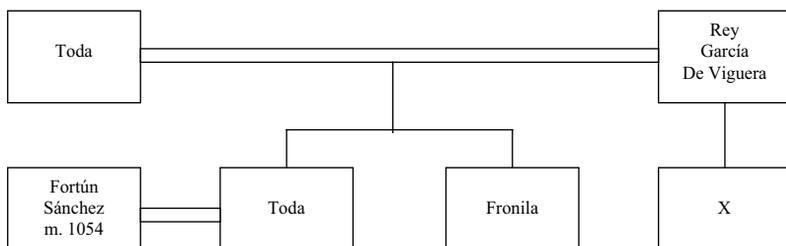
1054 todavía vivía su esposa. Dice también que en 1054 vivían dos hijas del matrimonio de don García Ramírez de Viguera: doña Toda y doña Fronila, aunque se extraña que literalmente doña Fronila dice que su hermana *había fornicado con su hermano y no con un hermano común de ambas*. Y supone que Don García, además de Toda y de Fronila debió tener otra hija ilegítima.

Halla Ubieto constancia de que en 1054 vivían dos hijas de ese rey García que Ubieto titula de Viguera: Fronila y Toda. También nos asegura que en 1054 vivía Toda la mujer del rey García

Sabemos que Toda, una de las hijas del rey, estuvo casada con Fortún Sánchez, pero Ubieto advierte que su filiación es difícil dada la abundancia de señores navarros que tuvieron tal nombre. Cree que Fortún Sánchez, cuya primera mención es del año 1035 —fecha en que irrumpen los tres hijos de Sancho el Mayor García Sánchez, Fernando Sánchez y Ramiro Sánchez— debió ser hermano de don Iñigo Sánchez señor de Nájera en el año 1011, y que se trata del Fortún Sánchez, señor de Nájera, que murió en la batalla de Atapuerca,  *cubriendo con su cuerpo el del rey García el de Nájera*<sup>70</sup>.

¿Ese  *cubrir* al rey García no parece un eufemismo? ¿Existió tal señor Fortún Sánchez en carne y hueso o fue un señor de Nájera sólo de papel, como de papel parecen todos los reyes de Viguera —o Vicaría— cuya dinastía desapareció tan misteriosamente como había aparecido y cuya misión tal vez no fue otra que  *cubrir u ocultar* algo? Pero ¿qué? ¿No vale la pena investigarlo?

De la versión de Ubieto resulta:

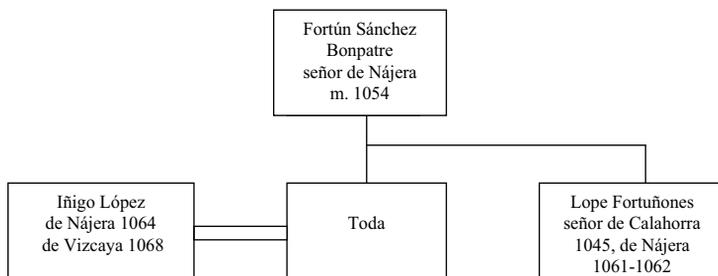


¿Será el rey Garcia de Nájera el mismo rey García de Viguera, marido de Toda?

(70) UBIETO ARTETA, Antonio: *Trabajos de Investigación*, pág. 148.

Si uno contempla el escudo del reino de Viguera se sorprende de que básicamente reproduce un castillo, un puente y agua, los mismos elementos que aparecen en el escudo de Nájera. Pero luego se observan las diferencias. En el de Nájera, a ambos lados del castillo hay sendas flores de lis. En el de Viguera están representadas la cruz y la media luna. El lema najerino reza: *Historia et Columna ad Futurum Gentium*. En el de Viguera se ven las palabras *Regnum* y *Vecariae* enlazadas por cadenas. Y encima del escudo una corona sobre la que se posa el mundo coronado por la cruz<sup>71</sup>.

Jesús de Leza también ha estudiado la trayectoria de Fortún Sánchez, señor de Nájera, conocido por Bonpatre. Y lo encuentra muy relacionado con don Iñigo López, gobernador de Nájera y señor de Vizcaya. Nos explica que Toda, la hija de Bonpatre, hermana de Lope Fortuñones, estaba casada con el señor de Vizcaya Iñigo López. Es decir:



El gobierno de Nájera había estado desde 1035 a 1054 al mando de Fortún Sánchez. Un Fortún conocido por Aitano o Bonapater<sup>72</sup>. También se cree que Lope Fortuñones, hijo de Fortún Sánchez, fue nombrado gobernador de Calahorra en 1045 por el rey García el de Nájera<sup>73</sup>. Toda, la hija del Aitano Fortún Sánchez estaba casada con el señor de Vizcaya Iñigo López.

Según de Leza, Iñigo López, sucedió a su cuñado Lope Fortuñones en el gobierno de Nájera, a la muerte de éste el año 1060. Mas, por otro lado parece que Lope Fortuñones, a quien se tiene por hijo de Bon Patre, sigue figurando como gobernador de Nájera por los años 1061 y 1062<sup>74</sup>. Un año después

(71) UBIETO ARTETA, Antonio: *Los Reyes de Viguera. Trabajos de Investigación*, pág. 131.

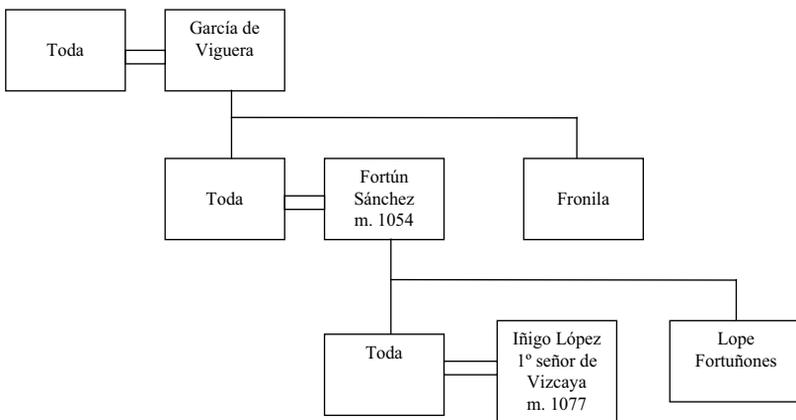
(72) NALDA BRETÓN, Fray Saturnino: *Real Casa de Nuestra Señora de Nájera*, pág. 104.

(73) LEZA, Jesús de: *Los López de Haro, señores de Vizcaya...* pág. 11.

(74) LEZA, Jesús de: *Los López de Haro, señores de Vizcaya...* pág. 15.

quien figura con el dominio de Nájera es un García que parece hermano de Lope, continuando con el gobierno Iñigo López, cuñado de los anteriores, por haber casado con Toda, hermana de aquellos.

Si sumamos las diferentes informaciones, hallamos que el rey García era suegro de Bon Padre porque éste había casado con Toda hija del rey. Y que Bon Padre era suegro de Iñigo López, primer señor de Vizcaya, porque éste había casado con Toda hija de Bon Padre.



Por el año 1040 el señor de Cameros y de Arnedo y de Viguera se hacía llamar Fortún Ochoiz. Y nos lo presentan en compañía de sus hijos en la conquista de Calahorra, exactamente igual que a Fortún Sánchez. Exactamente igual que al rey García Sánchez. Y nos dicen que Fortún Ochoiz murió el año 1054. El mismo año que Fortún Sánchez, señor de Nájera, que acabó sus días en Atapuerca junto al rey García Sanchez de Nájera.

También dicen que murió ese mismo año de 1054 don García obispo de Alava o de Armentia. Este prelado don García fue abad de San Millán. En treinta y una escrituras figura su nombre que se conservaban originales en las abadías de San Millán, Santa María de Nájera, Irache y Leire, desde el año 1034 al de 1053.

El obispo don García está presente en la confirmación de la carta de arras de don García rey de Nájera con la reina doña Estefanía el año 1040 y en el privilegio a favor de la ciudad de Calahorra rescatada a los moros el año 1045 en el que confirman todos los prelados del reino de Nabarra.

Dice Labayru que en 1047 intervino el obispo don García en la donación que Sancho Fortuñez (el que cogió el caballo ensillado de don Ramiro cuando la derrota de éste en los campos de Tafalla) hizo a San Millán del lugar de Ororbia y villa de Briñas en la Rioja. Y que en esta donación suscriben los obispos don García de Alaba, don Gomesano de Nájera y Calahorra y don Sancho de Pamplona; y entre los caballeros firmantes don Munio conde de Alava y don Iñigo López señor de Vizcaya<sup>75</sup>.

Hemos comprobado que efectivamente don Iñigo López es uno de los testigos de esa donación, aunque no hemos podido hallar en el año 1047 noticia de ella en la documentación de San Millán y sí en la de Leire<sup>76</sup>. Y precisamente nos produce bastante confusión el que el rey García cambie con Fortún López y con Sancho Fortuñones villas y monasterios, con sus tierras, viñas, fuentes, huertas, molinos, prados y manzanales, a cambio de un caballo por muy negro que sea o porque haya pertenecido al rey Ramiro y le haya sido apresado en la arrancada de Tafalla<sup>77</sup>. Y nos resulta por demás sorprendente que ese Sancho al poco tiempo se desprenda de todos los bienes conseguidos a cambio del caballo y se los ceda a los monjes de Leire.

El obispo de Alava don García era muy amigo del señor de Vizcaya don Iñigo López y muy considerado por éste y por su mujer doña Toda, y en la donación que estos cónyuges le hicieron del monasterio de Izpea, junto al mar, bajo la peña, en Busturia, el propio rey don García interviene y confirma la donación. Y las palabras de la donación son: *A ti serenísimo Pontífice y Padre Nuestro Espiritual don García Obispo de Alava*.

El obispo don García siguió a los reyes en la corte, y los monarcas le guardaron grandes atenciones e hicieron muchos favores. Cuando el rey don García de Nájera quiso trasladar desde Bilibio el cuerpo de San Felices, dio la comisión al obispo don García, mas no siendo según parece del agrado de Dios que removieran el sepulcro del santo, al primer azadonazo que se dio quedó el obispo herido como con invisible mano que le apartó del sepulcro del santo y le dejó con la boca torcida para mientras vivió. Esto ocurrió el año 1053, y tal efecto le produjo al obispo de Alava que, abandonando la corte, se retiró al monasterio de San Millán de donde había salido.

---

(75) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao: *Historia General del Señorío de Vizcaya*: tomo I, pág. 226.

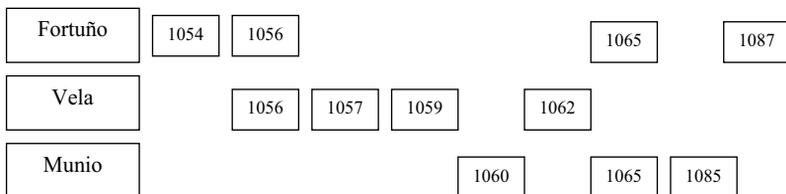
(76) MARTÍN DUQUE, Angel: *Documentación medieval de Leire*, doc. 33.

(77) MARTÍN DUQUE, Angel: *Documentación medieval de Leire*, docs. 32, 33, 42, .

Tanto el rey don García de Nájera como el obispo García murieron el año 1054<sup>78</sup>. Y, como antes hemos podido comprobar también mueren Fortún Ochoiz señor de Cameros, y Fortún Sánchez señor de Nájera.

Por ese documento de la donación de Fronila en el año 1054 —y otro par de ellos del año siguiente— saca Labayru que aquel año era obispo de Alava don Fortunio (1054-1056). En uno de ellos aparece el obispo don Fortuño en donación que hacen don Sancho Fortúnez, caballero de la corte del rey de Navarra, y su mujer doña Toda al abad Aznar de Santa María de Iquiri. Dice que al año siguiente ya se ve por obispo a don Vela. Pero que es grande la confusión<sup>79</sup>. Y lo mismo dice Ubieta<sup>80</sup>.

En la época del llamado Sancho de Peñalén (1054-1076) rey de Nájera y Alava, de la confrontación de documentos se deriva no poca obscuridad respecto al nombre de los obispos que rigieron la sede de Alava por este tiempo. Un pequeño esquema servirá de resumen<sup>81</sup>:



Aunque solamente sea de paso, con el fin único de que no se olvide la relación intrínseca que unía los negocios de la Península Ibérica con los de las tierras galas, reflexionemos sobre otro dato: ese mismo año de 1054, en que estrenaba trono Sancho el de Peñalén, el prelado de Auch que era el metropolitano, alcanzó de Su Santidad la desaparición del Obispado *sui géneris* con título de *Obispado de los Gascones*; y Raimundo el Viejo fue destinado a

(78) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao: *Historia General del Señorío de Vizcaya*: tomo I, pág. 225.

(79) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao: *Historia General del Señorío de Vizcaya*: tomo I, pág. 227.

(80) UBIETO ARTETA, Antonio: *Trabajos de Investigación*, págs. 63 a 87.

(81) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao: *Historia General del Señorío de Vizcaya*: tomo I, cap. XXXIX, pág. 225.

Lescar mientras Raimundo el Joven, sobrino del anterior ocupó Bazas, reteniendo la administración de la sede de Bayona.

Al cabo de un par de años, Raimundo el Joven, en sus investigaciones y pesquisas halló que Fortuño Sánchez y su hermano Lope tenían por suyos todos los bienes y derechos que gozaba la catedral bayonesa y los de las iglesias parroquiales de San Juan de Luz y de Urrugne. Otros señores de Labourd retenían otros bienes y se titulaban abades. Ejercían un dominio completo sobre las iglesias y los sacerdotes, y éstos, más que ministros sacros, eran funcionarios de los audaces caballeros.

En el deseo de reparar los desmanes, contener las usurpaciones y dar fin al desconcierto introducido durante largos años, Raimundo promovió una especie de sínodo para hallar los medios de *reivindicar lo que había pertenecido a las iglesias*. Como resultado, Fortún Sánchez y su hermano Lope restituyeron lo que a la catedral y sus pertenencias tocaba; y después del Concilio de Letrán (1059) Raimundo reedificó la catedral.

El obispo Guillermo sucedió en 1065 a Raimundo el Joven, y durante su pontificado Fortaner y Auria donaron unas tierras a la iglesia de Bayona, confirmadas veinte años más tarde en el Sínodo de Pamplona. Mas para entonces ya habrán elegido a Bernardo de Astarac al cual cede y dona grandes posesiones el vizconde Forto o Fortún, hijo de Fortún Sánchez. Lo que resulta un tanto desconcertante es que en la lista de los obispos de Bayona que publicó l'abbe Haristoy, quien aparece como obispo de Bayona desde el año 1050 al de 1070 es un Fortaner o Fortanerius, lo que se presta a interpretar que quienes donaban y quienes recibían tenían bastante en común.

Tengamos en cuenta que la diócesis de Bayona por entonces comprendía los valles de Labourd y Arberoa, Cisa, Baigorri y Osés en la baja Navarra hasta cerca de Roncesvalles o sea la Cruz de Carlos, pero también el valle de Oyarzun en Guipúzcoa<sup>82</sup>.

Habría que comprobar si ese Fortún Sánchez que tenía por suyos todos los derechos de la diócesis de Bayona tiene algo que ver con el Fortún Sánchez, el aitano llamado Bon Patre que figura por aquel tiempo como esposo de doña Toda la hija del rey García, y como padre de doña Toda la esposa de don Iñigo el señor de Vizcaya. Parece bastante probable que así sea.

---

(82) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao: *Historia General del Señorío de Vizcaya*: Tomo I, pág 180.

## Madre del señor de Vizcaya y abuela del Cid

Ningún documento confirma que Sancho el conocido por el de Peñalén naciera en Nájera, ni tampoco la fecha en que vino al mundo, como tampoco la de sus otros diez hermanos<sup>83</sup> pero de lo que nadie duda es que en el propio campo de Atapuerca donde murió su padre *fue alzado rey en el pavés*. Los documentos riojanos nos muestran a este Sancho como rey de Nájera y Alava, al rey Fernando su tío en posesión de Castilla, y a su otro tío Ramiro reinando en Aragón.

Sin embargo otros creen que después de la batalla de Atapuerca, en la que según dicen el rey don Fernando había acabado con la vida de su hermano el rey García, Nájera y todos los demás pueblos de la derecha del Ebro quedaron formando parte del reino de don Fernando de Castilla, y que el mismo monarca, contentándose con esa porción de tierra puso *con su propia mano* en posesión del resto del reino de Navarra a su sobrino don Sancho el Noble, hijo del difunto García. Lo que resulta muy difícil de entender.

Cierto que no es esa la única opinión ya que otros creen que fue Sancho Garcés por la fuerza de las armas quien recuperó las tierras de Castilla perdidas el año anterior, mientras que otra versión dice que don Fernando fue paulatinamente recobrando las regiones de la Rioja.

Moret opina que el nuevo rey Sancho, hijo de García el de Atapuerca, poseyó siempre las tierras de su padre. Se hallará en los archivos que reinaba fuera de Pamplona, también en Alava y Nájera, y Vizcaya y algunas veces expresado también en Castilla la Vieja, y los caballeros confirmadores de las casas reales con honores en esas tierras, y el rey haciendo donaciones en ellas. Y por el contrario jamás se hallará que don Fernando se intitulase reinando en Nájera, Alava ni Vizcaya, antes bien en sus mismas cartas reales se atribuye esos títulos a su sobrino el rey Sancho de Pamplona<sup>84</sup>.

Lo cierto es que las donaciones registradas en los monasterios riojanos dan fe de que Sancho conservó, hasta su muerte en Peñalén, el dominio de la Rioja<sup>85</sup>. Pero ¿son coincidentes estas donaciones con las registradas en otras demarcaciones? Creo que hay mucho todavía por averiguar y confrontar.

---

(83) NALDA BRETÓN, fray Saturnino: *Real Casa de Santa María de Nájera*, pág. 145.

(84) MORET, P. Joseph de: *Investigaciones Históricas de las Antigüedades del Reino de Navarra*: libro III, cap. II, pág. 653.

(85) SAENZ, Felicitó: *El Monasterio de Santa María de San Salvador de Cañas*, artículo X.

Porque da la impresión que en cada lugar se intenta dejar constancia de aquello que puede resultar más satisfactorio para los receptores del documento.

En 1057 concurren ante este rey Sancho el obispo Juan y el prior Velasco *para devolver las heredades que aita Eneco había legado a sus nietos, cuando por deseo del obispo Sancho el Mayor y disposición del rey García fue incorporado a Leire el monasterio del Santo Angel de Egurzano*. Y los nietos son: *Doña Sancha de Lumberri con su hijo Iñigo López*<sup>86</sup>.

Ese mismo año, ante Ramiro el hijo de Sancho el Mayor, que reinaba en Aragón, Sobrarbe y Ribagorza, y Belasco abad de San Juan, hace una donación García Aznar de Bugili: *de todas mis heredades... en honor de San Juan Bautista... sito en el monte Panno y porque no sólo yo sino también mi padre y mi abuelo porque todos los reyes fuesen libres... así de los cristianos como de los paganos... porque nuestra libertad es antigua... aún en el tiempo que los paganos reinaban sobre nosotros, como Almanzor antiguo rey de Córdoba, hasta ahora, ya nuestros padres eran libres y cuando comenzaron a reinar sobre nosotros los cristianos como en el tiempo del rey Sancho cuando sacamos de manos de los sarracenos el castillo y volvimos a poder de los cristianos y así mismo en el reinado de Ramiro su hijo no nos sujetó al dominio o servicio de alguno*<sup>87</sup>.

En 1058 una doña Sancha deja en su testamento al abad y obispo Gomesano de San Millán tres monasterios que dice haber comprado al rey Sancho y una larga serie de tierras de labor. Muy importante parece tal señora. A la cual había dicho el rey Sancho en el cenobio de Santa Columba donde se hallaba: *Te vendo esos monasterios para que los tengas mientras vivas y para que los ofrezcas a la casa de San Millán cuando mueras*. Entre los testigos encontramos a don Iñigo López sin indicar ningún título. Y a un García Sánchez como *armiger regis*<sup>88</sup>.

Seis años después, la reina doña Estefanía, viuda de García el de Nájera, hallándose en el monasterio de Santa Coloma hace su testamento en términos parecidos<sup>89</sup>.

---

(86) MARTÍN DUQUE, Angel: *Documentación Medieval de Leire*, doc. 52.

(87) MORET, P. Joseph de: *Investigaciones Históricas de las Antigüedades del Reino de Navarra*: Libro II, cap. XI, pág. 524.

(88) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 303.

(89) SALAZAR, Fray Juan de, *Naxara Ilustrada*, pág. 72.

Fernando, *un monje de noble prosapia*, a cuya toma de hábito en San Millán parece que asistió el rey Sancho de Peñalén, construyó en la Bureba la iglesia de Santa Cruz de Rivarredonda por el año 1058. Fue consagrada por don Bernardo arzobispo de Toledo, acompañado de otros seis obispos y cinco abades, entre ellos don Blas —o don Vela, o don Velasco, o don Vigila— de San Millán. Dotó don Fernando a esta iglesia con *esplendidez verdaderamente regia* donando solares, divisas, collazos y molinos en veinticuatro lugares para sustento de clérigos y peregrinos. Quedando todo bajo la jurisdicción del abad de San Millán. Casi treinta años después, Alfonso VI, concedería un privilegio a su fiel súbdito Fernando, presbítero y monje de San Millán, haciendo *ingenuas y libres de todo tributo para siempre todas sus posesiones*. Uno de los que confirmarían este privilegio es el Cid Campeador, Rodrigo Díaz<sup>90</sup>.

Don García, abad de San Pedro de Arlanza, trueca el año 1058 varias heredades con San Iñigo Abad de Oña. Se ve a don Fernando y doña Sancha con Imperio en León, Galicia y Castilla, don Sancho su sobrino en Pamplona y Nájera<sup>91</sup>.

Se dice que el rey Ramiro, a la muerte de su hermano García de Nájera en Atapuerca el año 1054, comenzó sus campañas contra los musulmanes, se apoderó de Benabarre, hizo tributarios suyos a los reyes moros de Zaragoza y Lérida y venció al de Huesca. Pero eso no parece muy compatible con una donación a Leire del año 1058 donde se lee que reinaban el rey don Sancho hijo de García en Pamplona, don Fernando rey en Castilla, y en Aragón don Ramiro rey *ya viejo*.

En escrituras del año 1058 y 1059 Sancho el Noble, el hijo de García el de Nájera, dice reinar en Nájera y Pamplona<sup>92</sup>. Y en los años siguientes muchas veces figura como rey de Nájera y Alava. En 1059, el infante don Ramiro, hermano del rey Sancho de Pamplona, *llamándose hijo del rey García y diciendo que sus padres le habían donado la ciudad de Calahorra, dona a San Millán y su abad Pedro, aquel molino sito junto a la puerta de abajo en la parte de la ciudad que era en lo antiguo en tiempos de los paganos*. Firman sus hermanos el rey don Sancho y los infantes Fernando y Ramón<sup>93</sup>.

---

(90) PEÑA, Joaquín: *Páginas Emilianenses*, pág. 144.

(91) MORET, P. Joseph de: *Investigaciones Históricas de las Antigüedades del Reino de Navarra*: Libro III, cap. IV, ág. 653.

(92) SALAZAR, Fray Juan de: *Naxara Ilustrada*, pág. 30.

(93) MORET, P. Joseph de: *Investigaciones Históricas de las Antigüedades del Reino de Navarra*: Libro III, cap. II, pág. 654.

Aunque seguía en el obispado de Alava el obispo don Vela, o don Velasco o don Vigila, *al mismo tiempo* aparece un don Munio con la misma dignidad. En 1058 firma Vigila en una donación de doña Jimena Sánchez de Pamplona de ciertos palacios en Scalivia a San Millán y a su abad Pedro, por el alma de su hijo Lope Garcés; y el mismo año, en otra donación confirma el obispo Munio la donación que hace doña Sancha, hija natural del rey García, con licencia del rey Sancho, de otras heredades a San Millán<sup>94</sup>.

Ubieto dice que como en estos diplomas de don Munio figura el alférez Pedro Garcés que no lo fue hasta 1063 y también figura el rey Fernando que muere en 1065, don Munio tuvo que ser obispo de Alava entre 1063 y 1065<sup>95</sup>.

Por otro lado parece que la sede episcopal llamada de Alava es la antigua conocida por Valpuesta. Pero resulta que ésta había sido incorporada a la de Nájera en el año 1052, y desde entonces hasta 1064 la rigió sin interrupción el obispo Gomezano de Calahorra. En 1064 se vuelve a ver en ella un don García como obispo, hasta que en 1067 se vuelven a separar Nájera y Valpuesta y los dos obispos de las dos sedes llevan por nombre el de Munio<sup>96</sup>. Parece que los nombres de los obispos ofrecen una confusión parecida a la de los nombres de los reyes.

Recordemos de nuevo que Sancho el Mayor había muerto en 1035 dejando —es un decir— a su hijo García (1035-1054) el reino de Navarra; a su hijo Fernando (1035-1065) el de Castilla; y el de Aragón al bastardo Ramiro (1035-1065).

De Fernando I se dice —igual que de Sancho el Mayor— que *en vida* repartió el reino entre sus hijos, quedando Castilla para Sancho, León para Alfonso, Galicia para García, y los señoríos de Toro y Zamora para sus hijas Urraca y Elvira. Del tiempo de este rey llamado Fernando el Magno, en la *Crónica anónima* que trata de la casa de Vizcaya nos encontramos a un don Diego de Haro, que llevaba la seña del rey *en la batalla que tuvo el rey don Sancho el segundo rey de Castilla con el rey don García su hermano* cuando le prendió y echó en hierros donde murió<sup>97</sup>.

---

(94) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao: *Historia General del Señorío de Vizcaya*: Tomo I, pág. 229.

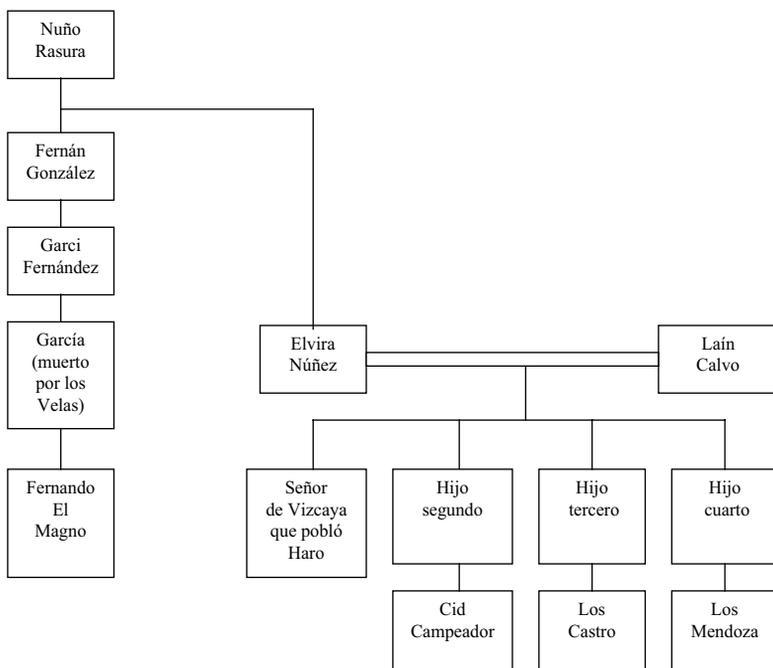
(95) UBIETO ARTETA, Antonio: *Trabajos de Investigación*, pág. 66.

(96) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao: *Historia General del Señorío de Vizcaya*: Tomo I, pág. 158.

(97) MAÑARICUA, Andrés E. de: *Crónica de los muy Ilustres señores de Vizcaya*, cap. III, pág. 18.

La interpretación tradicional es que se está refiriendo la crónica a Sancho II el Fuerte de Castilla y de León y a García de Galicia, nietos de Sancho el Mayor e hijos de ese Fernando I que a pesar de ser llamado el Magno desaparece tras el protagonismo de esos hijos en plena e incógnita guerra de unos contra otros, luchando en el más incomprensible revoltijo los hijos de Sancho el Mayor de Navarra y sus nietos, hijos de Fernando de Castilla, por los mismos territorios.

La *Crónica Anónima*, como vemos, coloca a este Diego López señor de Vizcaya que pobló Haro llevando la seña del rey Sancho Fernández. Y lo presenta como hijo de Elvira Núñez la hija del alcalde *Rasura* que casó con el alcalde *Calvo*. Y pone a este Diego de Haro en *tiempos de Fernando el Magno* a quien suelen calendar entre 1035 y 1065. Y el árbol genealógico que resulta tiene su intríngulis<sup>98</sup>:



(98) MAÑARICUA, Andrés E. de: *Crónica de los muy Ilustres señores de Vizcaya*, cap. II, pág. 16.

Observemos que Elvira, madre del señor de Vizcaya que pobló Haro, y abuela del Cid Campeador, figura como hermana de Fernán González. Pero observemos también que Fernán González se encuentra en la tercera generación anterior a Fernando el Magno, mientras que su hermana Elvira se sitúa en la inmediatamente anterior.

Al hijo segundo de Laín —padre del Cid Campeador— la Crónica Anónima le llama Diego Lainez<sup>99</sup>. No aclara cual fue el nombre de pila del hijo primero de Laín, el que fue señor de Vizcaya que pobló Haro, mas por ser hijo de Laín debió llevar el patronímico de Láinez también. Y conviene meditar en que también en el reino de León aparecen los Láinez. Cuando el rey Sancho el Mayor se había apoderado de ese reino por medio del casamiento con Sancha la hermana del rey de León, en aquellos años y los siguientes la ciudad de León fue gobernada por el famoso conde *Fernán Láinez* y su hijo Laín Fernández.

Se cuenta de este conde un cuento *no menos fabuloso que indecoroso* a tan principal personaje. Dicen pues que *este conde acompañó a los Velas en la muerte de don García conde de Castilla y que llegó a tanto su atrevimiento que no sólo dio una bofetada a la infanta doña Sancha, hermana del rey don Vermudo, que quiso impedir aquella maldad, sino que la arrojó por una escalera, por haberse abrazado a su esposo ya herido. Añaden que, una de las condiciones con que se ajustó después el casamiento de doña Sancha con don Fernando, hijo de don Sancho rey de Navarra, fue que la infanta pidió a su suegro pusiese en su poder al conde Láinez, y que hecho así ella le mató con sus manos. Pero —prosigue— esta relación debe desecharse por fabulosa*<sup>100</sup>.

Sin embargo, fábulas y romances probablemente por lo bajo están haciendo referencia a hechos que sucedieron realmente. Están aludiendo a situaciones, condiciones y actitudes. De forma velada para que entienda quien quiera o quien pueda.

Según la *Crónica anónima* que venimos comentando, en tiempos del rey don Fernando el Magno, el hijo de Sancho el Mayor, las crónicas son tan breves que *en los grandes fechos* de los señores importantes tan solo nombran al Cid, a don Nuño de Lara y a don Diego de Haro. *Este don Diego de Haro y el Cid eran muy parientes porque ambos venían de los hijos de Layn Calvo*".

(99) MAÑARICUA, Andres E. de: *Crónica de los muy Ilustres Señores de Vizcaya*, cap. V, pág. 20.

(100) RISCO, fray Manuel: *Historia de la Ciudad y Corte de León...* cap. VI, pág. 26.

Aunque se cierna el misterio respecto al nombre del señor que gobernaba Vizcaya en tiempos de Fernando el Magno, Labayru, Moret, e incluso algunos cartularios que hemos venido consultando, constantemente le denominan como Iñigo López. Y se le ve en multitud de donaciones a los principales monasterios riojanos que se van enriqueciendo paulatinamente.

En los documentos de Valvanera por los años de 1060 a 1063 se ve figurar como rey de Pamplona y Alava a un Sancho. Y a partir de 1064 se hace constar: *bajo él* Iñigo López en Nájera<sup>101</sup>.

Este es el señor Iñigo López, considerado hacia 1060 como el primer señor de Vizcaya documentado, que otras veces usa el título de conde, siendo también el primer gobernador de Nájera perteneciente a la casa de Vizcaya que posteriormente se la conocerá como la casa de Haro a partir de la fecha en que el rey Alfonso VI le concedió dicho título<sup>102</sup>.

Ofrece Moret una escritura de aquel tiempo (1060) en que el abad don Sancho, en presencia de don Fortuño prior de Fuentfrida y de San Veremundo de Irache, y de don Sancho Fortúñez, señor de San Esteban de Deyo, y de doña Belasquita su mujer... *deja la abadía a su hermana Toda, para que la pueda dar a su hijo si saliera de buenas costumbres y digno de ella, y que si no fuera así como recela y faltare persona a propósito de su sangre, la entregue a Cilla, de la manera en que el abad Atilio lo dejó ordenado...* Reinando Sancho Garcés en Pamplona, Ramiro Sánchez en Aragón y Ribagorza y Fernando Emperador de León y Galicia<sup>103</sup>.

En tierras de Aragón también el monasterio de San Juan de la Peña, a partir del año 1060 adquiere grandes extensiones de terreno<sup>104</sup>.

Al rey Fernando I nos parece hallarlo en el monasterio de San Millán de la Cogolla en el año 1061. Por un documento de ese año se comprueba que reinaba un Sancho en Pamplona y Nájera<sup>105</sup>, pero el mismo año una doña

---

(101) GARCÍA TURZA, Francisco Javier: *Documentación Medieval del Monasterio de Valvanera*, doc. 31.

(102) LEZA, Jesús de: *Los López de Haro, señores de Vizcaya...*, págs. 10, 15.

(103) MORET, P. Joseph de: *Investigaciones Históricas de las Antigüedades del Reino de Navarra*: Libro II, cap. VIII, pág. 437.

(104) VENTURA, Juan: *El monasterio de San Juan de la Peña. Historia y Vida*, n.º 229, pág.106.

(105) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 312.

Iñiga ofrece al mismo monasterio, por su alma y la de su señor García Fortuñones, por las malas acciones cometidas, todo cuanto poseían en Ecclesiastindenia —que suelen traducir por Grisaleña y yo me pregunto si no comportará otro significado— *seu sine fornitio vel saionis ingressio, et sine aliqua voce mala*. Y la carta termina diciendo. Yo, Fernando rey que esta carta oí leer, la aprobé y confirmé. También la confirmó la reina Sancha. Y el abad don García<sup>106</sup>. Y uno tiene que preguntarse ¿Estaba el rey Fernando el año 1061 en San Millán?

Por documentos de Calahorra de 1061 y San Millán en 1062 el gobierno de Nájera se hallaba en manos de Lope Fortuñones, hijo de Fortún Sánchez muerto en Atapuerca. Y al año siguiente quien figura es García Fortuñones a quien suponen hijo del anterior por el único fundamento del patronímico que no parece demasiado motivo para confiar<sup>107</sup>.

Al año siguiente, 1062, otra donación dice que el *príncipe* Fernando reinaba en León, en Burgos y en toda Castilla, hermano de Ramiro que reinaba en Aragón y Sobrarbe<sup>108</sup>. Incluso otro instrumento de unos meses más tarde dice que Fernando reinaba en Castilla, León, Pamplona y en Nájera, pero en Alava, Sancho rey<sup>109</sup>.

Un año después, de nuevo una doña Iñiga, pero llamándose condesa, hija de don Fernando Gómez, da a su padre espiritual don Gomesano, pontífice junto a Pedro abad que rige el cenobio de San Millán, la herencia que tenía en Bureva, en la villa antes llamada Ecclesiastindenia, con los vasallos y derechos que le correspondían. Reinando Fernando en León y Castilla y Sancho rey en Pamplona<sup>110</sup>.

Como puede verse, tan pronto vemos en Pamplona reinando a un Sancho como a un Fernando. Y en una donación que hace don Sancho rey de los pamplonenses a García Garcés de las casas realengas de Cerratón, con permiso para que las done a quien quisiera, vemos haciendo de testigo del rey Sancho de Pamplona a don Fernando rey en Castilla<sup>111</sup>. Por cierto que García Garcés

(106) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 313.

(107) LEZA, Jesús de: *Los López de Haro, señores de Vizcaya...* pág. 15.

(108) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 314.

(109) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 315.

(110) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 316.

(111) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 319.

donó las casas realengas a San Millán. Y en otro escrito vemos a Fernando en Burgos, León y Galicia, *eiusque nepus Sanccii in Nagera*<sup>112</sup>.

Por entonces, al otro lado del estrecho de Gibraltar, un jefe de tribu y un predicador comenzaron a promover un *cisma purificador* que se extendió como imparable inundación entre las tribus nómadas mauritanas. Se llamaron a sí mismos Los Almorávides, *Los del Convento*, para conmemorar el monasterio o lugar fortificado donde realizaron el Ribat, *La Unión*.

Su caudillo fue Jousef Ben Tachfin, que andando el tiempo rivalizaría con el Cid Campeador en Valencia. En 1062 montaron un campamento en Marruecos que cuarenta años más tarde se había convertido en la capital de un imperio<sup>113</sup>.

El año 1063 doña Estefanía hace donación de una serna en la villa de Sojuela, a unos sujetos desterrados de Castilla, que se valieron de la dicha reina de Navarra y Nájera, viuda del rey don García el de Nájera, quien les da esta serna para que se sustenten<sup>114</sup>.

En Leire por este tiempo las donaciones están cuajadas de nombres y patronímicos que resultan familiares: En 1063, Toda López y sus hijos e hijas dan al obispo Juan y al prior Belasio y a Leire el monasterio de Santa María de Arbonés que había sido del obispo Jimeno, el cual lo legó junto con el palacio de Biguezal a su sobrino García Iñíguez, hijo a su vez de la propia Toda López. Y una decanía en la foz de Aspuruz que al morir don Jimeno fue de García López, su nieto *de Biozali*<sup>115</sup>.

Reinando Ramiro Sánchez en Aragón y Sobrarbe, Sancho Garcés en Irunia y Nájera, y Fernando Sánchez en Castilla y Campos y Galicia. Fortún Sánchez Tullebingas en Falces y Lumbierri. ¿Quién será ese Fortún Sánchez *Tullebingas*? ¡Cualquiera se atreve asegurarlo! Confirma también un Iñigo Sánchez, hermano de Fortún Sánchez. Y a continuación de nuevo Fortún Sánchez en Uncastillo y Arrosta, más Iñigo Sánchez, su hermano en Sanguesa.

Además, observemos que ese Fernando y ese Ramiro Sánchez, a quienes suponemos todavía el año 1063 como hermanos de García el de Nájera e hijos

---

(112) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 327.

(113) SAINZ OLLERO, Hector: "La ruta de las Kasbas", *Historia y Vida*, n.º 262, pág. 78.

(114) GONZÁLEZ TEXADA, Joseph: *Historia de Santo Domingo*, libro III, cap. VIII, pág. 400.

(115) MARTÍN DUQUE, Angel: *Documentación Medieval de Leire*, doc. 69.

de Sancho el Mayor —y por tanto de una *generación anterior a la de Sancho de Peñalén*— pronto van a verse mezclados y confundidos con un Fernando y Ramiro hijos de Sancho el de Peñalén. Porque también Sancho, el sucesor de García en Nájera figura con hijos del mismo nombre. Y estos posteriores Fernando y Sancho Garcés en teoría serían de una *generación posterior a la de Sancho de Peñalén*.

¿Por qué esa continua confusión que aparece en las crónicas —*cristianas y musulmanas*— entre la figura de un tío del rey y un hijo del rey? ¿Por qué abunda tanto en los papeles un mismo nombre como pariente de generación anterior y también de generación posterior, dificultando de este modo el tiempo real en que unos u otros viven y mueren?

### Los engendrados de sí mismos

Se dice que a los antepasados de quienes hoy ocupan las zonas fronterizas de las provincias de Santander, Vizcaya, Logroño, Burgos y Alava les llamaron autrigones. Y que autrigón significa *descendiente o engendrado de sí mismo*<sup>116</sup>.

Realmente parece que más de un personaje de los que figuran en las crónicas carece de entidad real y que no es mas que el calco de otro que incluso figura como su enemigo.

Hasta el propio Ramiro de Aragón —a cuyos hijos tendemos a aplicarles el patronímico Ramírez— en su testamento nombra a tres de sus hijos con tres patronímicos diferentes y ninguno es el que en apariencia debería corresponderles: Sancho Galindo, Lope Garcés y Fortún Sánchez<sup>117</sup>. Y estas cosas invitan a sospechar que toda esa cantidad de nombres de testigos que aparecen en las donaciones podrían corresponder a unas pocas personas, miembros de un cerrado clan familiar, dueños de los monasterios y empeñados en dejar constancia escrita de que todas esa nuevas pertenencias están adquiridas legalmente.

Aunque es común admitir que Ramiro y Fernando, los reyes hermanos de García el de Nájera murieron el año 1065, Lafuente pone la muerte de Ramiro en 1063 en la cerca de Graus cuando fue contra él su sobrino el rey Sancho el

(116) ALBAINA PÉREZ, Julián: *Pancorvo, vigía y guardián de Castilla*, pág. 27.

(117) LAFUENTE, Modesto: *Historia General de España*, parte II, libro I, pág. 243.

(118) LAFUENTE, Modesto: *Historia General de España*, parte II, libro I, pág. 243.

Fuerte de Castilla aliado con el rey moro de Zaragoza<sup>118</sup>. Y esto es lo que contiene la Crónica de San Juan de la Peña al respecto: “*En el año 1062 el rey Ramiro sitió un lugar de moros llamado Grados, y estando en dicho lugar sitiado, el rey don Sancho de Castilla, nieto de dicho rey Ramiro, con gran acompañamiento de moros y con el Cid Rodrigo Díaz, por mala voluntad que le tenía y porque ayudaba a los navarros, vino a correr y a destruir la tierra de su tío el rey Ramiro, y al volver, pasó por el dicho lugar de Grados y mató al dicho rey Ramiro su tío...*”<sup>119</sup>. La versión latina dice Ramiro sitió Grados en 1063 y que murió en 1062, un año antes del sitio.

Dejando a un lado la cuestión de la cronología, que tan confundida encontramos, ¿ha observado el lector el parentesco atribuido en una de las más clásicas crónicas medievales al rey Ramiro de Aragón en relación con el rey don Sancho de Castilla? Tradicionalmente se considera a Sancho II de Castilla, hijo de Fernando el Magno y sobrino de Ramiro de Aragón. Pero como acabamos de ver, en la Crónica de San Juan de la Peña, a Sancho de Castilla, además de sobrino, le está llamando claramente nieto de Ramiro de Aragón. Y este detalle nos hace pensar:

Para que Ramiro pueda ser tío pero también abuelo de Sancho, tienen que darse varias circunstancias simultáneamente. Vayamos por el camino más lógico: La relación tío-sobrino parece clara por considerar a Sancho hijo de Fernando y a éste hermano de Ramiro. Mas, para que Ramiro de Aragón sea, además, abuelo de Sancho de Castilla, Ramiro tiene que haber engendrado al padre o a la madre de Sancho. Pero a la madre de Sancho se la tiene por hija de Alfonso V de León, de modo que nunca salen las cuentas, si no es que un mismo soberano se hacía conocer por nombre diferente en cada tierra que dominaba.

Y conviene observar que ese rey de Castilla, Sancho Fernández, que será conocido como Sancho II el Fuerte (1037?-1072) está figurando como rey antes de la muerte de su padre Fernando que la fijan en 1065 y a quien el año anterior se le supone poniendo cerco a Coimbra<sup>120</sup>.

Nos cuentan que cuando muere Fernando I el Magno el reino queda dividido porque a Sancho el primogénito le deja el reino de Castilla y las parias de Zaragoza, al segundo, Alfonso, le da el reino de León y las parias de Toledo,

---

(119) ORCÁSTEGUI GROS, Carmen: *Crónica de San Juan de la Peña*. Cap. 16, pág. 34.

(120) JIMENO ORTUÑO, María Luisa: “Portugal hasta su independencia”. *Historia y Vida*, n.º 213, pág. 54.

y al tercero, García, le deja Galicia y los territorios portugueses, los condados de Oporto y Coimbra y las parias de Sevilla y Badajoz<sup>121</sup>.

Dice M. L. Jimeno Ortuño que pronto sin embargo Sancho y Alfonso desposeyeron a García del reino de Galicia y se lo repartieron entre los dos. ¿Qué hizo García? Mejor será no perderlo de vista pues según cuentan se refugió en la corte de Al Motamid de Sevilla.

Pero ¿quién era Al Motamid de Sevilla?

Recordemos que por los tiempos de Sancho el Mayor hubo en Sevilla un cadí llamado Abad I o Abul Casim, de la familia de los Beni Casim o Beni Lope de la Rioja que al parecer en algún tiempo fueron cristianos convertidos al Islam. Aquel primero de los abadíes o abades se había hecho con el poder con la superchería de hacer pasar a un esterero de Calatrava por el califa Hixem II.

Mas tarde, cuando mandaba en la cuenca del río Oja García el de Nájera, y el conde de Vizcaya Iñigo López era su brazo derecho, el hijo y sucesor de Abad I, llamado Abad II ben Mohamed y conocido también por Almotádid, se puso a gobernar Sevilla siguiendo la farsa ideada por su padre, pero pronto dijo que Hixem había muerto y siguió gobernando como dueño y señor. Entretanto, Fernando el Magno que no cejaba en sus razias por las tierras de Al Mamún de Toledo y las de Motadhid de Sevilla, acabó pactando con ellos a cambio de un tributo.

En 1063 hay un acuerdo entre Fernando y Motadhid para que el segundo entregue al primero las reliquias de la virgen y mártir Santa Justa, para lo cual dos obispos irán a Sevilla, muriendo Alvito de León y regresando Ordoño de Astorga con los restos de San Isidoro<sup>122</sup>.

Por otra parte, no hay que olvidar que por entonces ya habían comenzado las tensiones en lo referente a *las investiduras*, al gran poder realengo que nombraba abades y obispos a su conveniencia.

Merecería atención profundizar también, en lo que había por aquel tiempo tras las correrías normandas. El papa Alejandro II (1061-1073) anima a los caballeros europeos a rechazar a los musulmanes que amenazaban la zona cen-

---

(121) JIMENO ORTUÑO, María Luisa: "Portugal hasta su independencia". *Historia y Vida*, nº 213, pág. 52.

(122) DOZY, Reinhart P.: *Historia de los Musulmanes de España*, tomo IV, pág. 102.

tral de los Pirineos y surge la llamada *Cruzada Borgoñona* en la que participan aventureros normandos y numerosos caballeros franceses al mando de Guillermo de Poitiers e italianos dirigidos por Guillermo de Montreuil<sup>123</sup>.

Aunque cada uno le nombra de manera diferente, siempre llaman Guillermo a quien vino en 1064 al frente de un contingente normando a la conquista de Barbastro. Las tropas aquitanas, dirigidas por Guillermo VIII pelearon junto a Sancho Ramírez de Aragón<sup>124</sup>.

Otros dicen que Barbastro cayó en poder de un ejército de normandos, mandados por Guillermo de Montreuil, general en jefe de las fuerzas pontificias, conocido por Guillermo *el Chato*. Que se lo repartieron todo: casas, mujeres, hijos, dinero... que perdieron la vida seis mil personas. Que Guillermo dejó una pequeña guarnición pero que un año más tarde (1065) Moctadir de Zaragoza recobraba la ciudad<sup>125</sup>.

Al mismo tiempo, los obispos alemanes Gunter de Maguncia, Otón de Ratisbona y Guillermo de Utrech encabezan una expedición a Jerusalén de 7.000 hombres<sup>126</sup>. Entretanto, en el obispado de Bayona, tras aquel Raimundo el Joven que había obligado a Fortún Sánchez y a su hermano Lope a devolver los bienes y derechos de la catedral que retenían como suyos, sucede el año 1065 el obispo Guillermo. Aquel durante cuyo pontificado Fortaner y Auria hicieron una donación a la catedral bayonesa, que según otras fuentes estaba gobernada por Fortaner<sup>127</sup>.

Lo evidente es que no es fácil separar la historia de los vikingos, de los moros, de los peregrinos y de los cruzados. Aunque nos los presentes en compartimentos separados, a unos como los malos y a otros como los buenos, la verdad es que se trata de la misma historia. Y el Poder que los empujaba en una u otra dirección parece Único y Fuerte.

Todavía hoy, cuando nos muestra la televisión esos grupos humanos huyendo de la guerra y del odio, errando por los caminos... hay que preguntarse quién fomenta tales injusticias e intenta, además, justificarlas.

---

(123) GUILLÉN BERMEJO, Cristina: "Cien años de prosperidad", *Historia 16*, n.º 108, pág. 48.

(124) GUILLÉN BERMEJO, Cristina: "Cien años de prosperidad", *Historia 16*, n.º 108, pág. 43.

(125) DOZY, Reinhart P.: *Historia de los Musulmanes de España*, tomo IV, pág. 102 a 108.

(126) GUILLÉN BERMEJO, Cristina: "Cien años de prosperidad", *Historia 16*, n.º 108, pág. 43.

(127) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao: *Historia General del Señorío de Vizcaya*, Tomo II, pág. 180.

Nuestras historias refieren que por ese mismo tiempo el rey Fernando quería apoderarse de Valencia dominada por los moros. El rey de esta ciudad había pedido ayuda a su suegro Al Mamún rey de Toledo, y éste se quedó con Valencia en 1065. Cuentan que Fernando murió ese mismo año, y que Abad II (Motadid) falleció cuatro años más tarde. Hacia 1066, Motamid hijo de Motadid apoyó las sublevaciones de Huelva y Málaga contra su padre. Pero le fue mal y se retiró a Ronda donde su padre le tenía preso. Pero Motamid era un buen poeta y sus versos conmovieron a su padre que lo perdonó<sup>128</sup>.

Los versos debieron ser el influyente medio de comunicación de la época, pues el año 1066, en que los *judíos reinaban en Granada*, los poemas terribles de un desterrado devoto resentido con ellos, lograron producir una sensación tan profunda en *los berberiscos*, que tomando como pretexto las calumnias vertidas contra ellos, con el deseo de robar a los judíos cuyas riquezas envidiaban, se amotinaron y asaltaron el palacio real, matando al primer ministro José, hijo de Samuel que poseía un poder ilimitado cerca de Badis, cuyo nombre nos recuerda al de los abades que parecen dueños y señores de toda Andalucía. La cuestión es que los granadinos saquearon las casas de los judíos y mataron a cerca de cuatro mil de ellos<sup>129</sup>.

A Eduardo el Confesor, rey de Inglaterra, muerto el año 1066, le sucedió Guillermo de Normandía el Conquistador, que era nieto de un pirata normando<sup>130</sup>.

A primeros de 1069 muere Motadhid, y le sucede su hijo Motamid, el último de los abades. Y ya tenemos a Abad III, el hijo de Abad II y nieto de Abad I. Si Abad II se llamaba Almotádid Abbad Ben Mohamed; Abad III lleva por nombre Almotámid Abbad Ben Mohamed. Se comprueba que al igual que en el norte, también en el sur priva la mescolanza de nombres.

Pues bien, cuando en el reino de Castilla y León, por muerte de Fernando el Magno en 1065, se peleaban por el reino sus tres hijos, a refugiarse donde este tercer Abad se fue el despojado rey García Fernández, dejando que siguieran luchando por el poder sus hermanos Sancho Fernández, conocido como Sancho II el Fuerte de Castilla y León, y Alfonso Fernández que luego sería llamado Alfonso VI.

---

(128) DOZY, Reinhart P.: *Historia de los Musulmanes de España*, tomo IV, pág. 95 a 101.

(129) DOZY, Reinhart P.: *Historia de los Musulmanes de España*, tomo IV, pág.

(130) VAN LOON, Hendrik W.: *Historia de la Humanidad*, pág. 170.

A este Abad III no solamente se le ve dueño de Sevilla sino que antes de suceder a su padre ya dominaba en Huelva desde 1051 o 1052, y cuando Al Mamún de Toledo vino a sitiar Córdoba y uno de los dos hijos de Abu al Walid pidió ayuda a Motamid, éste se la prestó pero a cambio aprovechó para quedarse con Córdoba, y esto debió ser por el año 1070<sup>131</sup>.

### Cinco reyes de nombre Sancho

Se dice que el rey Fernando el Magno murió el año 1065<sup>132</sup> porque así se le ve figurar en los documentos, pero no podemos dejar de preguntarnos por qué el arzobispo de Toledo don Rodrigo dice en su crónica: "... en la era 1054 (¿año 1016?), como el reino de León le correspondía al rey Fernando a través de su esposa Sancha, pues no había otro heredero, el rey Fernando atacó León..... y fue acogido como rey... y coronado... y reinó cuarenta años y seis meses..."<sup>133</sup> que sumados al año 1016 del comienzo de su reinado nos dan el año 1056.

A la muerte del rey Fernando de Castilla y León le sucede su hijo Sancho II —Sancho Fernández el Fuerte para entendernos—. *Este rey don Sancho tuvo gran poder de moros, y tuvo todo el poder de Zaragoza, y de toda la tierra*<sup>134</sup>. Enseguida empieza a mover guerra contra su primo Sancho Garcés el Noble que reinaba en Nájera, con el fin —dicen— de anexionar toda la Rioja a Castilla. Se habla de un combate singular entre los dos Sanchos para el que fueron designados alféreces respectivamente el Cid Rodrigo Díaz de Vivar por Castilla y Jimeno Garcés por Nájera-Pamplona. El lance fue favorable al Cid y por ello en adelante le llamaron *el Campeador*<sup>135</sup>.

Hacen muy estrecha la relación entre Sancho de Castilla y el Cid Campeador. Dicen que cuando murió Diego Laínez, el padre de Rodrigo Díaz, el rey Sancho de Castilla lo crió e hizo caballero. Con él vivió en Zaragoza y con él se educó. Se ve al Cid junto a Sancho en Grados, artífices ambos junto con los moros de la muerte de Ramiro de Aragón. Como alférez de Sancho se le ve en Santarén cogiendo preso a García, hermano de Sancho, y en Golpejera

---

(131) DOZY, Reinhart P.: *Historia de los Musulmanes de España*, tomo IV, págs. 111-113.

(132) RISCO, Fray Manuel: *Historia de la Ciudad y Corte de León*, cap. IX, pág. 34.

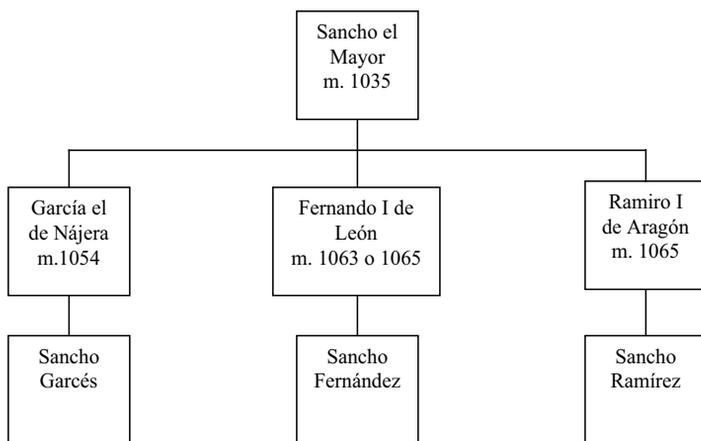
(133) JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo: *Historia de los Hechos de España*, libro VI, cap. VIII, pág. 230.

(134) UBIETO ARTETA, Antonio: *Corónicas Navarras*. Pág. 26.

(135) NALDA BRETÓN, fray Saturnino: *Real Casa de Santa María de Nájera*, pág. 146.

contra el otro hermano Alfonso, y en Zamora cercando a doña Urraca. “No hubo mejor caballero” dicen las *Corónicas Navarras*, y dan fe de su presencia, aunque la verdad no dicen en concreto de qué lado estaba

Ese mismo año 1065 en que la mayoría pone la muerte de Fernando I de León y de Castilla ponen igualmente la de Ramiro I de Aragón, de manera que en teoría Sancho Fernández y Sancho Ramírez comienzan a reinar al mismo tiempo. Los documentos, que venían registrando desde 1054 la presencia de Sancho Garcés de Navarra, hijo de García de Nájera, comienzan ahora a mencionar a dos Sanchos más.. De modo que ya tenemos en perspectiva “*La Guerra de los tres Sanchos*”, en la que Sancho Garcés de Navarra y Sancho Ramírez de Aragón lucharán contra Sancho Fernández de Castilla<sup>136</sup>.



Estos son los años de reinado que se atribuyen a cada uno: Sancho IV Garcés de Navarra (1054-1076), Sancho II Fernández el Fuerte de Castilla (1065-1072), Sancho Ramírez de Aragón (1065-1094).

Pero... ¿Fueron efectivamente tres los nietos de Sancho el Mayor que llevaron su nombre? ¿No se adivina tras esa mescolanza de nombres un oscuro designio?

Y todavía hay quien dice que hubo otro Sancho más, nieto también de Sancho el Mayor. Sucede que en el monasterio de Santa María la real se cree

(136) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 366.

están enterrados, además del rey García Sánchez el de Nájera y su esposa doña Estefanía, hija del conde de Foix y príncipe de Bearn —aunque el padre Moret dice que era hija del conde de Barcelona Raimundo Berenguer I el Cuervo— también una serie de hijos de estos reyes con sus esposas respectivas. Y así se asegura que allí está el sepulcro de don Sancho García el Noble, el que murió el año 1076 asesinado en Peñalén e igualmente está el sepulcro de un hermano del anterior, llamado igualmente don Sancho García y conocido por el VI de Navarra que murió alevosamente por orden de su hermano Raimundo, según algunos en connivencia con su hermana Ermesinda, los cuales también están enterrados en Nájera.

Algunos niegan la existencia de este rey, que de haber reinado lo hubiera hecho de 1076 a 1079, como pueden pensar quienes se documentan en el Monasterio de Santa María la Real de Nájera, pues allí se cree reposan los restos de esos dos hijos de nombre Sancho que suponen tuvo el rey García el que murió en el año 1054 en Atapuerca. E igualmente aseguran que en Nájera están los enterramientos de sus respectivas esposas: la reina doña Placencia de Navarra y la reina doña Blanca Urraca, hija del Duque de Normandía<sup>137</sup>.

Fray Juan de Salazar explica que Don Sancho García V llamado el Noble reposa en el tercer sepulcro de la Real Capilla de Santa María de Nájera, que era hijo de don García y doña Estefanía los reyes fundadores, que sucedió en el reino el año 1054, que fue buen rey y devotísimo, haciendo grandes donaciones a los monasterios de San Millán, San Prudencio, Nuestra Señora de Valvanera y de Hirache de cuyo abad era especial amigo y bienhechor. El año 1076 confirmó a Santa María la Real de Nájera todo lo que su padre don García le había donado el año 1052 y asimismo lo que su madre la reina Estefanía le había hecho donación el de 1074. Murió el año 1076, y *según quieren muchos a traición en Peñalén junto a Villafranca de Navarra*. (Si fue a traición muy previsor nos parece que ese mismo año pusiera en orden sus negocios).

El sepulcro siguiente, el cuarto, es el de la reina doña Placencia de Navarra, mujer del dicho rey don Sancho V el Noble. Esta se pasó en ejemplar viudez todos los días de su vida dentro del cuarto real *edificado para este efecto* en el monasterio de Santa María la Real haciendo compañía viva y muerta al rey su marido a cuyo lado está sepultada.

El quinto sepulcro —asegura Fray Juan de Salazar— es de don Sancho VI rey de Navarra, hijo segundo del rey don García fundador y hermano del

---

(137) GARCÍA PRADO, Justiniano: *Guía de Nájera*, pág. 63.

sobredicho don Sancho V el Noble. Reinó muy poco tiempo, que no fueron enteros tres años, pues en el de 1079 ya se halla en muchas escrituras ser el rey don Alfonso dueño de Nájera y su tierra hasta Logroño puesto que en ese año incorporó el monasterio najerino al de San Pedro de Cluni.

Murió don Sancho el VI alevosamente también como don Sancho V el Noble, —sigue contando el fraile— por industria de su hermano el infante don Raimundo a quien se adhirieron algunos otros hermanos y caballeros del reino. En este breve periodo hizo algunas mercedes a esta real casa *como se dio ya noticia en el capítulo octavo*, dice textualmente. Pero resulta que el capítulo octavo comienza así: “.....a Dios por los servicios que don Raimundo prior mayor de esta Real Casa le había hecho. Y a continuación se van relatando, dando un salto de casi cien años, a partir del año 1165, donaciones que corresponden al rey don Alfonso VIII.

No ignoro —continúa diciendo este monje najerino coetáneo del cronista real Fray Prudencio de Sandoval— los nublados que contra esta verdad se han levantado en este último siglo (XVII) pretendiendo obscurecerla y quitar a este rey don Sancho de la lista de los reyes de Navarra, originados de los vapores gruesos de inteligencias poco sutiles de los privilegios y escrituras de este real monasterio. Pero ya con el conjuro que les hicimos en el capítulo octavo y satisfacción que dimos a lo que parece haber en contrario se deshicieron, y amenazando piedra se convirtieron en agua limpia y clara, y quedó esta verdad más que entre sus pasados confirmada<sup>138</sup>.

Y ahora hay que preguntarse: ¿Por qué razón desaparecieron del manuscrito de Fray Juan de Salazar las pruebas que dice aportar el fraile sobre la presencia de un rey Sancho VI, segundo hijo del mismo nombre del rey García de Navarra, durante esos años 1076-1079 en que otros consideran compartió el poder con Alfonso VI de Castilla un Sancho hijo de Ramiro de Aragón?

En verdad es que si de los dos Sanchos hijos de García el de Nájera, el primero parecía fundirse con Sancho Fernández, este segundo hijo del mismo nombre da la impresión de integrarse en Sancho Ramírez. ¿Fueron cuatro los Sanchos? ¿Fueron sólo dos, hijos de un mismo padre? ¿Cuántos reyes hubo en Navarra y en Castilla de 1054 a 1076? Creo que la comparación de las historias de los diferentes reinos y condados, y la atenta revisión de sus cartularios, nos podría dar mucha luz, una vez convencidos de que hay muchas telarañas en la Historia.

---

(138) SALAZAR, Fray Juan de: *Naxara Ilustrada*, cap. XVII, pág. 167 y 168.

También Moret duda en el caso de los dos hermanos de nombre Sancho. Y se convence por dos instrumentos que prueban su existencia según él cree: Uno de ellos es del monasterio de San Martín de Albelda, que considera original, en el cual el rey Sancho de Peñalén da a un caballero llamado don Sancho Fortúñez el monasterio de San Miguel de Bihurco, y recibe de él un caballo que valía quinientos sueldos de plata, y otras cosas. Tiene fecha de 1057 y dice que él —Sancho de Peñalén— reinaba en Nájera y Pamplona, el rey Fernando en León, y don Ramiro en Aragón; y que eran obispos don Gómesano en Nájera, don Juan en Iruña y don Vela en Alava. El primero entre los testigos es *el Infante don Sancho, testigo, y su mujer doña Constanza testigo*, la Infanta doña Mayor testigo.

Le causa no obstante a Moret gran confusión verle así *a este don Sancho hermano del de Peñalén* llamarse infante, estando perpetuamente omitido en los privilegios de don García su padre, y no pudo quedar tan niño pues al año tercero de la muerte de su padre se ve casado con doña Constanza. Y sin embargo opina que este don Sancho hermano del rey, del mismo nombre, no se le puede negar a la opinión del arzobispo don Rodrigo Jiménez de Rada que propone dos hijos conocidos por el mismo nombre de Sancho para García el de Nájera<sup>139</sup>.

El otro documento que aporta Moret para probar que García tuvo dos hijos de nombre Sancho, trata de una restitución realizada en el año 1073. En este escrito se hace alusión a una donación realizada en el año 1050 por el señor Lope Fortuñones que con su mujer Mencía habían dado a San Millán y a su abad don Gonzalo un palacio situado en Tricio, reinando el rey don García en Pamplona, Alava, Castilla la Vieja y Bureba. Pero en el documento de 1073, Sancho el de Peñalén cuenta que *en este palacio y bienes se entró después Sancho Garcés*. Y añade Sancho de Peñalén: *pero después que de boca de la dicha doña Mencía, yo don Sancho rey, hermano suyo, toda la verdad conocí, por mi mano a mi hermano se las quito, y para remedio de mi alma... devuelvo dicho palacio y todos sus bienes a honra del bienaventurado San Millán a su atrio*.

Confirman el documento anterior doña Ermesinda, hermana del rey y doña Mencía que parece también lo era natural y se ve omitida en el testamento de doña Estefanía, igual que se ve omitido ese segundo Sancho el cual dicen que murió en la traición de Rueda<sup>140</sup>.

---

(139) JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo: *Historia de los Hechos de España*, Libro V, cap. XXI V, pág. 215.

(140) MORET, P. Joseph de: *Investigaciones Históricas de las Antigüedades del Reino de Navarra*: libro III, cap. V, pág. 670.

UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, docs. 268 y 407.

Obsérvese que Sancho el de Peñalén lo que parece afirmar sin ambagues es que Mencía es su hermana. En cuanto a lo de *por mi mano a mi hermano se las quito* parece una forma de decir *porque puedo, lo hago*. Lo que se ve claramente es que aparecen un Sancho malo, que roba las tierras, y un Sancho bueno que las restituye. ¿Una forma de echar a otro la culpa de las malas acciones? ¿Una excusa más para dejar constancia de una posesión? Y para remate, donde antes había tres Sanchos encontramos otro más y a esos cuatro Sanchos... aún podemos añadir un quinto:

Modesto Lafuente cree que Ramiro I de Aragón tuvo dos hijos de nombre Sancho, a los que llama Sancho Ramírez y Sancho de Aybar. Además de otro hijo, García, que fue obispo de Jaca<sup>141</sup>. Y si ha llegado a esa conclusión debe ser porque la documentación que ha manejado le ha llevado en esa dirección. Lo mismo que les ha sucedido a Moret y a Fray Juan de Salazar que están convencidos de que quien tuvo dos hijos de nombre Sancho fue García el de Nájera.

En la documentación de Leire, en septiembre de 1066, una tal doña Sancha de Aoiz encomienda su cuerpo y alma al monasterio de Leire y le da dos tierras y dos viñas. Y poco después doña Toda, encomendándose también en cuerpo y alma, hace una donación mucho más amplia, añadiendo los mezquinos y heredades que Iñigo Fortuniones tenía de parte de su padre en “Hiiza”. Y en ese documento aparece el tal Sancho de Aibar de esta forma: *Reinando rey don Sancho en Pamplona y Nájera. Rey don Sancho en Aragón y Sobrarbe. Y su hermano Sancho en Aibar*<sup>142</sup>. Pero...¿de cuántos Sanchos se habla aquí?

Muchas veces encuentro que, en vista de la repetición sistemática del nombre de los reyes, los historiadores adjudican a éstos numerales correlativos guiándose por el nombre de la esposa del rey. En el caso que estamos observando, pudieron llamar a Sancho marido de Placencia Sancho V, y a Sancho marido de Blanca-Urraca Sancho VI. Pero ¿no pudo un mismo Sancho haber casado primero con Placencia y después con Blanca-Urraca, una vez ésta bien situada en el Monasterio de Nájera? Si así fuera, ya tendríamos un Sancho VI confirmando los documentos con su esposa Blanca Urraca, la cual, hija de Ricardo duque de Normandía, reposa en el sepulcro sexto de la Capilla

---

(141) LAFUENTE, Modesto: *Historia General de España*, parte II, libro I, pág. 243.

(142) MARTÍN DUQUE, Angel: *Documentación Medieval de Leire*. doc. 78.

Real del Monasterio de Nájera, justo al lado de su esposo ese rey del que casi todos dicen hoy en día que nunca existió<sup>143</sup>.

Entre todos los hijos que se atribuyen al rey García el de Nájera, y que también se cuentan como enterrados en el Panteón Real najerense, están Ramiro, Ramón y Raimundo. Y bien sabido es que esos tres nombres son sinónimos, por lo que los tres supuestos hermanos serían homónimos y de nuevo la cuestión resulta por demás inquietante.

Sin embargo, igual que sus dos hermanos de nombre Sancho, estos también tenían por el siglo XVII señalada su sepultura, que se hallaba por entonces en los lugares octavo, décimo y decimotercero. Fray Juan de Salazar, refiriéndose a Ramiro le llena de elogios y le considera padre de García Ramírez el restaurador. Dice que es el hijo tercero de los reyes fundadores del Monasterio de Santa María la Real, don García y doña Estefanía, pero una enmienda pone hijo segundo<sup>144</sup>.

Al infante Ramón, heredado por su madre en los señoríos de Murillo, Andosilla y otros, cuyo sepulcro decían se encontraba en medio de los enterramientos de sus hermanos Ramiro y Raimundo, es al que se le imputa la muerte de su hermano, uno de los dos reyes Sanchos según Fray Juan de Salazar.

En cuanto al infante Raimundo hermano de los anteriores, hijos todos de los reyes fundadores, al igual que sucede con otros hermanos por haber muerto muy niños, *no hay memoria de ellos en las escrituras y privilegios, ni en el testamento de la reina doña Estefanía*.

Todavía tenemos otro infante llamado Ramón que ocupa el decimonono lugar en los enterramientos. Aseguran que es hijo del rey don Sancho. Pero ¿de cuál de los dos Sanchos? Misterio. Junto con su hermano Sancho, hijo también de ese misterioso rey don Sancho, y nietos ambos de los reyes fundadores, *por haber muerto de poca edad*, aunque tengan en el panteón real cada uno de ellos su sepultura no figuran para nada en escrituras ni privilegios<sup>145</sup>.

Reformas posteriores en la Iglesia de Nuestra Señora la Real de Nájera tuvieron como consecuencia que actualmente en el Panteón de los Reyes encontremos que las sepulturas cuarta y sexta del lado del rey don García son las per-

---

(143) SALAZAR, Fray Juan de: *Naxara Ilustrada*, cap. XVII, pág. 168, nota 2.

(144) SALAZAR, Fray Juan de: *Naxara Ilustrada*, cap. XVII, pág. 169.

(145) SALAZAR, Fray Juan de: *Naxara Ilustrada*, cap. XVII, pág. 169-171.

tenecientes a los infantes don Ramiro Garcés y don Raimundo o Ramón Garcés. Don Saturnino Nalda Bretón advierte que este infante Ramiro Garcés recibió ese nombre *en recuerdo de su tío paterno* el primer rey de Aragón. Que tuvo entre otros el señorío de Calahorra y que murió en el 1083 bajo una furiosa lluvia de piedras en la traición de Rueda. R. M. Pidal dice que dejó un hijo pequeño que andando los años casaría con una hija del Cid Campeador. Pero A. Ubieto Arteta cree que casi con seguridad no falleció este infante en Rueda y que la documentación conocida no presenta al infante don Ramiro como casado<sup>146</sup>.

El otro hermano, llamado, ahora que está en el nuevo emplazamiento, Raimundo o Ramón, *en recuerdo de su tío materno* el conde de Barcelona Ramón Berenguer el Viejo, según el testamento de su madre doña Estefanía tuvo el señorío de Murillo de Río Leza, Cobiella, Agón, Agoncillo y otros. Le nombra el Fuero de Nájera.

Actualmente, los sepulcros de los infantes que estaban en el Panteón de los Reyes pero no tenían estatua yacente se hallan en la Capilla Tumultuaria de los Infantes, antes llamada de la Dolorosa.

Y al lado derecho, en la séptima sepultura, hallamos a la infanta doña Ermesinda Garcés de quien dice Ubieto Arteta que, *a pesar de la predilección que parece tuvo Sancho de Peñalén con su hermana Ermesinda, ésta colaboró en el asesinato del monarca, refugiándose después en la corte de Alfonso VI de Castilla*. Muy cerca de ella están los infantes que se cree murieron niños: su hermano Raimundo y sus sobrinos Ramón y Sancho.

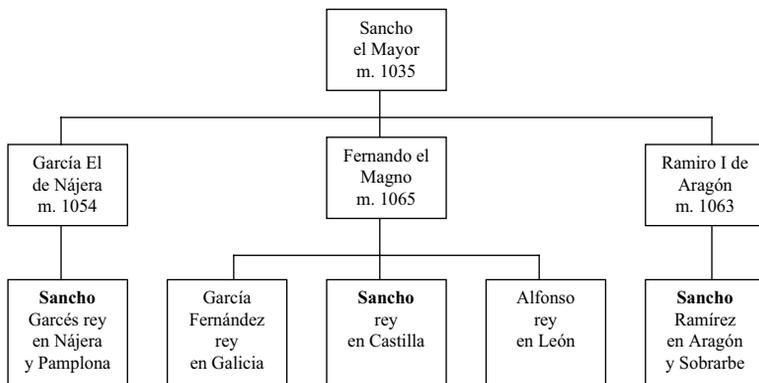
Advierte Fray Juan de Salazar que en el monasterio de San Millán hay documento del año 1068 en que se refiere reinaban aquel año cinco primos, y hablando del rey don Sancho de Navarra dice que reinaba en Nájera<sup>147</sup>. Efectivamente, en ese año se ve reinando a Sancho Fernández rey en Castilla, a Sancho Ramírez rey en Aragón, a Sancho Garcés rey en Nájera y Pamplona. Pero además, a García rey en Galicia y Alfonso rey en León. Todos ellos nietos de Sancho el Mayor de Navarra. Todos ellos reyes. Efectivamente, hay documentos en los que figuran los tres Sanchos y otros en los que se ve a cinco reyes. Los tres Sanchos, cada uno de distinto padre, y los hijos de Fernando el Magno: además de Sancho, García y Alfonso<sup>148</sup>

(146) NALDA BRETÓN, Fray Saturnino: *Real Casa de Santa María de Nájera*, pág. 98.

(147) SALAZAR, Fray Juan de: *Naxara Ilustrada*, cap. II, pág 30.

(148) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, docs. 366, 367, 370.

Vamos a intentar identificarlos según quieren que los conozcamos. Y a fijarnos, sobre todo, en los que llevan el nombre de Sancho:



Por el contrario si consultamos el archivo del Monasterio de Nuestra Señora de Valvanera por estos años solamente hacen mención de Sancho rey en Pamplona y Alava, y el conde Iñigo López en Nájera.

De los tres Sanchos de marras, se cuenta que dos murieron a traición. Sancho *el Fuerte* el hijo de Fernando de Castilla y León, fue asesinado (1072) por Bellido Dolfos cuando el rey ponía cerco en Zamora a su hermana Urraca. Sancho *el Noble* hijo de García el de Nájera murió despeñado (1076) en Peñalén por su hermano Ramiro y algo tuvo que ver en el asunto su hermana Ermesinda.

Como tantas veces nos encontramos en las crónicas a tres Sanchos paralelos que parecen estar interpeándonos sobre el auténtico discurrir de la Historia. El único que aseguran murió de muerte natural (1094) es el Sancho Ramírez de Aragón a quien algunos en el cómputo de los reyes de Navarra le consideran el V, con lo que parecen volatilizarse los otros dos.

Además, a estos tres Sanchos aún podemos agregar otros dos reyes: un García Fernández en Galicia y un Alfonso Fernández en León que si bien no parecen ser mencionados antes de estos tiempos en los documentos riojanos supongo que lo serán por otros lares puesto que se tiene por cierto que el rey Fernando I repartió en vida el reino entre sus hijos si bien el padre Risco cree

que esto sucedió poco antes de la última batalla que dio don Fernando contra los moros de Valencia<sup>149</sup>.

Suele ser bastante habitual la falta de coincidencia al señalar el tiempo que reinaron o la fecha en que murieron todos estos personajes que les vamos presentando. Advierte Moret que es un error de los escritores el decir que Sancho Ramírez entró a reinar en 1063 cuando su padre Ramiro fue muerto en Grados a manos de Sancho rey de Castilla por sobrenombre *el de Zamora* (el que nosotros estamos llamando Sancho Fernández). Porque no podía ser el Sancho castellano rey en esta fecha puesto que aún vivía su padre Fernando cuya muerte consta fue el año 1065<sup>150</sup>.

Dice Ubieto que el rey Fernando I murió el año 1065<sup>151</sup> sin embargo en San Millán al año siguiente escribían: Reinando rey don Sancho en Pamplona, *rey don Fernando en toda Castilla* y en toda Galicia, rey don Sancho en Aragón<sup>152</sup>. Se supone que en Aragón a muerto el rey Ramiro y que es su hijo Sancho Ramírez el que le ha sucedido.

A este Sancho Ramírez de Aragón y Navarra (1045-1094) se le tiene por hijo de Ramiro I de Aragón, aquel hijo de Sancho el Mayor considerado bastardo que recibió junto a sus hermanos García, Fernando y Gonzalo su parte en el reparto del reino.

Si uno se acerca a los documentos para conocer con exactitud el momento real de las sucesiones, el lío está asegurado.

El año 1063 el rey Sancho Garcés da al señor Aznar Garcés los monasterios de San Miguel y Santo Tomás de Grañón a cambio de un caballo y un mulo que valían mil sueldos. *Fernando rey en León y yo Sancho rey en Pamplona, Ranimiro mi hermano confirma, Fernando mi hermano confirma, Ramiro mi hermano confirma.*<sup>153</sup>.

En enero de 1064 se puede uno encontrar que reinan Sancho en Pamplona, Fernando en León, Sancho en Aragón<sup>154</sup>. El mismo año al Sancho

(149) RISCO, fray Manuel: *Historia de la Ciudad y Corte de León...* cap. IX, pág. 34.

(150) MORET, P. Joseph de: *Investigaciones Históricas de las Antigüedades del Reino de Navarra*: Libro II, cap. XI, pág. 529.

(151) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*. doc. 355, nota 1.

(152) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 356.

(153) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 329.

(154) MARTÍN DUQUE, Angel: *Documentación medieval de Leire*, doc. 70.

de Aragón en un documento le llaman *régulo*<sup>155</sup>. Y en otro al mismo Sancho de Aragón le llaman *consanguíneo* del Sancho de Pamplona<sup>156</sup>.

En 1066, en documento de Albelda se ve a tres Sanchos: *Sancho en Nájera y Pamplona, Sancho Ramírez en Aragón, Sancho Fernández en Burgos*<sup>157</sup>. Sin embargo, al año siguiente: Sancho en Pamplona, Fernando en Castilla, Alfonso en León, Sancho Ramírez en Aragón<sup>158</sup>...

Aunque se nos escapen las fechas como se nos escapan los nombres, todos parecen coincidir en que coligados el Sancho Garcés de Navarra y el Sancho Ramírez de Aragón se enfrentaron al Sancho Fernández de Castilla en la guerra a la que se ha llamado “de los tres Sanchos”. Porque eso sí que consta una y otra vez en las referencias históricas: La Guerra. Guerras nacidas de oscuros pretextos. Sean dinásticos, sean raciales, sean religiosos.

Se dice que el choque se produjo entre las actuales villas de Viana y Mendavia, en el paraje conocido —¡qué paradoja!— como *Campo de la Verdad* y que fue derrotado el castellano. Siguióse una paz precaria, que mal podía consolidarse en una sociedad marcada con el estigma de los fratricidios<sup>159</sup>.

Por este tiempo comienza a figurar en la documentación un Lope Iñiguez —nombre que se dará a partir de 1076 al hijo y sucesor de Iñigo López en el señorío de Vizcaya—. Lo vemos en documento de San Millán del año 1063 entre los testigos del rey Sancho de Pamplona y Nájera, cuando éste vende a Nuño, obispo de Alava, el usufructo de la iglesia de Santa María de Haro a cambio de un caballo<sup>160</sup>. El año 1064 figura Lope Iñiguez *fertorarius* como testigo del cambio que hace el rey Sancho de Peñalén con Fortún Aznar y su esposa Oria de todos los bienes que el rey tiene en la villa de Lerda, recibiendo a cambio otro caballo<sup>161</sup>. E igualmente vemos a *Offertor regis Lope Eneconis, testis*, cuando el mismo rey da al obispo Juan, al prior Belasio y al monasterio de Leire una tierra en Navascués y otra en Ecué, recibiendo a cambio un mulo<sup>162</sup>.

(155) MARTÍN DUQUE, Angel: *Documentación medieval de Leire*, doc. 72.

(156) MARTÍN DUQUE, Angel: *Documentación medieval de Leire*, doc. 74.

(157) MARTÍN DUQUE, Angel: *Documentación medieval de Leire*, doc.76.

(158) MARTÍN DUQUE, Angel: *Documentación medieval de Leire*, doc. 80.

(159) NALDA BRETÓN, fray Saturnino: *Real Casa de Santa María de Nájera*, pág. 147.

(160) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 328.

(161) MARTÍN DUQUE, Angel: *Documentación medieval de Leire*, doc 70.

(162) MARTÍN DUQUE, Angel: *Documentación medieval de Leire*, doc. 76.

Después de haber buceado a fondo por todas estas historias ventosas, de cambios, y de donaciones, en que los papeles parecen hacer de pantalla burlesca de intereses económicos profundos; después de haber contemplado a todos esos reyes tan emparentados y tan confundidos que están siempre en perpetua lucha y que mueren a veces de forma tan súbita, nos entra la duda sobre la existencia de muchos de ellos. ¿No pueden ser las historias de algunos de ellos relatos fingidos para beneficio de ocultos intereses?

### **Guerras y Concilios entre Llantada y Golpejera**

En la segunda mitad del siglo XI surgieron una serie de leyendas que pretendieron justificar algunos traslados de sedes episcopales, pensando que con ello se restablecía el sistema diocesano anterior a la invasión musulmana. Así, en el Concilio de Huesca (1063) se dice que los obispos de Huesca se habían refugiado en las montañas pirenaicas dando origen a la sede Aragón-Jaca; y es entonces cuando se decide trasladar la vieja sede de Oca a Burgos, inventando la leyenda de que los prelados burgaleses se habían refugiado en las tierras montañosas ante la invasión musulmana<sup>163</sup>.

El año 1067 se celebra en tierras palentinas el concilio de Llantadilla, presidido por el cardenal Hugo Cándido y se decide centrar y unificar todas las iglesias de Castilla en torno a la diócesis de Oca. Firman los reyes Sancho II y Alfonso VI y hoy en día se interpreta que lo de Alfonso ha de ser posterior añadidura<sup>164</sup>, porque dicen que Alfonso VI reinó después de Sancho II. Siete años después doña Urraca y doña Elvira hermanas de los anteriores donan al obispo de Burgos don Jimeno la iglesia de Santa María de Gamonal para establecer provisionalmente la sede de Oca.

Nalda Bretón cronista najerino dice que en ese mismo año de 1067 se celebró en Nájera un Concilio General presidido por el cardenal Hugo Cándido, al que asistieron el rey *Sancho Garcés* y los obispos y abades de *Navarra, Rioja y Castilla* en el que se propuso la abolición del rito mozárabe sin conseguir aprobación, aunque siete años después algunos obispos españoles que asistieron a un Concilio en Roma, por su parte, lo aceptaron<sup>165</sup>.

---

(163) UBIETO ARTETA, Antonio: *Trabajos de Investigación*, pág. 68.

(164) JIMÉNEZ LOZANO, José: *Las Edades del Hombre*, 1990, pág. 96.

(165) NALDA BRETÓN, Fray Saturnino: *Real Casa de Santa María de Nájera*, pág. 149.

En el cartulario de San Millán de la Cogolla hay constancia de que en el año 1067 se celebraron los concilios de Nájera y Llantada con la reunión de los obispos de *Pamplona, Calahorra, Burgos y Castilla la Vieja* pertenecientes al monasterio de Cluni con el legado Hugo Cándido cardenal de la Santa Iglesia y con la presencia del rey *Sancho, hijo de Fernando* rey, y de doña Elvira hermana del rey como testigo. Y en esos concilios se reconoce la exención de tercias y primicias que disfrutaban las iglesias del dominio de San Millán<sup>166</sup>.

¿Por qué los cronistas de Nájera cuentan de Sancho Garcés lo mismo que los escritos de San Millán achacan a Sancho Fernández? ¿No nos estarán hablando de un mismo Sancho?

Por otra parte, en la documentación del monasterio de Leire hay un par de documentos del papa Alejandro II comunicando al obispo-abad Sancho de Leire que, a ruegos del rey Sancho, acoge a dicho monasterio bajo la protección de la Iglesia romana y le concede la exención, confirmándole derechos episcopales y las cuartas de las iglesias del reino de Aragón entre Sanguesa y el río Gállego, al tiempo que otorga indulgencias a los bienhechores del cenobio. Con un censo anual de una onza de oro le concede las mismas libertades de Cluny, la libre elección de abad y le confirma todas las posesiones<sup>167</sup>. En uno de ellos se habla de herejías y simonías, de correcciones y reformas encargadas a *filium nostrum Hugonem Candidum*. Llamando por otra parte al rey *dilectus igitur filius noster Sancius, rex Yspanie divina gratia*.

Que son falsos esos documentos, dicen. Que no puede admitirse la data que aportan los diplomas porque durante el pontificado de Alejandro II (1061-1072) no rigió Leire ningún abad de nombre Sancho.

Para colmo, tras ellos hay un documento del rey Sancho, hijo del rey Ramiro, *Aragonensium seu Pampilonensium et Montisonis rex*, en el que recuerda la restauración eclesiástica promovida por su abuelo Sancho el Mayor, los concilios reunidos por él en Leire y en Pamplona y las preeminencias concedidas entonces a dicho monasterio, confirmadas luego por Ramiro I. Y cómo él decidió celebrar en Leire un nuevo concilio, en el cual se presentó el cardenal Hugo Cándido y se acordó pedir al papa que se tomara el citado monasterio bajo la tutela de la Iglesia Romana, como en efecto hizo el papa Alejandro II; y el propio monarca confirmó por su parte al obispo-abad Sancho

---

(166) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 361.

(167) MARTÍN DUQUE, Angel: *Documentación medieval de Leire*, docs. 85 y 86.

y al mismo Leire las libertades de Cluny junto con todos sus derechos y propiedades. Firma de su mano Sancho rey.

Intercalada se ve la suscripción (con caracteres árabes) de Pedro hijo del rey. Y también: *Yo Alfonso por la gracia de Dios rey de Aragón y Pamplona lo sobrescrito por mi padre laudo y confirmo y de mano propia corroboro con mi signo.*

Hecha la carta el año de la encarnación de 1069. Reinando yo Sancho en Pamplona y Aragón y en Sobrarbe y Ribagorza y Montisone. Alfonso rey en Toledo y Castilla y Galicia. Sancho abad en el cenobio de Leire y obispo en Pamplona. García obispo en Jaca. Después de la restauración de la Iglesia toledana Bernardo primer arzobispo<sup>168</sup>.

Burda falsificación, es la calificación que se da a este diploma, porque durante el pontificado de Alejandro II no rigió Leire ningún abad de nombre Sancho y porque en 1069 todavía no reinaba en Pamplona el monarca aragonés Sancho Ramírez. Pero...¿Se conoce en verdad el rostro auténtico del Sancho que en ese tiempo reinaba en Pamplona?

Mientras estas cosas sucedían, Iñigo López continuaba figurando como señor de Nájera. En Leire queda constancia de su presencia en la venta de unas villas realizada por Sancha Auriel y su hija Sancha Sánchez<sup>169</sup>. Como señor de Pancorvo aparece este año el conde García Ordóñez el cual se ha de ver algunos años después como señor de Nájera.

En la documentación de Valvanera del año 1068 se atisba a un tal don Sarracino de Valcuerna, vendiendo los servicios de un molino a don Sancho presbítero de San Quirico y Santa Julita, con permiso del abad don Alvaro. Reinando Sancho en Pamplona y Alava, y bajo su imperio, igual que figuraba en las cartas de este monasterio en los años anteriores *la mención del conde Iñigo López en Nájera*. Entre los que salen fiadores se ve a Domingo de Vibas y a otro Domingo, presbítero, hermano de don Sarracino<sup>170</sup>.

Sigue don Iñigo López confirmando como gobernador de Nájera en donaciones del rey Sancho Garcés el de Peñalén a nuestra señora de Valvanera al menos hasta el año 1071. Es de notar, sin embargo, que en 1066, 1067 y

---

(168) MARTÍN DUQUE, Angel: *Documentación medieval de Leire*, doc. 87.

(169) MARTÍN DUQUE, Angel: *Documentación Medieval de Leire*, doc. 75.

(170) GARCÍA TURZA, Francisco Javier: *Documentación Medieval del Monasterio de Valvanera*, docs. 45 y 46.

1069, cuando constantemente se están refiriendo al gobernador de Nájera con el nombre de Iñigo López, le llamen sin embargo en algún instrumento Iñigo Aznar, lo que —añadido a otros muchos hallazgos del mismo signo en los que parece que una misma persona utiliza diferentes patronímicos— nos hace desconfiar de la interpretaciones genealógicas que han podido quedar como inmutables habiendo podido ser construidas sobre bases falsas<sup>171</sup>.

En los documentos del monasterio de San Millán antes de 1069 apenas se adivina un ligero rastro de ese señor don Iñigo López que por esos años posee el señorío de Vizcaya. Se ve un Iñigo López, simplemente figurando como testigo, en la donación que hace el rey Sancho del monasterio de Santo Tomás de Grañón al de San Millán en ese año<sup>172</sup>, y en otros de 1070, también del rey Sancho, se ve junto al nombre de Iñigo López dominante en Nájera, igualmente el nombre de Iñigo Aznar, lo mismo que figuran Iñigo Fortuniones e Iñigo Sánchez, dando la impresión de que todos los testigos pertenecen a la misma familia, porque cuando no se repiten los nombres se repiten los patronímicos<sup>173</sup>.

De ese mismo año es una escritura de San Millán en que se contempla que el señor Iñigo López y su mujer doña Tota, por fallecimiento de su hijo Sancho, donan al monasterio unos collazos y heredades que tenían en Vizcaya: los palacios de Madariaga en Gorritiz, mas una porción en Bertedona y Gatica, en la merindad de Busturia. Como testigos firman sus cuatro hijos sobrevivientes, Lope Iñiguez, García Iñiguez y Galindo Iñiguez<sup>174</sup>. En otro documento de 1070, Mome Núñez, hijo del conde de Durango Munio Sánchez, extiende, a favor de San Juan de la Peña, una donación a la feligresía de Mundaca. Reinando en Navarra —dice Labayru— Sancho Garcés el de Peñalén<sup>175</sup>.

Por este tiempo comienza a hacerse visible, junto al rey Sancho de Pamplona que estaba ya en el año decimosexto de su reinado, su mujer la reina

---

(171) GARCÍA TURZA, Francisco Javier: *Documentación Medieval del Monasterio de Valvanera*, doc. 35 y 50.

LEZA, Jesús de: *Los López de Haro, señores de Vizcaya...* pág. 15.

(172) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 376.

(173) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 378, 382, 383,.

(174) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 390.

(175) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao: *Historia General del Señorío de Vizcaya*: Tomo II, pág. 95.

doña Placencia<sup>176</sup>. Así mismo en los despachos de la Real Cancillería Najerense, desde el año 1070 figura en las suscripciones junto al rey Sancho Garcés el Noble su mujer doña Placencia, hasta que seis años después morirá el rey trágicamente en Peñalén

Como a este Sancho no se le conocen dos esposas, desconcierta a Nalda Bretón un frontal muy rico que hubo en Nájera guarnecido de oro de martillo y muchas piedras de valor con figuras relevadas de la Asunción y la Visitación que llevaba en latín una inscripción del siguiente tenor: *Nos don Sancho, hijo del rey García, a una con domna Blanca, nuestra muy amada consorte, ofrecemos este frontal de oro a la Purísima Virgen con voluntad espontánea, para que por su poderosa intercesión alcancemos la remisión de nuestros pecados y de los de nuestros antepasados, de quienes traemos descendencia*<sup>177</sup>.

¿Tuvo Sancho el de Peñalén, además de su mujer Plasencia otra llamada Blanca? Moret encuentra extraño que sólo se nombre a Plasencia. Dice que a Sancho le quedaron dos hijos, ambos con el nombre de García, y que es poco creíble que sean de una misma mujer. De su hermano, el otro Sancho, dice que una sola vez se le halla mujer pero que no se llama Blanca sino Constanza<sup>178</sup>.

Y sigue apareciendo, como en bastantes documentos de San Millán, el Ramiro hermano de Sancho, a quien echarán la culpa de la muerte de éste en Peñalén. Y si anteriormente hemos visto junto a él a su hermana Ermesinda ahora vemos, además, a su hermana Jimena y a su hermana Mayor<sup>179</sup>.

A finales del año 1071, cuando Sancho de Pamplona da a San Millán la villa del Villar, cerca de Manzanares, en los confines de Nájera, con sus habitantes y términos dice reinar él en Pamplona, en Nájera y Alava, su congermano el rey Sancho en Castilla, y Sancho Ramírez en Aragón. Presente entre los confirmantes: Iñigo López<sup>180</sup>. En otro documento de ese mismo año figura como rey de Castilla Sancho Fernández<sup>181</sup>.

(176) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 383, 391.

(177) NALDA BRETÓN, Fray Saturnino: *Real Casa de Santa María de Nájera*, pág. 152.

(178) MORET, P. Joseph de: *Investigaciones Históricas de las Antigüedades del Reino de Navarra*: Libro III, cap. V, pág. 675.

(179) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 391.

(180) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc.. 392.

(181) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 394.

Volvemos a encontrar a esos tres Sanchos, con patronímico diferente cada uno, a quienes se tiene por primos entre sí, que generarán guerra tras guerra. Igualmente figuran los tres en la donación que hace Sancho el de Peñalén al obispo Fortún de Leire de los monasterios de Landa y San Salvador de Ibañeta, a cambio de dos caballos y dos mulos. Aquí, además de Sancho Fernández en Castilla consta Alfonso en León. Y entre los confirmantes: *don Lop mi capellán, conde Iñigo López dominando en Nájera, Fortún López en Punicastro, infante Raimundo en Cambero ¿Camerós?, señor Lope Momez botellero*<sup>182</sup>.

Dicen que en este año 1071 Sancho Ramírez fundó un nuevo monasterio encima del antiguo de San Juan de la Peña<sup>183</sup>.

Desconcierta un tanto un documento de San Millán en que Sancho, príncipe por la gracia de Dios, declara que dejará entrar libremente a todos los de la tierra de Lara que fuesen en peregrinación al monasterio de San Millán que antes tenían dificultades cuando había discordias entre él y su congermano el rey Alfonso. Saca Ubieto este documento del año 1068 en que aparece escrito y lo traslada al de 1073 diciendo que en aquel año todavía Alfonso VI no era rey. Porque da por hecho que a la muerte de Fernando en 1065 le sucedió su hijo Sancho II que reinó hasta que fue asesinado en 1072, y es después de esa fecha en que muere Sancho Fernández, cuando comienza a reinar su hermano Alfonso VI.

Es triste que la mayor parte de las referencias escritas que tenemos de aquellos tiempos sean o documentos de posesión no sólo de tierras, viñas y palacios sino incluso de collazos, es decir, personas; o relatos de guerras entre hermanos. Además de las guerras entre los primos de nombre Sancho, hay constancia de los enfrentamientos entre Sancho Fernández (II de Castilla y León) y su hermano Alfonso que luego sería llamado el VI.

Dice el padre Risco que en cuanto murió la reina Sancha —esposa de Fernando I— dos años después que su marido, Sancho II de Castilla y León intenta desposeer a sus hermanos y hermanas. En 1068 se enfrentan Sancho y Alfonso en Llantada siendo vencido Alfonso, y en el año 1072 vuelve Sancho a ganarle la partida en Golpejera o Golpejares en Santa María de Carrión donde Sancho coge prisionero a Alfonso y le destierra a tierra de moros.

---

(182) MARTÍN DUQUE, Angel: *Documentación Medieval de Leire*, doc. 91.

(183) VENTURA, Joan: *El monasterio de San Juan de la Peña*, pág. 109.

Sobre la batalla de Golpejera, que la ponen el año 1072<sup>184</sup>, dicen que hallándose el rey Sancho un tanto desanimado por el giro que iba tomando la batalla, estaba junto al rey un valeroso caballero llamado Rodrigo Díaz el Campeador que le convenció de que no huyera sino que volviera a luchar de nuevo con su hermano. Su rápido ataque hizo huir a muchos y también hizo muchos cautivos, entre ellos *el rey Alfonso en la iglesia de la Santa Virgen, que se encuentra en el recinto de Carrión y es conducido preso a Burgos. Finalmente es excarcelado por mediación del conde Pedro Ansúrez, enviado por su hermana Urraca, con la promesa de que tomaría los hábitos de monje en el monasterio de Sahagún.*

No por su voluntad sino coaccionado tomó los hábitos el que pronto sería el rey Alfonso VI, y de acuerdo con un plan del conde Pedro Ansúrez huyó de noche hacia Toledo donde Al Mamún (1043-1075), que ocupaba a la sazón el reino toledano, le recibió con todos los honores<sup>185</sup>. Esto nos lo cuenta Rodrigo Jiménez de Rada: ¿Quiere decir el toledano que Alfonso fue a Toledo con hábitos de monje?

En Toledo, a donde pudo ir gracias a la libertad que consiguió a ruegos de su hermana Urraca, y donde todos coinciden que fue recibido como *huésped regio*, se pudo encontrar con su hermano García al que con anterioridad habían obligado a marchar allí sus otros dos hermanos. Aunque otros dicen que García estaba en la corte de Abad III en Sevilla.

Se afirma que fueron solo nueve meses los que Alfonso pasó en Toledo y se comentan sus manejos desde allí: Movía los hilos para que se sublevaran los leoneses de acuerdo con su hermana doña Urraca, señora de Zamora por cesión de Alfonso, razón por la que Sancho II se va a Zamora a poner cerco a Urraca. Y ante las puertas de la ciudad, en ese mismo año de 1072, moriría Sancho a traición a manos de Bellido Dolfos —las Corónicas le llaman Belid Alfonso—<sup>186</sup>. *Avisado entonces don Alfonso del desastrado fin del rey de Castilla, salió con secreto y cautela de Toledo, y se vino luego a Zamora donde estaba su querida hermana doña Urraca*<sup>187</sup>.

(184) JIMENO ORTUÑO, Luisa María: “Toledo, encrucijada de la Reconquista en el año 1085”, *Historia y Vida*, n.º 211, 1985, pág. 65.

(185) JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo: *Historia de los Hechos de España*, pág. 238.

(186) UBIETO ARTETA, Antonio: *Corónicas Navarras*, pág. 40.

(187) RISCO, fray Manuel: *Historia de la Ciudad y Corte de León...* pág. 34 y 278.

Ese año 1072 el rey Sancho de Pamplona, Nájera y Alava da al abad de Larrasoaña tres cubilares al tiempo que le encomienda la crianza de su hija Urraca. Entre los testigos un Lope Iñiguez *estabularius*<sup>188</sup>. Al año siguiente, figura en documento de Leire Iñigo López en Nájera<sup>189</sup>. Y vuelve a salir Lope Iñiguez como estabulario en 1075 en el documento en que el rey Sancho, con su esposa doña Plasencia, conceden al abad Aznar la ingenuidad de su monasterio de Larrasoaña y de Assiturri, tras devolver dicho abad las vacas que tuvo para criar a la infanta Urraca<sup>190</sup>.

Abilio Barbero y Marcelo Vigil, haciendo referencia al valor que tenían las relaciones gentilicias y matriarcales en la zona del Pirineo, y de las antiguas costumbres romanas en que el varón del clan real, a pesar de tener usos exogámicos, los rompía para asegurarse el trono y no ser separado de él por un extranjero, proponen la hipótesis de la existencia de incestos en las familias vasconas y pirenaicas. Hacen alusión a una carta del obispo Oliva dirigida a Sancho el Mayor, condenando las prácticas incestuosas que existían entre los navarros, vascones y otros pueblos del Pirineo.

Ponen como ejemplos el contenido en el Códice de Roda en el que se insinúa un incesto cometido en un hórreo el día de San Juan, con muerte de Céntulo y boda de García el Malo con hija de Iñigo Arista. Y recogen también el documento de Irache de 1054 en el que Fronila, hija de García de Viguera señala que su hermana estaba ausente porque pecó fornicando con su hermano.

*Antes estas noticias —concluyen— no carece de verosimilitud la información transmitida por fuentes musulmanas sobre las relaciones incestuosas de Urraca hija de Fernando I con su hermano Alfonso VI*<sup>191</sup>.

### Los simoniacos y el monje Ildebrando

Una vez muerto Sancho (1072) por el traidor Bellido; Alfonso VI, después de renovar la alianza con Al Mamún, vuelve a León donde es reconocido por rey. Y habiendo tomado posesión de todos los estados de su padre, el primer privilegio suyo que se conserva en el archivo de León dice que “... *apiadán-*

(188) MARTÍN DUQUE, Angel: *Documentación medieval de Leire*, doc. 96.

(189) MARTÍN DUQUE, Angel: *Documentación medieval de Leire*, doc. 99.

(190) MARTÍN DUQUE, Angel: *Documentación medieval de Leire*, doc. 100.

(191) BARBERO Abilio y VIGIL Marcelo: *La Formación del feudalismo en la Península Ibérica*, pág. 349-352.

*dose Dios de su trabajo y mirándole con clemencia, se dignó restituírle al Imperio, que había perdido,... y esto sin que hubiese efusión de sangre de parte de sus propios enemigos, y sin que sus tierras tuviesen que padecer las hostilidades que suelen sobrevenir en tales ocasiones... Que tomó posesión de sus estados con la mayor paz, sin que nadie le hiciere la más leve resistencia, y llegó a sentarse en el solio de su padre, de que fue derribado.”*

Toda esta narración es fingida —opina el padre Risco— y se inclina más por aceptar la versión de un manuscrito sacado de un Códice de San Isidro de León en que se refiere que *muerto don Sancho, que crió y estimó mucho al Cid Campeador, y que juntos ambos lucharon contra Alfonso, es difícil de entender que este Alfonso VI sucesor de Sancho honró a don Rodrigo Díaz con las más singulares muestras de benevolencia, no sólo recibéndole por vasallo con particular honor y distinción, sino teniéndole en su compañía, y casándole con doña Jimena, prima del mismo rey, e hija del conde de Oviedo*<sup>192</sup>.

Las crónicas refieren que los castellanos, antes de recibir a don Alfonso por rey de Castilla, se juntaron en Burgos y decidieron no poner a don Alfonso en posesión de Castilla mientras no jurase no haber tenido arte ni parte en la muerte de su hermano. Los más de ellos recelaban tomarle el juramento; pero el Cid, como el más animoso y atrevido, exponiéndose al riesgo de cualquier desabrimiento del rey, tomóle el juramento en la iglesia de Santa Gadea de Burgos, y juró que no había tenido parte en la muerte de su hermano, con un gran número de maldiciones, que pedía viniesen sobre él, si no era así como juraba. De ahí viene —según dicen— la aversión que le tomó el rey. No tanto porque le tomó el juramento sino porque *se lo tomó tres veces*. Y de nuevo, sin más, aparece García —ese tercer hijo de Fernando I del que tan poco se sabe— al cual Alfonso encierra en prisión donde murió cargado de cadenas<sup>193</sup>.

En este año de la muerte de Sancho rey de Castilla, el cartulario de San Millán registra que Sancho rey de Pamplona, *con el consentimiento del conde Iñigo y de su mujer Toda*, agrega a San Millán el monasterio de San Martín en los confines de Durango, con la decanía real de Yurreta y todas sus posesiones. Confirman el conde y su mujer, con sus hijos Lope, García, Galindo y Fortún. Y entre los testigos tres Iñigos más: Iñigo Garcés, Iñigo Sánchez e Iñigo Aznar<sup>194</sup>.

(192) RISCO, fray Manuel: *Historia de la Ciudad y Corte de León...* pág. 281.

(193) JIMENO ORTUÑO, Luisa María: “Portugal hasta su independencia”, *Historia y Vida*, n.º 213, 1985, pág. 50.

(194) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 399.

De este mismo año 1072 es la permuta que hace el abad de Cardaña con el monasterio de San Millán de una ferrería sita en Burgos por otra en Quintanilla de Vesga, en la que se dice estar presente el rey Alfonso y doña Urraca la hermana del rey. Reinando este Alfonso —al que llamarán el VI— en Castilla, en León y en Galicia. Sancho rey en Pamplona y en Nájera<sup>195</sup>.

En los documentos de Valvanera no ha dejado de ser nombrado durante estos últimos años don Iñigo López de Nájera junto a Sancho rey de Pamplona y Alava. Y al llegar al año 1073 se aprecia algo nuevo: Hay una donación a Valvanera, de un tal Obeco —este nombre nos recuerda el de Eneco u Oneco que significa Iñigo— que junto con su mujer Urraca venden una tierra a don Gomesano, el cual está bajo el imperio de don Alvaro abad de Valvanera, y figura reinando Sancho en Pamplona y Alava y bajo su imperio el conde señor Iñigo López en Nájera. Se ve en el documento como testigos a don García Mayor y a don García Menor que parecen nombres en clave<sup>196</sup>.

De ese mismo año 1073 vemos otra escritura en que no se dice que el rey Sancho reina en Pamplona y Alaba sino que reina en Nájera. Y ya no se nombra a don Iñigo. Junto al rey solamente figuran un don Antonino en Villanueva, y Belasio el escriba<sup>197</sup>. También del año 1073 hay otra carta que está inconclusa en la que se lee: Reinando el rey Alfonso en Castilla y León<sup>198</sup>.

En San Millán hay escritura de ese mismo año 1073 en que figura Sancho II (Fernández) como rey de Castilla cuando se supone que había muerto el año anterior<sup>199</sup>.

Por aquel tiempo en la órbita de lo que se ha llamado guerra de las Investiduras, se levantaban voces en contra de la simonía, el vicio de conceder dignidades eclesiásticas mediante compensaciones económicas, así como contra el matrimonio de los sacerdotes. El papa Alejandro II (1061-1073) se presenta como un apóstol de tal postura y parece que, además, se había negado a autorizar el divorcio del emperador Enrique IV de Alemania con su esposa

(195) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 400.

(196) GARCÍA TURZA, Francisco Javier: *Documentación Medieval del Monasterio de Valvanera*, doc. 66.

(197) GARCÍA TURZA, Francisco Javier: *Documentación Medieval del Monasterio de Valvanera*, doc. 67.

(198) GARCÍA TURZA, Francisco Javier: *Documentación Medieval del Monasterio de Valvanera*, doc. 68.

(199) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 413.

Berta el cual quería, ahora, casarse con Bertrada. Pero el papa Alejandro muere el año 1073.

Entonces el colegio de cardenales —presidido por Hugo Cándido— elige a Hildebrando, hijo de humildes padres toscanos como papa, y toma el nombre de Gregorio, que será conocido como el VII. Se convierte en árbitro para el mundo. Escribe cartas a todos los príncipes. Guillermo el conquistador (1027-1035-1087) le da palabra de acatamiento, el emperador Enrique IV (1050-1106) que cambiaba los obispos a su antojo distribuyendo a su gusto abundantes beneficios, no le acata<sup>200</sup>.

Ildebrando, llamado ahora Gregorio VII (1073-1085), procedía del monasterio de Cluny y había sido consejero de sus cinco predecesores y es preciso destacar su constante lucha por la cuestión de las investiduras contra el emperador Enrique IV, cuya dinastía desde mediados del siglo X había añadido a la corona imperial el dominio de Italia<sup>201</sup>.

Algo parecido a lo que se cuenta de los intentos de Enrique de Alemania por cambiar de esposa se cuenta de Felipe I de Francia y aunque sabemos *que también existieron diferencias entre el papado y Alfonso VI de León y de Castilla* suelen los historiadores resumir el tema de la querrela de las investiduras relatando solamente los avatares entre Gregorio VII y Enrique IV.

El emperador Enrique IV, cuyo padrino había sido Hugo de Cluny, era hijo de la emperatriz Inés. Proclamado en 1056, a la edad de seis años, encomendado por su padre al morir al papa Víctor II, fue educado por sus parientes Beatriz y Matilde de Toscana. Durante su minoría de edad había brillado Hugo Cándido, *típica figura del tráfuga*. En 1063 había sido proclamado Enrique mayor de edad y entonces la emperatriz deja Alemania por Roma, donde trueca su vida de corte por los hábitos de mujer devota.

En cuanto a Ildebrando dicen que fue a Roma de tierna edad e ingresó como oblató en Santa María del Aventino donde tenía un tío que era abad. Que había estado siempre al lado del papa Gregorio VI hasta que murió en 1048 —poco después de que cesara en España la plaga de la langosta gracias a San Gregorio obispo de Hostia—. Mas, a pesar de seguir al papa a todas partes, dicen que Ildebrando simpatizaba con sus oponentes, que igualmente había permanecido junto a los papas que sucedieron a Gregorio VI aconsejándoles.

---

(200) VAN LOON, Hendrik W: *Historia de la Humanidad*, pág. 184 a.

(201) SERVIDA, Adriano: *Historia de la Iglesia*, Enciclopedia de la Juventud, tomo 5, pág. 290.

Aseguran que resultó un verdadero genio en el arte de gobernar y que fue un hombre bueno. Hugo de Cluny decía que se debatió entre escrúpulos y dudas al verse sublimado a puesto tan eminente, y lo mismo se aprecia en las cartas dirigidas a Beatriz y Matilde de Toscana<sup>202</sup>.

A Matilde de Toscana, (1046-1115) conocida por la condesa Matilde, se la tiene por soberana de Toscana y de una parte de Lombardía y dicen que era hija de Bonifacio II el Piadoso. A su muerte, legaría al pontífice romano todos sus estados. Se ve a Matilde del lado del papa Gregorio VII no obstante haber sido ella quien educó al emperador Enrique IV. Y no deja de resultar intrigante que tanto el emperador Enrique IV como el papa Gregorio VII se encuentren tan estrechamente vinculados a Hugo de Cluny y a Matilde de Toscana.

Se dice de Gregorio VII que estaba dotado de una energía sin límites. En su mente, el poder del papa no se limitaba a ser cabeza suprema de la Iglesia, sino que se consideraba tribunal supremo de apelación para resolver todas las cuestiones del mundo. El papa podía destituir al emperador puesto que era él quien había elevado a tal dignidad a un mero príncipe. Podía poner el veto a las leyes o disposiciones promulgadas por cualquier duque, rey o emperador. En cambio, la contravención a las disposiciones papales era inmediatamente castigada<sup>203</sup>.

Por estos tiempos, siguiendo el relato de Jiménez de Rada, Alfonso VI de Castilla, a instancias de su esposa Constanza que era francesa, envió una delegación a Roma para pedir al papa Gregorio VII que, una vez derogado en España el oficio toledano, fuera sustituido por el romano o francés.

Bernardo el obispo de Toledo era francés y aunque en su infancia había cursado estudios religiosos, tras abandonar la clerecía se había alistado en el ejército, aunque poco después se vio forzado por una enfermedad a tomar los hábitos en el monasterio de San Aurencio de Aux. Requerido luego por el abad Hugo de Cluny (1049-1109) llevó junto a él una honorable existencia.

Mas tarde, cuando el rey Alfonso VI de Castilla y de León quiso ampliar el monasterio de Sahagún donde vivía con hábitos de monje al parecer con muy poca vocación de fraile<sup>204</sup>, le solicitó al venerable abad Hugo de Cluny

---

(202) ALEGRE Peyrón: “La Querella de las Investiduras”, *Historia y Vida* n.º 197, pág. 36.

(203) VAN LOON, Hendrik W: *Historia de la Humanidad*, pág. 184.

(204) JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo: *Historia de los Hechos de España*, libro VI, cap. XV, pág. 238.

que le enviase a alguien sabio y piadoso para desempeñar el cargo de abad en dicho monasterio de Sahagún que sería el principal de todos los monasterios de España como lo era aquel otro monasterio en Francia. Y el citado abad envió a Bernardo, apreciado por su santidad, el cual, cuando Alfonso VI después de tomar Toledo se hizo dueño de esta ciudad, se convirtió, tras un corto espacio, en arzobispo y primado<sup>205</sup>.

En el año 1074 encontramos reinando a Alfonso en toda Castilla y León, a Sancho en Pamplona y Nájera, y a Sancho Ramírez en Ribagorza y Aragón. La donación es de Sancho de Nájera y Pamplona a Valvanera y entre los testigos figuran sus hermanos Raimundo y Ermesinda. Confirmando la donación encontramos de nuevo al conde Iñigo López dominador de Nájera y su hijo Lope dominando Alberite<sup>206</sup>.

Este es el último año en que don Iñigo López de Vizcaya confirma documentos de Valvanera —llamándole aquí siempre de Nájera pero no de Vizcaya— lo que también nos hace reflexionar en que un mismo nombre figurando con el dominio de diferentes tierras podría corresponder a la misma persona.

Al año siguiente, don Sancho absuelve a don Aznar, abad del monasterio de Larrosoaña, de cierto derecho por haber encomendado a su educación a una hija suya natural, por nombre doña Urraca, y es el año anterior a su muerte, en que se intitula reinar con su mujer doña Placencia en Pamplona, Nájera y Alava. Reinando don Alfonso en León y Castilla y don Sancho en Aragón. Obispo Blasio en Iruña, Munio en Calahorra y Fortuño en Alava. El infante Ramón en ambos Cameros, don *Lope Iñiguez* en Bilibio, Iñigo Fortúnez en Arnedo e Iñigo Sánchez, alférez Mayor<sup>207</sup>.

En el de 1074 y 1075, confirma don Iñigo López, también como gobernador de Nájera, sendas donaciones del rey Sancho Ramírez —hijo de Ramiro de Aragón— al monasterio de San Millán y al de Leire. Y este mismo año, un *Sancho rey* recibe una mula al confirmar el cambio hecho por don Fernando con el convento de Santa María de Nájera, de una tierra de Santa María por el

---

(205) JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo: *Historia de los Hechos de España*, libro VI, cap. V, pág. 226 y cap. XXV, pág. 251.

(206) GARCÍA TURZA, Francisco Javier: *Documentación Medieval del Monasterio de Valvanera*, doc. 70.

(207) MORET, P. Joseph de: *Investigaciones Históricas de las Antigüedades del Reino de Navarra*: libro III, cap. IV, pág. 660.

monasterio de San Salvador de Peña<sup>208</sup>. Y en escritura del mismo año doña Endregoto ofrece a San Millán el monasterio de San Salvador de Bernués en Aragón y dice que reina allí Sancho rey y Sancho Garcés en Pamplona, Alava y Vizcaya<sup>209</sup>.

El año 1076 Iñigo López de San Román vende al señor Iñigo López y a su mujer Muniadueña unas casas sitas en San Román, mientras que Ama Sarraciniz vende a los mismos una tierra en Pradillo. Reinando Sancho en Pamplona y en Grañón y en Alava<sup>210</sup>. Y el mismo año, en una donación a San Millán de la Cogolla se titula *Iñigo López conde de Vizcaya*, pero ya se ve reinante al rey Alfonso en toda España, y confirman *García y Galindo hermanos míos, Mencía hermana mía*<sup>211</sup>.

Este año fue —según nos cuentan— cuando Sancho Garcés de Navarra estaba cazando en los bosques de Peñalén y fue sorprendido por su hermano bastardo Ramiro que le despeñó por un precipicio. Y también se dice que en el año 1076, en un bosque, al pie del Montseny, el conde de Barcelona Berenguer Ramón II asesinó a su hermano gemelo, Ramón Berenguer II, llamado “Cabeza de Estopa”<sup>212</sup>.

Parece que Ramón Berenguer el Viejo (1035-1076), había comenzado a gobernar el mismo año que García el de Nájera y había muerto el mismo año que Sancho el hijo de García. Y resulta una coincidencia demasiado enigmática. A Ramón el Viejo le sucedieron en ese año, mancomunadamente, dos hijos gemelos que llevaban el mismo nombre de Ramón, conocidos por Ramón Berenguer II y por Ramón II “el fraticida”. También dicen que Ramón Berenguer II se plegó a las exigencias de su hermano y que murió en una cacería el año 1082, siendo su hermano culpado de su muerte. Igualmente se cuenta que Ramón “El fraticida” fue vencido dos veces por el Cid Campeador al servicio éste de Al Mamún de Zaragoza, pero que en 1091 conquistó Tarragona.

Precisamente el año en que murió Raimundo I (o Ramón) el Viejo; y murió Sancho el de Peñalén asesinado por su hermano Ramón; e igualmente

---

(208) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 426.

(209) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán*, doc. 428.

(210) UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán de la Cogolla*, doc.434.

(211) LEDESMA RUBIO, María Luisa: *Cartulario de San Millán de la Cogolla*, doc. 2.

(212) OBREGÓN, Enrique de: “De la floresta al yermo”, *Historia y Vida*, n.º 211, pág 78.

murió Ramón II asesinado por Ramón II al pie del Montseny; en ese fatídico año 1076 debió morir también doña Toda la esposa del conde de Vizcaya pues don Iñigo López hace donaciones a San Millán por el alma de su mujer.

Muy poco después, en la Toscana tenía lugar uno de los más famosos episodios de la llamada *Lucha de las Investiduras*: Continuaban las críticas porque los reyes eran dueños del poder religioso y nombraban a su conveniencia a clérigos, obispos y cardenales, exigiendo compensaciones económicas a cambio de las prebendas, escandalizando al mismo tiempo a los fieles con sus actitudes conyugales de las que no estaba exento el repudio ni el incesto.

Por estas razones el que antes fue Apostólico Ildebrando y ahora era papa Gregorio VII recriminaba al emperador Enrique IV como cuatro lustros antes había recriminado el papa Gregorio VI al emperador Enrique III. (Y esta repetición de nombres también intriga un tanto). Enrique intenta deponer al papa, e incluso matarlo. El papa responde excomulgando al emperador Enrique y dispensando a sus súbditos del juramento de fidelidad al soberano, prohibiendo que le obedecieran.

*Enrique, que no era insensato, comprendió lo peligroso de la situación en que se hallaba. Tenía que hacer las paces a toda costa con el emperador. Cruzó los Alpes en el rigor del invierno y se apresuró a llegar al castillo de Canosa, donde el papa había hecho un alto en su viaje. Tres días, Enrique, vestido de peregrino penitente (aunque bajo el hábito llevaba un buen abrigo) estuvo esperando a las puertas del castillo papal de Canosa. Por fin se le permitió entrar y se le perdonaron sus culpas. Esto sucedía a primeros del año 1077.*

*Pero el arrepentimiento no fue muy duradero. En cuanto Enrique volvió a Alemania, reanudó su antigua conducta. Otra vez fue excomulgado Enrique y nuevamente un consejo de obispos depuso a Gregorio VII. Pero esta vez, cuando Enrique cruzó los Alpes lo hizo al frente de un fuerte ejército; sitió a Roma y obligó al papa a retirarse a Salerno, amparado por Roberto Guiscardo, señor de las Sicilias, y murió exclamando según se afirma: "Muerdo en el destierro, porque amé la libertad y aborrecí la iniquidad"<sup>213</sup>.*

A pesar de este final tan digno, la lucha de las investiduras no se ve nítida ni mucho menos. Porque no se ha aclarado todavía la relación familiar que parece convenir a Papa y Emperador con la condesa Matilde, la hija de Bonifacio

---

(213) VAN LOON, Hendrik W: *Historia de la Humanidad*.

conde de Módena, Reggio, Mantua y Ferrara, duque de Lucca y marqués de Toscana, a quien ella heredó muerto éste en 1052, ni por qué se hallaba en Canosa Adelaida la suegra del rey y también Hugo de Cluny, ni la relación de ambos contendientes con Hugo Cándido, ni la razón por la que quien salva la vida del papa, Roberto Guiscardo, es nada menos que un sanguinario pirata normando a quien incluso se le habían renovado las censuras papales.

Por otra parte dicen que hubo una entente cordial entre Gregorio VII y Enrique IV: *No obstante la excomunión del rey... las relaciones de Gregorio VII con Enrique IV fueron buenas desde el principio. En carta a Godofredo de Lorena del 6 de enero de mayo de 1073, el papa tiene expresiones para el rey alemán llenas de interés y afecto... Enrique no fue impermeable a las particulares muestras de afecto del Papa. Se incluye en el Registro de Gregorio VII una carta del rey en la que sobresalen los sentimientos de devoción, de humildad, de reconocimiento, de contrición y de confianza en el representante de Cristo. Esta carta arrancó a Gregorio VII las palabras más dulces que haya podido dirigir nunca un pontífice a un rey... pero ninguna señal tan clara de la confianza del papa en el rey como aquella expresión en la que Gregorio, con designios de partir para Oriente a fin de ayudar a aquella cristiandad amenazada por los mahometanos, encomienda a los cuidados del rey la suerte de la Iglesia.*"<sup>214</sup>.

No obstante esos buenos comienzos, en todo este asunto se observa gran confusión en cuanto a las relaciones que mantenían entre sí los protagonistas de la trama. Porque se dice que Hugo Cándido, que había sido quien promovió a papa al Apostólico Ildebrando atizaba los deseos de venganza del emperador contra él a causa de las censuras papales y que una vez excomulgado también Hugo Cándido éste tomó parte activa en el conciliábulo de Worms del año 1076 para deponer a Gregorio VII<sup>215</sup>.

Recoge Moret la existencia de una *impía carta* del emperador Enrique dirigida al papa Gregorio en que se dirige a él de este modo: *A Ildebrando no ya Apostólico, sino Monje falso*. Y en la asamblea convocada por Enrique VII en Brixia, a la que asistieron treinta obispos alemanes y lombardos, elaborarían un decreto en el que acusaban a Gregorio VII de *simoníaco, perturbador, perjuro, procaz, sembrador de discordias, sacrilego, adivinador, nigromante y hereje*.

(214) ALEGRE PEYRÓN, José María: "La Querella de las Investiduras", *Historia y Vida*, n.º 197, pág. 36 a 54.

(215) ALEGRE PEYRÓN, José María: "La Querella de las Investiduras", *Historia y Vida*, n.º 197, pág. 48.

¿En que forma afectaron estas luchas a las sencillas gentes del pueblo? ¿Supieron algo de lo que en las altas esferas sucedía? Ellas sufrían las correrías normandas o berberiscas, viéndose a veces despojadas por individuos que llevaban el rostro cubierto para no ser identificados, porque al parecer, al frente de unas o de otras compañías nunca se sabía quién iba, ni si pertenecía a una u otra religión.

A partir de 1077, el que fue gran amigo del rey de Toledo Al Mamún, el que tuvo especiales relaciones con los abades de Al Andalus, Alfonso el hijo de Fernando I y hermano de Sancho II se dice reinar en León y Castilla y Nájera.

Bajo su dominio no señala ningún gobernador especial para la ciudad del Najerilla. Simplemente aparece junto al rey un tal don Antonino Núñez señor en Tobía.

Reconoce Labayru que a don Iñigo López se le encuentra firmando documentos tanto del rey de Castilla como del rey de Navarra. *En 1077 —concluye— finó este insigne hombre de estado, buen caballero y buen cristiano.* Le sucedió su hijo don Lope Iñiguez que se adhirió a Castilla mientras otro hijo, don Fortunio, siguió en Navarra<sup>216</sup>.

### Los reinos, como juego de azar

Al Mamún de Toledo repetía una y otra vez sus razias por Al Andalus. Y en bastantes ocasiones en compañía de Alfonso VI devastaba los alrededores de la sede de los califas. El soberano de Toledo, con la ayuda de Alfonso, conquista al fin Córdoba, y también al parecer Murcia y Jaén, —hay quien dice que para la conquista de Murcia se había aliado con Ramón Berenguer pero éste anuló el pacto—. Al Mamún, el rey moro más poderoso de España en su época, no parece que duró mucho en Córdoba, se cree murió envenenado en esa ciudad el año 1075<sup>217</sup>.

Comprender lo que estaba sucediendo en Al Andalus por aquel tiempo, es si cabe —lo que parece imposible— más difícil que entender lo que estaba sucediendo en Aragón, Navarra y Castilla. Ya resulta bien extraño, que esa costumbre de repetir los nombres en las distintas generaciones se produzca exactamente igual entre los cristianos como entre los musulmanes.

---

(216) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao: *Historia General del Señorío de Vizcaya*.: Tomo I, cap. VI, págs. 51 a 54.

(217) DOZY, Reinhart P.: *Historia de los Musulmanes de España*, tomo IV, pág. 129.

Hay otra costumbre entre los árabes de la Península que nos ha llamado también la atención. En aquel tiempo el soberano solía transmitir sus poderes a dos funcionarios: el primer ministro y el juez supremo. Durante el califato estos eran el canciller del reino o Hayib y el juez principal de la ciudad de Córdoba. Hayib se deriva del árabe *hayaya*, “ocultar” y se refiere a la costumbre según la cual, en las audiencias, el califa quedaba oculto detrás de una cortina y solo hablaba con los súbditos por mediación de un alto funcionario, *el ocultador*<sup>218</sup>.

Eso es lo que hacía también Idris II de Málaga. Se le tiene por bueno y caritativo, y dicen que le gustaba conversar con el pueblo, pero esto contrastaba con el fausto y la ostentación de su corte. *Por su calidad de descendientes del yerno del Profeta, los hamuditas eran a los ojos de sus súbditos, una especie de semidioses. Para mantener una ilusión tan favorable a su autoridad rara vez se presentaban en público y se rodeaban de una especie de misterio. Idris también seguía ese ceremonial establecido por sus predecesores: una cortina lo ocultaba a la vista de los que le hablaban*<sup>219</sup>.

Como vimos anteriormente que sucedía en la familia de los Abadés o Abades, a Abad II había sucedido Abad III. Y si al padre le llamaban Muthadid, al hijo se le conocía por Mutamid. Pero resulta que el verdadero nombre de ambos era Muhamad. Y ese nombre, acompañado de cada uno de los territorios en que gobernaban multiplicaba el nombre de Muhamad hasta el caos. Además, podían llamar a uno u otro de los reyezuelos Almondar, o Almanzor, por su valentía... y ya uno se perdía en el infinito genealógico.

Para colmo, Abad III estaba dirigiendo el cotarro en nombre de un califa inexistente llamado Hixem II, del que tan pronto decía que había muerto como lo volvía a resucitar según su conveniencia. Y Motamid, que era un poeta, estaba rodeado de poetas, que sabían muy bien cantar en sus versos, y dejar para la posteridad, todas las hazañas de su soberano.

Cuando Motamid fue proclamado señor de Córdoba se refería a la conquista como si fuera la de una mujer: *He obtenido de rondón —decía— la mano de la hermosa Córdoba, de esa valiente amazona que, con la espada y la lanza en la mano, rechazaba a todos los que la pretendían en matrimonio. Ahora celebraremos los dos nuestras bodas en su palacio,*

---

(218) BURCKHARDT, Titus: *La Civilización Hispanoárabe*, pág. 53.

(219) DOZY, Reinhart P.: *Historia de los Musulmanes de España*, tomo IV, pág. 61.

*mientras que los otros reyes, mis rivales, desanimados, lloran de rabia y tiemblan de miedo...*"<sup>220</sup>.

Uno de los poetas más famosos de la corte de Motamid era Ibn Ammar, el primer ministro. Aunque no se conoce con qué motivo, se dice que en más de una ocasión Ammar visitó al conde de Barcelona Ramón Berenguer II, al que llamaban "Cabeza de Estopa". Y que unidas las tropas de Ramón y las de Sevilla trataron de conquistar Murcia<sup>221</sup>.

Se tiene a Motamid por un príncipe más poderoso que los demás de Andalucía pero no totalmente independiente puesto que estaba sujeto, como los otros, a pagar las parias al rey Alfonso VI. Una de las veces en que Alfonso VI se dirigió, con un numeroso ejército, a territorio sevillano con intención de apropiarse de ese estado, cuando todo el mundo se encontraba aterrizado Ibn Amar, *que conocía a Alfonso porque había estado con él muchas veces en su corte*, que sabía que era ambicioso, pero que también estaba medio arabizado, es decir, que era fácil de conquistar siempre que se conocieran sus gustos y sus antojos.

Teniendo esto en cuenta, mandó fabricar un juego de ajedrez tan magnífico que ningún rey tenía uno semejante. Las piezas eran de ébano y de sándalo incrustadas en oro. Se las ingenió Ammar para que Alfonso lo viera y se enamorara de él. Y propuso jugar una partida que si fuera ganada por el rey cristiano tendría como premio el propio ajedrez. Pero si ganara Ammar la partida, podría pedir un deseo que no se le podía negar.

Dudó Alfonso ante la incógnita a conceder caso de que perdiera, pero pudo más su irrefrenable deseo de posesión de aquella maravilla, y la partida se llevó a cabo. Perdió el rey Alfonso. Y Ammar formuló su deseo: *Que te vuelvas a tus estados*. Alfonso se volvió pero dobló el tributo a los sevillanos.

¿Qué tipo de relación había entre los poderes de una y otra parte de la península si eran capaces de sentarse a jugar estando en campaña? ¿Qué valor tenían los reinos para ellos? ¿Qué podía pensar de todo ello la plebe andaluza que acabó doblemente estrujada por los impuestos?

Hallándose Ibn Ammar en Murcia intentó que los valencianos se rebelaran contra Ibn- Abdalazid de Valencia. Por cierto: ¿Dónde se encontraba el Cid en ese momento? ¿Cómo le llamaban los musulmanes? ¿Quizás Abdala el

---

(220) DOZY, Reinhart P.: *Historia de los Musulmanes de España*, tomo IV, pág. 131.

(221) DOZY, Reinhart P.: *Historia de los Musulmanes de España*, tomo IV, pág. 139.

Cid? Porque en las crónicas musulmanas no encontramos referencias de Rodrigo Díaz de Vivar.

A pesar de la gran amistad que todos creen tuvo Ibn Ammar con Motamid, acabaron peleándose, y si antes el primero regaló los oídos del tercer Abad con los más delicados versos, su cólera posterior compuso para él las más sangrientas sátiras. A las que —como puede esperarse de dos poetas— Motamid contestó con las mismas armas.

Al final Motamid, secundado por el pueblo de Valencia, puso a Ibn Ammar en situación tan delicada que fue a buscar asilo cerca de Alfonso VI con la esperanza de que este monarca le ayudaría a reconquistar Murcia, pero Alfonso se negó diciéndole: *Todo esto no es más que una historia de ladrones: el primer ladrón ha sido robado por otro, y éste lo ha sido por un tercero.*

Viendo Ammar que nada podía esperar de León se fue a Zaragoza, donde entró al servicio de Moadadir. Pero esa corte, mucho menos brillante que la de Sevilla, le desagradó mucho. Fue pues a Lérida, donde reinaba Mudhafar, hermano de Moadadir. Allí encontró excelente acogida, pero como Lérida le parecía más monótona aún que Zaragoza se volvió a esta última ciudad, donde Mutamín había sucedido a su padre Moadadir.

Pasado un tiempo Ibn Ammar fue cogido prisionero y vendido como esclavo. Lo compró Motamid. En un terrible ataque de ira, *cogiendo la primer arma que encontró a mano, que era una magnífica hacha que había recibido de Alfonso... el sultán, inexorable<sup>222</sup>,... lo hirió diferentes veces hasta que quedó muerto, hasta que su cadáver estuvo frío...*

## Ultraje a las hijas del Cid

Alfonso VI, que había sido heredado en el reino de León en vida de su padre Fernando el Magno que murió en 1065; que para 1072, por la muerte a traición de su hermano Sancho en Zamora, se había convertido en rey de Castilla; en el año 1076, con la muerte provocada en Peñalén de Sancho el Noble, viene a hacerse dueño de la Rioja sin que podamos precisar sus límites, porque ahí está en el incierto reparto, junto a Alfonso VI de Castilla, el tercero de los Sanchos: Sancho Ramírez de Aragón. Y mas bien da la impresión de que en este reparto entre Castilla y Aragón ha desaparecido el reino de Navarra.

---

(222) DOZY, Reinhart P.: *Historia de los Musulmanes de España*, tomo IV, págs. 135 a 155.

Aunque no hemos tenido ocasión de estudiar a fondo las vicisitudes del reino de Aragón y el condado de Barcelona por estos tiempos, merece la pena pararse a observar algunos detalles. Tomemos uno de los textos más clásicos de la historia de Aragón: *La Crónica de San Juan de la Peña*, e intentemos, como de costumbre, para comodidad de los lectores, traducirla a moderno castellano: *Muerto don Ramiro, reinó su hijo Sancho, el cual fue después llamado Sancho Ramírez. Pero antes de hablar de sus hechos, relatemos cómo fue rey de Navarra.*

*Cuando murió el rey García de Navarra quedaron dos hijos de él, uno llamado Sancho y el otro Ramón (otra versión dice Raimundo). El cual Ramón de “cupiditat inhonesta”, excitado contra Dios y empujado por el deseo de reinar en el reino que a su hermano don Sancho pertenecía como a primogénito, mató al dicho Sancho en el año de Nuestro Señor 1076. Y un hijo del dicho Sancho, llamado Ramiro, temiendo que pudiera ocurrirle lo mismo que a su padre, se marchó del reino y se fue a Valencia donde era entonces señor el Cid Rodrigo Díaz. Y las gentes de Navarra, no queriendo descendencia de traidores, ni someterse como vasallos a hombre con tan gran deshonor e infamia, depusieron al dicho Ramón del honor real del cual injustamente usaba y eligieron por señor al dicho Sancho Ramírez, el cual fue rey de Navarra y de Nájera hasta Mendoza, y de Aragón y de Sobrarbe.*

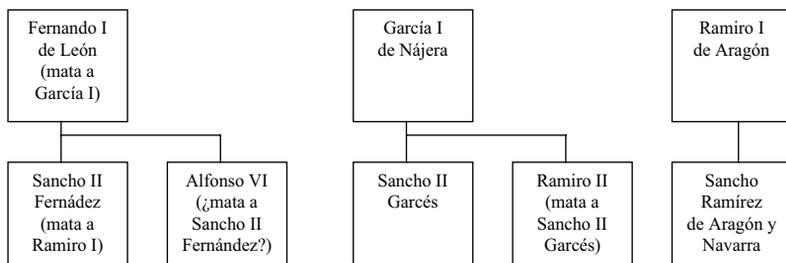
*Este Sancho Ramírez, teniendo dieciocho años cuando empezó a reinar fue muy esforzado y de gran valor y trataba bien a los hidalgos y las gentes que le estaban sometidas, y no queriendo sufrir los deshones que su cormano el rey don Sancho de Castilla hiciera: lo primero que había matado a su padre don Ramiro porque ayudaba a su cormano don Sancho rey de Navarra, lo segundo porque muerto su padre el dicho rey de Castilla había quitado a don Sancho rey de Navarra gran parte de sus reinos y tierras... por estas razones, con los aragoneses y navarros fue valientemente contra el rey de Castilla... y tuvieron gran batalla... y fueron vencidos los castellanos y el rey de Castilla, con gran vergüenza huyó en un caballo... Y el rey don Sancho pasó el Ebro quemando y estragando la tierra de su enemigo y cobrando lo que tenía de Navarra... y el rey de Castilla pidió al rey Abderramán de Huesca que quebrantase la tregua al rey de Aragón e hiciese guerra contra él... pero al fin queriendo más luchar con moros que con cristianos, en vista de que ya se había vengado del rey de Castilla hizo las paces con él<sup>223</sup>.*

---

(223) ORCÁSTEGUI GROS, Carmen: *Crónica de San Juan de la Peña*, cap. 17, pág. 35.

La impresión que uno saca de toda esta parrafada, cuando intenta clarificar genealogías, es que Sancho Ramírez —hijo de Ramiro de Aragón— está llamando cormano a Sancho de Castilla —hijo de Fernando—; e igualmente cormano llama a Sancho de Navarra —hijo de García. Que la expresión *cormano* se venga traduciendo por *primo* viene de la necesidad de considerar imposible que sean hermanos los hijos de un García, de un Fernando y de un Ramiro. Pero en este asunto, aparte de los nombres por los que se conoce al progenitor de cada uno de los Sanchos hay otras circunstancias que con muchas dificultades estamos intentando analizar.

En el tema de los fraticidios se encuentran a menudo contradicciones. Se mezclan los Sanchos con los Ramiros de forma notable. Y cabe preguntarse si no estaremos asistiendo a un intento provocado para ocultar algo.



Después de todos esos incidentes luctuosos, el año 1076, son Alfonso VI y Sancho Ramírez quienes figuran en el candelero. Y en paralelo con Alfonso se presenta con su aureola legendaria, el Cid Campeador. Ambos —Alfonso y Rodrigo— descendientes, según la *Crónica Anónima* de aquellos jueces conocidos por *Rasura* y por *Calvo* de quienes igualmente descendían los señores de Vizcaya.

Esto lo puso de manifiesto el propio Alfonso VI, cuando las hijas del Cid Campeador sufrieron aquella afrenta en el Robledal de Corpes. El ultraje vino de parte de sus maridos, *Fernando y Diego, infantes de Carrión*<sup>224</sup>, que si eran infantes se supone que pertenecían a la casa real.

A las hijas del famoso Campeador —muy amigo de los moros por cierto— las llaman doña Elvira y doña Sol y las ponen casadas respectivamente

(224) LACARRA M. E.: *El poema del Mio Cid*, pág. 86.

con el rey de Navarra y con el rey de Aragón<sup>225</sup>, si bien Moret las llama Cristina y María, y dice que la primera fue esposa de Ramiro de Aragón y la segunda del conde de Barcelona<sup>226</sup>, cuyo nombre quizá fue Ramón o Raimundo, es decir, Ramiro también.

Es muy habitual encontrar en crónicas y cartularios de diferentes reinos que se alude a las mismas personas con nombres distintos. Arremete Labayru contra otros historiadores porque elaboran genealogías de los señores de Vizcaya que no coinciden con la suya, pero es digno de observar que según los cartularios que se utilicen en la pesquisa el resultado es diverso, lo que da motivo a sospechar o que estos señores utilizaban diferentes nombres según el territorio en el cual se encontraran, o que muchos de los documentos se escribían con el sólo fin de hacer acopio de tierras en torno a los monasterios cuya gerencia se hallaba en manos de aquellos mismos que los firmaban.

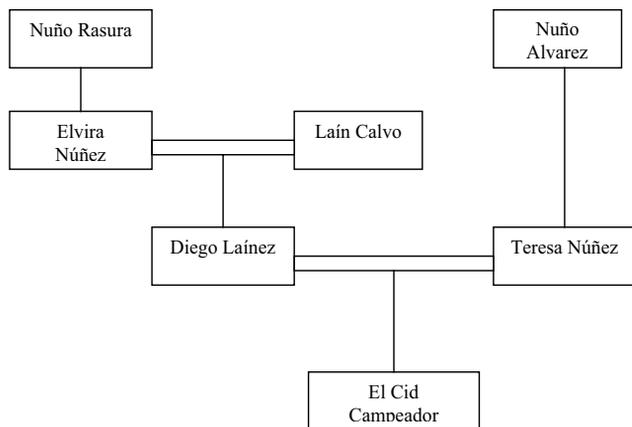
Siguiendo con la nómina de los condes de Vizcaya que se citan en la Crónica Anónima, nos encontramos con el relato de la muerte del conde don García y el infante Ramiro de Navarra: Habían ido al castillo aragonés de Monzón, ocupado por los moros, por orden de Alfonso VI que les dio seguridades y “*matáronlos por engannos*”. Entonces Alfonso VI túbuse por engañado de estos moros y mandó llamar al Cid que *estaba desterrado* de Castilla pero cerca, en Aragón precisamente, y el Cid vino con gran placer del rey *que le hizo grandes honras*. Y luego el Cid cercó el castillo de Monzón y mató a todos los moros que estaban allí.

Estando en Toledo el rey Alfonso VI vino a él el Cid quejándose de sus yernos *porque habían dejado a sus hijas con quien ellos eran casados*. Los infantes de Carrión decían que las habían dejado porque no eran sus iguales. Alfonso reconoce haber intervenido en la celebración de esas bodas. Y hace un elogio del Cid Campeador advirtiéndoles que ellos no son más hidalgos que Rodrigo Díaz puesto que éste es hijo de Diego Laynez y nieto de Laín Calvo uno de los jueces elegidos para mantener a Castilla. Y el otro juez fue Nuño Rasura que fue el padre de doña Elvira, la mujer de Laín Calvo el abuelo del Cid. *Y de Nuño Rasura venimos los reyes de Castilla, así que venimos de un (mismo) linaje*<sup>227</sup>.

(225) MARRODÁN OCSO, Fray María Jesús: *San Pedro de Cardeña*, pág. 181.

(226) MORET, P. Joseph de: *Investigaciones Históricas de las Antigüedades del Reino de Navarra*.

(227) MAÑARICUA, Andrés E. de: *Crónica de los muy Ilustres señores de Vizcaya*: cap. V, pág. 20.



Pero tras la fábula de esos primeros jueces de Castilla con poco pelo en la cabeza al parecer ¿no parece difuminarse la figura de un Sancho Garcés el Mayor de Navarra —pero cuyas fronteras son realmente imprecisas— casado con la hija de Sancho Garcés de Castilla? ¿Y también la sombra de su hijo García muerto en 1054, en plena lucha por las investiduras, y el reinado de Fernando y de Ramiro, desaparecidos al mismo tiempo para dar paso a varios Sanchos y a varios Ramiros que mezclados entre sí podrán intrigar, luchar, saquear, culpándose mutuamente de las atrocidades cometidas? ¿Que dejarán paso en 1076 a un Alfonso que va a titularse emperador y al que se le conocen varias esposas?

En cuanto a identificar a la itinerante figura del Cid Campeador, siempre a caballo entre moros y cristianos, la historia del monasterio de San Isidro de Dueñas cuenta con una escritura del año 1076 en la que, *además del rey Alfonso, firma su hermana Urraca y también el Cid Campeador de esta forma: Rodericus Didaci Confirmat. Está la firma sola, apartada de la de los demás personajes, debajo del signo que se cree es del rey, encuadrada entre dos rúbricas, pero la letra es la misma que la de los otros confirmadores... sostiene sello de plomo pendiente, con las armas de Castilla, de León y en el reverso un rey asentado sobre dos leones coronados, y a la mano derecha "CYD", una espada y en la izquierda Fernando. Sospéchase es postizo aunque el sello es verdadero y de las letras solamente se lee "GRÁ... DEI REX CASTILLA ET LEGIONIS" porque delante, donde estaba el nombre del rey, está martillado y las letras hundidas que no se puede leer y parece decía "ferdinandus" de la una y otra parte...*<sup>228</sup>.

(228) DAMIÁN, Fray: *Historia de San Isidro de Dueñas*, pág. 110.

En esos momentos el reino de Navarra sufría una conmoción viendo como don Sancho Ramírez rey de Aragón —pero que ya dos años atrás figuraba en los documentos riojanos junto al conde Iñigo López de Vizcaya— se posesionaba de la parte netamente bascona, uniéndose así Aragón y Navarra y comenzando Sancho a titularse *rey de los aragoneses y pamploneses*. Mas, por otra parte, desde esa fecha en el reino de Nájera comenzaba a figurar como rey Alfonso VI que lo era de Castilla. Incluso se benefició con la incorporación de Alava, Vizcaya y Guipúzcoa, según cree Ubieto<sup>229</sup>.

Sancho el hijo de Ramiro y nieto del Mayor había comenzado a reinar en Aragón el año 1063 a la muerte de su padre a traición, y terminó en 1076 compartiendo en cierto modo el reino de Navarra con el rey Alfonso VI de Castilla —a su vez nieto del Mayor— a causa de la muerte a traición de los otros dos nietos de nombre Sancho que figuraban respectivamente como reyes de Castilla y de Navarra, el uno en el cerco de Zamora y el otro en Peñalén.

Dicen que Sancho Ramírez tuvo mucha comunicación con el Apostólico Aldebrando, el que fue publicado papa con el nombre de Gregorio VII por el cardenal Hugo Cándido *el año décimo del reinado de Sancho Ramírez* (1073) aunque en verdad a Moret no le salen muy bien las cuentas si atendemos a que los escritores dicen que Ramiro fue muerto en Grados en 1063 por su sobrino Sancho de Castilla por sobrenombre el de Zamora, y no podía ser Sancho rey de Castilla cuando por el epitafio de su padre don Fernando se constata que éste no murió hasta el año 1065<sup>230</sup>.

Por las memorias de San Juan de la Peña se ve que Sancho Ramírez se quejaba de que su hermano García, obispo de Jaca, molestaba a la Real Casa de San Juan y por este motivo había enviado a Roma, ante el papa Alejandro antecesor de Aldebrando, al abad de San Juan Aquilino y añade: *También envié después a Roma a don Sancho, abad del mismo monasterio, al Beatísimo Papa Gregorio VII.*

Según el obispo don Pelayo, también Alfonso VI, que a partir de 1076 sería rey en Nájera, y que ganó Toledo en 1085, estaba en buenas relaciones con dicho papa pues escribe: *Entonces el rey don Alfonso, a toda prisa, envió embajadores a Roma al Papa Aldebrando, por sobrenombre Gregorio VII.*

---

(229) UBIETO ARTETA, Antonio: *Trabajos de Investigación*, pág. 70.

(230) MORET, P. Joseph de: *Investigaciones Históricas de las Antigüedades del Reino de Navarra*: libro II, cap. XI, pág. 529.

Pero volvamos a los señores de Vizcaya: Recordemos que la *Crónica Anónima* decía que en tiempos del rey Fernando el Magno, cuando las crónicas eran tan breves que apenas nombraban a ningún conde ni rico-hombre sino al Cid, a don Nuño de Lara y a don Diego de Haro, este don Diego de Haro llevaba la seña del rey don Sancho —el segundo rey de Castilla— cuando éste prendió a su hermano el rey García y le echó en hierros donde murió<sup>231</sup>.

Sin embargo, a pesar de que esta *Crónica Anónima*, tanto en tiempos de Fernando primer rey de Castilla, como de Sancho segundo rey e incluso de Alfonso tercer rey, insiste en llamar Diego al señor de Vizcaya, advirtiendo que en algunos lugares le llamaban de Haro y en otros de Lara, hemos podido comprobar que desde que comienzan a reinar Fernando en Castilla y García en Nájera el año 1035 hasta que en 1076 se reparten el poder Alfonso VI y Sancho Ramírez quien firmaba como señor de Vizcaya lo hacía con el nombre de Iñigo López.

Pero no deja de ser intrigante que quien lleva el nombre de Diego es el padre del Cid Campeador. Dice la misma *Crónica* que en los palacios de Galiana en Toledo, donde el rey oía al Cid y a los infantes sus yernos, los cuales habían agraviado a las hijas del Campeador, el escaño del Cid estaba junto al del rey, y porque algunos condes decían que debía apartarse dijo el rey que quien a reyes vencía razón era que se sentase con ellos. Y eso era verdad porque el Cid venció en batallas a más de treinta reyes y tuvo a reyes moros por vasallos.

Y termina el capítulo: *Estas dos hijas suyas fueron mujeres, la una del rey de Aragón y la otra del rey de Navarra. Estos infantes sus yernos fueron muertos en campo por los retadores parientes del Cid Ruy Días y fueron dados por alevosos*<sup>232</sup>.

Recordemos que cuando el rey don Sancho Fernández fue muerto por el traidor *Bellido ¿Alfonso?* teniendo cercada a su hermana doña Urraca en Zamora, un rico hombre de Zamora llamado Diego lanzó un reto. Y a ese retador en algunos lugares le llaman de Haro en otros de Lara.

Mucho misterio se adivina a través de los relatos sobre la cruel afrenta que recibieron las hijas del Cid, y sobre quienes fueron exactamente los infantes de Carrión. Si una de ellas fue mujer del rey de Aragón y la otra lo fue del rey de Navarra, ya sabemos quien mandaba entonces en Navarra y Aragón

---

(231) MAÑARICUA, Andrés E. de: *Crónica de los muy Ilustres señores de Vizcaya*: cap. III, pág. 18.

(232) MAÑARICUA, Andrés E. de: *Crónica de los muy Ilustres señores de Vizcaya*: Cap. V, pág. 19.

Sorprendentemente a todos aquellos hijos y nietos de Sancho el Mayor que pululaban por todos los reinos haciéndose daño unos a otros, habían sobrevivido Sancho Ramírez (1045-1063-1094), conocido como hijo de Ramiro I de Aragón un hijo bastardo de Sancho el Mayor, y Alfonso VI el Bravo (1030-1065-1109) tenido por hijo de Fernando el Magno, que habiendo recibido de su padre el reino de León acabó reuniendo en sus manos toda la herencia de sus hermanos y hermanas.

Desde 1076 en Navarra y Nájera en los documentos figuran los nombres de Alfonso de Castilla y Sancho Ramírez de Aragón. Este año, en la confirmación por don Alfonso VI de Castilla de un privilegio que diera en su día Sancho el Mayor, dice: “... *después que el rey Sancho mi congermano fuera muerto por su hermano Raimundo vino a mí el señor Diego Alvarez con su yerno el conde don Lope de Nájera, que la tenía en dominación por mí y previsores de mi honor, mi servicio y mi amor, ambos me juraron fidelidad...*”<sup>233</sup>.

Y fue a instancias de don Diego Alvarez con su yerno el conde Lope que el rey Alfonso VI concedió Fuero a Nájera. Y ambos juraron ante la corte que dicha ciudad había disfrutado los tales fueros en tiempos del rey Sancho el Mayor y su hijo don García<sup>234</sup>.

El nombre del conde Lope de Nájera sonará hasta el año 1093, en que también se extingue el del último de los tres Sanchos: Sancho Ramírez, rey de Navarra y Aragón.

A la mujer del conde Lope la llamarán Tecla, Ticlo, Tido y Toda. A su hija, Toda López. Y a su nieta, María.

En Vizcaya se le conocerá por Lope Iñiguez, hijo y sucesor de don Iñigo López conde de Nájera, Vizcaya y Alava. Aunque otros le denominarán Lope Díaz “El Rubio”<sup>235</sup>. A la vista de la contradicción en los patronímicos —como tantas veces— vuelve a herirnos la misma pregunta: ¿Cuál fue el verdadero nombre del primer señor *auténtico* de Vizcaya, padre de ese conde Lope a quien se le tiene por el segundo señor?

---

(233) SALAZAR, Fray Juan de: *Naxara Ilustrada*, pág. 119.

(234) NALDA BRETÓN, Fray Saturnino: *Real Casa de Santa María de Nájera*, pág. 218.

(235) GARCÍA PRADO, Justiniano: *Guía de Nájera*, pág.42.

## Bibliografía

- ABAD LEÓN, Felipe: *La Rioja y sus Gentes* Diputación de la Rioja. Logroño 1982.
- ALBAINA PÉREZ, Julián: *Pancorbo, vigía y guardián de Castilla*, Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León, Ayuntamiento de Pancorbo, Burgos 1986.
- ALEGRE PEYRÓN, José María: *La querella de las Investiduras*, Revista Historia y Vida, n.º 197, Barcelona 1984.
- ANGUIANO, Manuel María: *Crónica de la muy noble y muy leal Ciudad de Nájera*, Imprenta de Francisco Martínez, Logroño 1884.
- ARBELOA, Joaquín: *Los Orígenes del Reino de Navarra*, Editorial Auñamendi, San Sebastián.
- BARBERO ABILIO y VIGIL MARCELO: *La formación del feudalismo en la Península Ibérica*, Editorial Crítica, Barcelona 1986, 4.ª edición.
- BURCKHARDT, Titus: *La Civilización Hispanoárabe*. Versión española de Rosa Ruhne Brabant. Alianza Editorial. Madrid 1982.
- DOZY, Reinhart P.: *Historia de los Musulmanes de España*. Ediciones Turner. Madrid 1984.
- YAÑEZ NEIRA, Fray Damián, O.C.S.O.: *Historia del Real Monasterio de San Isidro de Dueñas*, Imprenta Provincial, Palencia 1969.
- GARCÍA TURZA, Francisco Javier: *Documentación Medieval del Monasterio de Valvanera (Siglos XI a XIII)*, Anubar Ediciones, Zaragoza 1985.
- GARCÍA DE SALAZAR, Lope: *Las Bienandanzas e Fortunas, Códice del Siglo XV*, Prólogo, notas e índice: Angel Rodríguez Herrero.
- GARCÍA PRADO, Justiniano: *Guía de Nájera*, Editorial Ochoa, Logroño 1963.
- GONZÁLEZ TEXADA Joseph: *Historia de Santo Domingo de la Calzada Abraham de la Rioja, patrón del obispado de Calahorra y la Calzada. Y Noticia de la fundación y aumentos de la Santa Iglesia Catedral y ciudad Nobilísima de su nombre, sus hijas*. Madrid año de 1702. Consejería de Educación, Cultura y Deportes, Logroño 1985.
- GUILLÉN BERMEJO, Cristina: *Cien años de Prosperidad*, Revista Historia 16, n.º 108, Madrid, abril 1985.
- GUTIÉRREZ ACHÚTEGUI, Pedro: *Historia de la muy noble, antigua y leal ciudad de Calahorra*. Editorial Ochoa. Logroño 1981.
- IZARRA, Jesús de: *Historia Alavesa: Los Urbina y sus alianzas*. Euskalerrriaren Alde, tomo XVI, año 1926.

- JIMÉNEZ DE RADA: *Historia de los Hechos de España*, Introducción, traducción y notas de Juan Fernández Valverde, Alianza Universidad, Madrid 1989.
- JIMÉNEZ LOZANO, José: *Las Edades del Hombre*, Burgos 1990, Junta de Castilla y León.
- JIMENO ORTUÑO, María Luisa: *Portugal hasta su independencia*. Historia y Vida. n.º 213, diciembre 1985.
- LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao J. de: *Historia General del Señorío de Vizcaya*, Biblioteca de la Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao 1968.
- LACARRA, María Eugenia: *El Poema del Mío Cid: realidad histórica e ideológica*. José Porrúa Turanzas. Madrid 1980.
- LACARRA, José María: *Textos Navarros del Códice de Roda*. Tip. La Académica, Zaragoza 1945.
- LAFUENTE, Modesto: *Historia General de España, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días*. Establecimiento tipográfico de Mellado, Madrid MDCC-CLII.
- LEDESMA RUBIO, María Luisa: *Cartulario de San Millán de la Cogolla (1076-1200)* Instituto de Estudios Riojanos, Zaragoza 1989.
- LEZA, Jesús de, *Los López de Haro, señores de Vizcaya y los señores de Cameros en el gobierno de la Rioja durante la Edad Media*. Talleres de A.G. Librado Notario. Logroño 1954.
- MAÑARICUA, Andrés E. De: *Crónica de los muy Ilustres Señores de Vizcaya del linaje de Haro, alcaldes que fueron de las apelaciones en Castilla*, Editorial "La Gran Enciclopedia Vasca" Zalla - Vizcaya, 1971. Sacada del manuscrito 7569 de la Biblioteca Nacional de Madrid, de autor desconocido de los tiempos de la reina doña Isabel, que se abre con las palabras Tratado de los reyes e de los sennores de Viscaya que fueron del linaje de Haro, alcaldes que fueron de las apelaciones.
- MARRODÁN OCSO, Fr. María Jesús: *San Pedro de Cardeña: Historia y Arte*, Ediciones Aldecoa, Abadía de San Pedro de Cardeña, Burgos 1985.
- MARTÍN DUQUE, Angel: *Documentación Medieval de Leire: siglos IX al XII*. Institución Príncipe de Viana 1983.
- MORET, P. Joseph de: *Investigaciones Históricas de las Antigüedades del Reyno de Navarra*. Año MDCC.LXVI. Editorial Amigos del Libro Vasco. Ediciones Herper S.L., Pamplona 1990, Colección Facsimil.
- NALDA BRETÓN, Saturnino: *Real Casa de Santa María de Nájera*. Editorial Ochoa, Logroño 1966.
- OBREGÓN, Enrique de: *De la floresta al yermo*, Historia y Vida, n.º 211, Barcelona, octubre 1985.
- OIHÉNART Arnaud d': *Notitia Utriusque Vasconiae*. Estudio preliminar de Ricardo Ciérvide. Edita: Eusko Legebiltzarra - Parlamento Vasco. Vitoria-Gasteiz, 1992.

- ORCÁSTEGUI GROS: *Crónica de San Juan de la Peña* (Versión aragonesa) Diputación Provincial. “Institución Fernando el Católico”, Zaragoza 1985.
- PEÑA, Joaquín O. A. R.: *Páginas Emilianenses*, Monasterio de Yuso. Logroño 1980.
- PÉREZ ALONSO, Alejandro: *Historia de la Real Abadía de Nuestra Señora de Valvanera*, Instituto de Estudios Riojanos, La Rioja, 1971.
- REINHART P. Dozy: *Historia de los musulmanes de España*, Ediciones Turner, 1984.
- RISCO, fray Manuel: *Historia de la Ciudad y Corte de León y de sus reyes*. Madrid 1792. Ediciones Lancia, León 1987.
- SÁENZ DE ANDRÉS, Felicito: *Historia del monasterio de Santa María de San Salvador de Cañas*. Fundación de los Señores de Vizcaya. Revista Cistercium.
- SAENZ TERREROS: *El hospital de peregrinos y la cofradía de Santo Domingo de la Calzada desde su fundación hasta la crisis del Antiguo Régimen*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño 1986.
- SAINZ OLLERO, Héctor: *La ruta de las Kasbas*. Historia y Vida, n.º 262, enero 1990.
- SALAZAR, Fray Juan: *Naxara Ilustrada*. Manuscrito original del Siglo XVII que se conserva en el Monasterio de Santa María la Real de Nájera. Transcripción del Padre Saturnino Nalda Bretón Edita: Patronato del Monasterio de Santa María la Real. Logroño 1987.
- SERVIDA, Adriano: *Historia de la Iglesia*. Enciclopedia Uthea de la Juventud, Montaner y Simón Editores, Barcelona 1962.
- UBIETO ARTETA, Antonio: *Cartulario de San Millán de la Cogolla (759-1076)*, Instituto de Estudios Riojanos y Anubar, Valencia 1976.
- UBIETO ARTETA, Antonio: *Corónicas Navarras*. Valencia 1964.
- UBIETO ARTETA, Antonio: *Trabajos de Investigación*. Anubar Ediciones, Valencia 1972.
- VAN LOON, Hendrik W: *Historia de la Humanidad*, Luis Miracle Editor, Barcelona 1930.
- VENTURA, Joan: *El monasterio de San Juan de la Peña*, Revista Historia y Vida, n.º 229. Barcelona abril 1987.